



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

La Colonia Proletaria Rubén Jaramillo:

**La lucha por la tenencia de la tierra y la guerra popular
prolongada**

(31 de marzo de 1973 — enero de 1974)

Tesis que para obtener el grado de Licenciada en Historia

presenta Azucena Citlalli Jaso Galván

Director de Tesis: Dr. Aurelio de los Reyes

México, D. F., Ciudad Universitaria, 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, Felipe y Magdalena, porque sin su ejemplo, sin su cariño, sin su apoyo y paciencia, la conclusión de esta investigación y de la licenciatura toda, simplemente no hubiera sido posible. Los amo profundamente.

A mis tres abuelos, Gloria, Antonio y Ernestina, por estar conmigo siempre.

A mis compañeros, los galeros —Sofía, Itzael, Gerardo, Tania, Valeria, Humberto, Roberto, Julia, Selene, Rubén, Néstor y en especial a Rubén Matías— por ser parte fundamental en la construcción de este trabajo, prestando oídos y sobre todo compartiendo conocimientos, opiniones y un proyecto de vida. Los quiero (aunque no lo crean).

A Ana y Magalli, amigas de toda la vida.

Índice

| | |
|---|----|
| Corrido a Florencio Medrano | 5 |
| I. Primeras consideraciones. A manera de introducción | 6 |
| 1.1. El “milagro mexicano” | 12 |
| 1.2. Proletarización del campesinado..... | 15 |
| 1.3. Problema de vivienda | 17 |
| II. Antecedentes | 21 |
| 2.1. Zapatismo | 22 |
| 2.2. Jaramillismo | 26 |
| 2.3. La Revolución China | 32 |
| 2.4. El <i>Güero</i> : historia personal y organizativa | 35 |
| 2.4.1. El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM). El poder nace del fusil | 37 |
| III. La Asociación Nacional Obrero Campesino Estudiantil (ANOCE). Primera fase de la Guerra Popular Prolongada | 46 |
| 3.1. Los guerrerenses de la ANOCE: Procesos de migración | 50 |
| 3.2. Morelos | 52 |
| 3.2.1. El despojo adquiere una nueva forma | 55 |
| 3.2.2. El Fraccionamiento “Villa de las Flores” | 57 |
| IV. La Colonia Proletaria Rubén Jaramillo | 59 |
| 4.1. Invasión..... | 59 |
| 4.2. Formas de organización interna | 63 |
| 4.2.1. Los “domingos rojos” y los estudiantes | 67 |
| 4.2.2. Con los campesinos..... | 75 |
| 4.2.3. Los obreros..... | 77 |

| | |
|---|------------|
| 4.3. Radicalización..... | 78 |
| V. Contrainsurgencia. La Guerra de Baja Intensidad | 83 |
| 5.1. El Campamento 2 de Octubre y el Frente Popular Tierra y Libertad | 87 |
| 5.2. Emboscada al Comité de Lucha..... | 91 |
| 5.3. Ocupación militar..... | 97 |
| 5.4. Resistencia | 100 |
| 5.5. Muestras de solidaridad | 111 |
| 5.6. Asistencialismo | 115 |
| 5.6.1. Vivienda y construcción | 115 |
| 5.6.2. Salud..... | 120 |
| 5.6.3. Educación..... | 121 |
| 5.6.4. Servicios..... | 123 |
| VI. Consideraciones finales | 125 |
| Anexo..... | 133 |
| Fuentes | 174 |

Corrido a Florencio Medrano

José de Molina

La lucha por la tenencia de la tierra en México, continúa siendo un pilar de la lucha proletaria. Es bien sabido por quienes tengan un grado mínimo de politización, que el problema no tiene solución desde arriba, es decir, desde las cúpulas gobernantes, ya que las reformas son sólo eso: cambios de forma y no de contenido. Los campesinos lo saben y cuando se organizan y actúan, ya no para exigir sino sólo para defender sus derechos, son brutalmente reprimidos por las miles de policías inconstitucionales con que cuentan los ricos para asesinar a los pobres. Largo sería enumerar los casos concretos de lo que aquí se afirma. No puede existir ningún tipo de libertad, sin libertad económica. Desafortunadamente las revoluciones anteriores han sido solamente políticas. ¡A nosotros nos toca hacer la revolución económica! Las banderas de Zapata, Genaro Vázquez y Rubén Jaramillo tienen aún plena vigencia. Florencio Medrano Mederos, el Güero, como le decíamos cariñosamente, las volvió a levantar y pronto surgirán más y más que cabalgarán a su lado por todo México.

*El estado de Morelos
vio cabalgar a gigantes:
José María Morelos.
Emiliano y Bustamante,
y a don Rubén Jaramillo
azote de los tiranos,
y otro de nombre Florencio,
¡valiente! Güero Medrano.
Era hijo y nieto de peones
y de origen campesino,
conocía de los patrones
el instinto de asesinos.
Por el amor a los pobres
les fue enseñando el camino
con su infinita ternura
les entregó su destino.
Cuando paso por Morelos,
allá por La Nopalera,
parece que te estoy viendo
de pistola y carrilleras.
Pensaste que sin violencia
podía ganarse la tierra,
los ricos con su demencia
te empujaron a la sierra.
De acuerdo con tus ideales
te alzaste de guerrillero*

*de Michoacán a Oaxaca,
por Morelos y Guerrero.
Gobierno y terratenientes
te llamaban bandolero,
pero los hijos del pueblo
te miran como a un lucero.
Y así fue como en combate
te arrebataron la vida
tu corazón ya no late,
pero el pueblo no te olvida.
Allí donde te mataron
nació una flor trigarante
fue regada con tu sangre
de valiente militante.
Vuela paloma torcaza
escoge bien el sendero,
avisa casa por casa
que ya mataron al Güero.
Pero quedamos millones
de tu verdad convencidos,
pueblo y hermanos unidos
jamás podrán ser vencidos.
Adiós querido Florencio
tu muerte no ha sido en vano,
un fusil nos heredaste,
lo empuña tu pueblo hermano.*

I. Primeras consideraciones. A manera de introducción

El Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM se caracteriza, entre otras cosas, por la carencia de materias de historia de México contemporáneo. Dentro del plan de estudios existe un número inferior en el total de materias que tratan temas contemporáneos, que resultan pocas si las comparamos con las existentes sobre las culturas prehispánicas y ni qué decir del alto número de clases sobre la época colonial. Esto nos resulta alarmante. No queremos decir que un área del conocimiento sea más importante que otra, lo cierto es que la historia contemporánea implica un compromiso más palpable con las generaciones vivas, con el presente, y pareciera que esto no está contemplado para nuestra formación.

Esta carencia se ve reforzada por las convenciones que las élites académicas se han ocupado de imponer: dicen arbitrariamente que la contemporaneidad de la historia está ubicada hace cincuenta años y que lo verdaderamente contemporáneo corresponde a los periodistas, sociólogos o antropólogos. Los argumentos que se utilizan generalmente, son dos: la carencia de fuentes y las pasiones que el historiador pueda presentar al estudiar un tema. Ambos representan un atentado a la pretendida neutralidad ideológica del trabajo histórico. Como si esas convenciones no tuvieran de por sí una posición política de fondo. Ahora bien, dentro de la gama de temas de los aspirantes a historiadores que se atreven a estudiar la segunda mitad del siglo XX, poco se relacionan con la historia social, de movimientos políticos o armados, y para muestra basta consultar los títulos de las tesis en la base de datos de la Biblioteca Samuel Ramos de la Facultad. A pesar de las modas que la apertura democrática del año 2000 impuso, pareciera que el autoritarismo, las desapariciones forzadas, las torturas y las detenciones extrajudiciales, siguen siendo temas tabúes, convenientemente condenados al olvido.

Evidentemente la historia sigue jugando un papel fundamental para la construcción de la hegemonía, y lo que pasa en la academia es sintomático de lo que acontece en otros ámbitos. Así, la historia tanto de la Guerra Sucia como de los movimientos armados ha sido silenciada, a pesar de la existencia de las constantes denuncias de las organizaciones de madres y familiares de desaparecidos, perseguidos, presos y asesinados por el Estado.

Sabemos que al menos hasta el año 2000, México era el único país latinoamericano que no se había hecho responsable de sus muertos. Con esto queremos decir que a pesar de no haber existido un gobierno golpista, la “dictadura perfecta” del Partido Revolucionario Institucional (PRI), nunca conformó una comisión de la verdad, como han sido denominadas en Suramérica. Es hasta la llegada del candidato de un partido de oposición a la presidencia que se formó una Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) con dos objetivos: esclarecer la historia de la Guerra Sucia desde 1968, y juzgar a los responsables. Finalmente, las expectativas que generó esta instancia se vieron opacadas por el fracaso. La FEMOSPP se terminó con el sexenio de Vicente Fox sin que hubiera un resultado formal de la investigación, definitivamente no se hizo justicia respecto a quienes fueron señalados como culpables y además —según el periódico *La Jornada*— el informe fue censurado, y no se le dio un carácter oficial.¹ De esta manera, el intento de reconciliación con el pasado a través de la justicia y el señalamiento y castigo de los responsables, culminó en el beneficio del primer gobierno panista que intentó con una máscara de democracia y apertura, distanciarse de las formas de gobierno priístas, y de esta manera ocultar el incremento en el número de presos políticos, el inicio de la militarización en el país y la brutal represión emprendida contra el movimiento social.²

Esta situación es justamente la que motiva el interés por el estudio tanto de las características que adquiere la lucha en el México posrevolucionario y las formas en las que es reprimida. Por un lado, la asistencia al seminario de investigación “Catalogación del fondo fotográfico de Investigaciones Políticas y Sociales”, impartido en el Archivo General de la Nación, coordinado por el Dr. Aurelio de los Reyes me permitió en este sentido, adentrarme a estas historias silenciadas, por tratarse de un catálogo de movimientos

¹ ROMÁN, José Antonio, “La investigación de la FEMOSPP sobre el 68, un rotundo fracaso” en *La Jornada*, 2 de octubre de 2008.

² “Decenas de organizaciones defensoras de los derechos humanos entregaron el informe sobre la situación de las desapariciones forzadas en México en 2011 a un funcionarios de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en el cual detallan que en el contexto de la guerra contra el crimen organizado ‘se han multiplicado los casos de tortura, detenciones ilegales, ejecuciones extrajudiciales, y en los llamados *levantones*’ se ha reportado la desaparición de 3 mil personas. [...] Detallaron que ‘entre 2006 y 2009 las quejas contra militares por violaciones de derechos humanos se incrementaron mil por ciento; 33 por ciento de las quejas recibidas durante 2010 fueron contra la Secretaría de la Defensa Nacional, de cuyo total, alrededor de 13 por ciento se referían a la desaparición forzada de personas, y el gobierno federal contabilizó de diciembre de 2006 a finales de 2010 un total de 34 mil 612 *ejecuciones*’. BALLINAS, Víctor, “Se disparan casos de tortura en México, informan a grupo de trabajo de la ONU” en *La Jornada*, 22 de marzo de 2011.

sociales y políticos desde 1924, hasta 1982. Valga este espacio para extender un agradecimiento al Dr. de los Reyes, por su orientación en la elaboración de esta investigación.

La Colonia Proletaria Rubén Jaramillo está dentro de esta larga lista de historias incómodas. Florencio Medrano Mederos, el *Güero*, quien fuera líder de la Asociación Nacional Obrero Campesino Estudiantil (ANOCE), encabezó a alrededor de siete mil personas para ocupar el fraccionamiento Villa de las Flores en el estado de Morelos para que pudieran construir una vivienda quienes carecían de ella. Familias de campesinos sin nada que perder: gente despojada de los ejidos que históricamente les pertenecían, migrantes expulsados de sus tierras por la falta de trabajo y por las condiciones de violencia y pobreza extrema de sus lugares de origen hacia los nuevos centros industriales que los ocuparían parcialmente como obreros o albañiles, jornaleros, campesinos pobres y proletarios rurales. Gran parte de quienes conforman la ANOCE, son producto de la proletarización y depauperización de la población rural mexicana, a la que el sistema capitalista condena.

Ahora bien, partiendo de que el método de lucha tanto del movimiento campesino independiente como del proletariado agrícola que conforma las colonias populares en zonas de urbanización forzada por el crecimiento capitalista, fue la recuperación de tierras, y de que la respuesta gubernamental fue generalmente la utilización de la represión, ¿por qué en la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo se emplearon sobre todo mecanismos de cooptación a través de lo que se ha denominado guerra de baja intensidad?

Para contestar dicha pregunta, esta investigación se desarrollará en tres tiempos: 1) Un marco histórico que abarcará de manera sucinta los antecedentes organizativos tanto del pueblo de Guerrero y Morelos, como la historia de la Revolución China, por tratarse de las experiencias que retoma el movimiento como referente histórico de lucha. También se ahondará en la historia organizativa del *Güero* Medrano hasta antes de crear la ANOCE, ya que en este periodo se perfilan las características organizativas de la asociación que encabezará posteriormente. 2) El desarrollo de lo que es propiamente el proceso de organización de la colonia, que va específicamente del 31 de marzo de 1973, al 28 de septiembre del mismo año, fecha esta última del inicio de la ocupación militar. 3) Por

último, se verán los programas que de inmediato el PRI-gobierno comenzó a implementar. Sólo se reconstruirán los primeros cuatro meses después de la ocupación. Este corte temporal se justifica porque el Ejército permaneció en la colonia alrededor de 8 años, y la implementación de las medidas asistencialistas se traza en estos primeros meses.

Es necesario aclarar que el caso de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, no es un proceso que pueda inscribirse en la historia regional o en lo que se conoce como microhistoria³, ya que es atravesado por problemáticas como el fracaso del modelo económico implementado a nivel nacional, la proletarización del campesinado y el problema de la vivienda, que no son de ninguna manera, características únicas del estado de Morelos, al contrario, son representativas de la situación nacional de ese momento histórico concreto, y que incluso mantienen vínculos —no solo simbólicos— con la situación internacional de Guerra Fría, aunque no sea este el factor determinante.

La historia de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, es una historia vertiginosa de desarraigo y violencia, de gente que lucha contra la tradición y pretende construir otra realidad. La reconstrucción de la formación, organización y objetivos de la colonia, resulta útil para comprender varios procesos en los que se inscribe el país a fines de la década de los sesenta y setenta, como puede ser la guerrilla derivada de la imposibilidad de diálogo con las autoridades gubernamentales para la solución de conflictos y demandas, y la sofisticación de la contrainsurgencia, para la contención de dichas expresiones armadas.

Nuestra hipótesis señala que el proceso de la conformación y organización de dicha colonia es particular, porque a pesar de utilizar las formas de lucha del movimiento campesino y urbano popular, como la recuperación de terrenos y siendo conformada por campesinos y proletarios pauperizados, ésta fue planeada por los dirigentes para la construcción de un territorio que funcionara a mediano plazo, como base de apoyo para posibilitar un posterior movimiento armado, siendo la ocupación de un fraccionamiento y la

³ La microhistoria también es denominada por Luis González, como “historia Matria”, en donde se hace referencia al “[...] mundo pequeño, débil, femenino, sentimental de la madre; es decir, la familia, el terruño, la llamada hasta ahora patria chica.” Según el autor, a la microhistoria le interesa “[...] más que lo que influye o renace, lo que es en cada momento, la tradición o hábito de la familia, lo que resiste al deterioro temporal, lo modesto y pueblerino.” GONZÁLEZ, Luis, “El arte de la microhistoria” en *Otra invitación a la microhistoria*, <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol1/otra-invitecion/html/1.html#2>

organización interna la primera fase de la guerra popular prolongada según la teoría revolucionaria maoísta, adaptada a las condiciones mexicanas y sobre todo a la realidad de la zona en la que el *Güero* y la organización creada tenían influencia. La represión militar entonces, era insuficiente. La organización maoísta demostró ser explosiva y altamente contundente, por lo que la estrategia gubernamental para terminar con la organización se ejerció a través de la implementación de programas asistencialistas acompañados de coerción psicológica, con la finalidad de desarticular por completo los elementos organizativos que posibilitarían la guerra de guerrillas en esta zona. Representando así, uno de los pocos procesos en los que no se aplicó una política de exterminio contra toda una comunidad, como en el caso paradigmático del estado de Guerrero⁴, en donde se desapareció, se mató y se torturó, y en donde, a pesar de esto, se preservó la organización.

El objetivo general de la investigación es hacer una reconstrucción del proceso organizativo de la colonia, para localizar las particularidades que generaron las formas de contrainsurgencia aplicadas por el Estado. Es necesario aclarar también, que se utiliza el término contrainsurgencia y no el de represión, debido a que la organización de la colonia tiene en su seno un programa claro de insurgencia armada, con la finalidad de derrocar al Estado existente e instaurar uno socialista. Podemos decir esquemáticamente que la represión es utilizada para contener las luchas políticas que en el mayor de los casos se tornan en luchas violentas, a través del despliegue de los brazos armados del propio Estado como el ejército o los grupos de choque y paramilitares auspiciados por el mismo.

Por otro lado, la contrainsurgencia aplicada por el Estado sobre los grupos más radicales se produjo al abrigo de la llamada Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos, en virtud de la cual los conflictos nacionales se leían a la luz de la confrontación entre occidente y el mundo socialista. Poco importaba que las luchas nacionales no se orientaran a constituir países alineados con el bloque socialista, el sólo hecho de que no fueran incondicionales del imperio norteamericano los hacía potencialmente peligrosos:

⁴ “En las décadas de los 70 y 80 Guerrero registró el mayor número de víctimas de la llamada Guerra Sucia [...] El 95.12 por ciento de personas desaparecidas en las zonas rurales del país durante ese periodo, corresponde a Guerrero. Según las estimaciones hechas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), a finales de 1999, de los 308 casos perpetrados en zonas rurales, 293 corresponden a esta entidad.” FLORES, Nancy, “El dolor que no termina” en *Contralínea*, Febrero de 2005.

“[...] el Otro a eliminar se construyó como otro político, caracterizado como subversivo. Bajo esta denominación se asimiló a una serie de otros: todos aquellos que representaran una alternativa para el proyecto hegemónico norteamericano.”⁵ La doctrina de contrainsurgencia entonces, se emplea para confrontar directamente a los movimientos revolucionarios en tres momentos: aniquilamiento, conquista de bases sociales e institucionalización, no solamente contención.⁶ De esta manera se elimina por completo al enemigo para evitar que siga existiendo como figura derrotada pero latente.

Una de las características que presenta esta investigación tiene que ver con la ausencia de la voz de los protagonistas de este proceso, los colonos. La reconstrucción se hizo únicamente con base en los documentos expedidos por la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS), apoyándonos en la poca información existente en los diarios y revistas de circulación nacional, en las publicaciones morelenses ubicadas en las hemerotecas del Distrito Federal, y con la ayuda de los testimonios de personas que vivieron de cerca el proceso, sin ser propiamente parte de la organización. Reconocemos las limitantes que esta perspectiva puede ofrecer, ya que tanto la fuente de archivo como la hemerográfica nos ofrecen una visión parcial y evidentemente sujeta a lineamientos impuestos por los intereses políticos que van de por medio. Sin embargo consideramos que el trabajo de historiar nos enfrenta a la posibilidad de construir conocimiento valiéndonos de la crítica de fuentes, posicionándonos frente a éstas, y en este sentido, este trabajo representa un primer acercamiento a este proceso.

La imposibilidad de conocer y escuchar la versión de los protagonistas deja pendiente una tarea fundamental para el ejercicio histórico. Dice el historiador Howard Zinn que

[...] no debemos aceptar la memoria de los estados como cosa propia. Las naciones no son comunidades y nunca lo fueron. La historia de cualquier país, si se presenta como si fuera la de una familia, disimula terribles conflictos de intereses (algo explosivo, casi siempre reprimido) entre conquistadores y conquistados, amos y esclavos, capitalistas y trabajadores, dominadores y dominados por razones de raza y sexo. Y en un mundo de víctimas y verdugos,

⁵ CALVEIRO, Pilar, “Los usos políticos de la memoria” en Gerardo Caetano (comp.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires: CLACSO, 2006, p. 362.

⁶ MARINI, Ruy Mauro, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978, p. 21-29.

la tarea de la gente pensante debe ser –como sugirió Albert Camus- no situarse en el bando de los verdugos.⁷

Pero antes de continuar con la exposición de la investigación, nos resulta pertinente ahondar en las problemáticas que hemos mencionado, fundamentales para explicar la organización y desarrollo de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo.

1.1 El “milagro mexicano”

A partir de la década de los cuarenta, el Estado mexicano adoptó una política proteccionista para fomentar la industrialización, a pesar de que históricamente el país se había caracterizado por ser predominantemente agrícola. Esta política se vio beneficiada por la existencia de un conflicto de carácter mundial, que permitió que las exportaciones mexicanas aumentaran al 100%.⁸ Esta aparente estabilidad es denominada en la historiografía como “milagro mexicano”. Los rasgos fundamentales de este proyecto económico modernizador fueron:

- 1) el fomento de la inversión privada a través de la protección arancelaria por medio de la baja imposición fiscal al capital;
- 2) bajos salarios impuestos por el control vertical de la clase obrera, que al mismo tiempo se traduce en la depauperización de las masas campesinas; y
- 3) bajos precios y tarifas de productos y servicios estatales para dinamizar el consumo.⁹

Por otro lado, este modelo económico se caracteriza por el control estatal sobre la actividad económica en general y sobre los recursos básicos en particular, sin que esto signifique que se rechace de manera absoluta la participación del capital extranjero dentro del mismo proyecto de industrialización, al contrario.

En los años setenta se presenta una grave crisis económica en los países capitalistas, que trajo consigo el evidente colapso de los países denominados subdesarrollados o

⁷ ZINN, Howard, *La otra historia de los Estados Unidos*, México: Siglo XXI, 2006, p. 19 – 20.

⁸ MEYER, Lorenzo, “De la estabilidad al cambio” en *Historia general de México*, México: El Colegio de México, 2000, p. 887.

⁹ “Expediente. Notas para el estudio de la coyuntura mexicana” en *Punto Crítico*, año II, núm. 19, agosto, 1973, pp. 33-34.

tercermundistas. El inicio del desgaste del modelo del estado de bienestar, se agudiza por el rompimiento de la paridad del dólar con el patrón oro. John Saxe-Fernández, señala que

[...] tanto en el Primer Mundo como en los países subdesarrollados, por medio de los Programas de Ajuste Estructural del FMI [Fondo Monetario Internacional] y del Banco Mundial, fueron desmantelados los presupuestos de beneficio social, se recortaron los salarios de manera brutal, hubo desregulación de las industrias, se liberaron los precios, fueron privatizados las firmas y los servicios públicos y las economías tercermundistas en general y las latinoamericanas en particular puestas en una situación semejante a la sufrida por Alemania después de la Primera Guerra Mundial.¹⁰

En México, hay un incremento en el precio de los productos de consumo popular, acompañado de un salario mínimo incapaz de cubrir las necesidades básicas de las familias proletarias. Por ejemplo, de septiembre de 1969 a septiembre de 1973, se registró un incremento en el costo de la vida de la clase trabajadora: “[...] un obrero tiene que gastar 36.50 pesos diarios para alimentar a su familia. El salario mínimo de emergencia le deja disponibles para otros gastos (transporte, vestido, vivienda, etc.) solo 5.28 pesos.”¹¹ De esta manera —suponiendo que el trabajo necesario para poder sufragar la dieta mínima diaria fuera la misma que en 1969— en 1973 el salario mínimo debió de haber sido de alrededor de 1,498 pesos mensuales. O sea, 19.3% mayor que el real. Esta situación de hambre a la que el Estado y su política económica mantiene a la clase proletaria aunada al problema del charrismo y a la inexistencia de sindicatos democráticos, se expresa en lo que se ha denominado “insurgencia sindical”.

Entre 1969 y 1975, estallaron numerosas huelgas y protestas obreras, porque la crisis económica alcanzó a todas las ramas de la industria y por la acción represiva de la que fueron sujetos. Dice Paco Ignacio Taibo II, que “[...] el movimiento logró articularse gracias a la columna vertebral que constituyó el Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana dirigido por Rafael Galván. El STERM luchaba por su vida. Los electricistas aportaban una experiencia sindical democrática exitosa [...]”¹² Este ejemplo de lucha impulsó al movimiento obrero a la lucha por mejores condiciones de trabajo y

¹⁰ SAXE-Fernández, John. *Nafta: los cruces de la geopolítica y la geoeconomía del capital*. México: CIIIEH-UNAM, 1994, p. 21.

¹¹ “Salarios, precios y demagogia” en *Punto Crítico*, año II, núm. 20/21, septiembre-octubre, 1973, p. 15.

¹² TAIBO II, Paco Ignacio, *Insurgencia mi amor*, México: El atajo ediciones, 1997, p. 5.

aumento salarial y no solo con el ejemplo, sino con solidaridad física y material. Estas luchas estuvieron en contacto directo con el movimiento urbano popular, con el campesino y con el estudiantil, generando de esta manera un clima de estallido social y articulación del movimiento social, similar al de 1968, pero con la experiencia que éste había dejado, tanto para la izquierda, como para el Estado que ya había sofisticado sus mecanismos represivos.

En otro ámbito, la transformación del capitalismo en el campo mexicano propiciado por la industrialización promovida por el Estado benefactor entre 1940 y 1965, comienza a perfilar nuevas formas de explotación campesina, sin que esto signifique que se abandonaran las fórmulas utilizadas por los dueños y acaparadores de las tierras a lo largo de la historia. Una de las formas de explotación que se presentaban con mayor frecuencia durante esta etapa, se dio a través de la facilidad que tenían los empresarios de la agricultura para bajar el precio de los productos y al mismo tiempo, disminuir la producción. Para poder competir en el mercado, el campesino tiene que bajar los precios y aumentar la oferta. De esta manera el Estado no necesitaba invertir dinero en el campo y al mismo tiempo mantenía los precios bajos, aparentando la ausencia de intervención. Bajo estas condiciones la crisis agrícola de los años setenta se produce en el mercado interno, específicamente en la producción de los alimentos básicos, que se agrava porque entre 1971 y 1972 se presenta una fuerte sequía. Situación por la cual hay un aumento considerable en el precio de estos productos.

Las condiciones del campesinado mexicano se ven agravadas por la represión estatal ejercida por el ejército, por las policías estatales y por las guardias blancas, que a través de la violencia intentaban contener el descontento que no se expresaba únicamente a través de quejas, sino que la organización popular adquiere nuevas formas, sobre todo en los intentos para independizarse de las organizaciones vinculadas al gobierno como la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), la Central Campesina Independiente (CCI) o la Confederación Nacional Campesina (CNC). Las nuevas formas de lucha del sector independiente van incrementando su nivel de radicalidad: desde las denuncias, las huelgas, las marchas y los mítines, hasta los bloqueos de vías de comunicación como carreteras, la toma de oficinas de dependencias dedicadas a resolver

los problemas agrarios, la recuperación de tierras a través de la ocupación hecha por movimientos populares y campesinos, y por supuesto la guerrilla en los focos más miserables del campo mexicano. En este sentido, el campesinado entra en una etapa ofensiva respecto al Estado.

Podemos decir entonces, que hay una transformación de los métodos de lucha del movimiento campesino. Para ese momento, la lucha no era únicamente por reparto agrario, también los pequeños productores peleaban porque se les comprara sus productos a un precio justo, los jornaleros agrícolas hacían lo propio por la mejora salarial, contra la imposición política y por la democracia. Las demandas se diversificaron debido sobre todo a la agudización de la estratificación de la clase campesina.

1.2 Proletarización del campesinado

Existen varias posturas respecto a la situación campesina a raíz del “milagro mexicano”. Por un lado se habla de que el campesinado se descampesiniza, y por otro que se proletariza. El factor que marca la diferencia entre ambas definiciones tiene que ver fundamentalmente con la posibilidad del campesino para conservar sus parcelas.

En México, los cambios climáticos son menos extremosos que en otras latitudes, esto implica que los ciclos agrícolas son generalmente de un año. Idealmente, estas condiciones posibilitan que el tiempo que los campesinos tienen desocupado sea empleado en un trabajo asalariado que contribuya a la economía familiar. En otras palabras, el campesino propietario de tierras es la mitad del año asalariado.

El aspecto geográfico en tanto espacio de trabajo, también es un factor que se toma en cuenta. Guillermo Foladori señala que para producir cantidades equiparables, la industria requiere de un espacio menor, mientras que la producción agrícola requiere de espacios amplios. Esta característica geográfica también tiene que ver con la población: las industrias concentran a los obreros en las ciudades, mientras que en el campo, por su bastedad, la fuerza de trabajo es volátil, o sea que permanece más o menos concentrada en los tiempos de siembra y cosecha, y en tanto el ciclo agrícola termine, se va a vender su

fuerza de trabajo, se dispersan. No hay control sobre los trabajadores.¹³ En este sentido, se hace una diferencia en el tiempo de trabajo: en la industria es constante, y en la agricultura está en relación directa a los factores climáticos, por lo que —según esta postura— únicamente se presenta la descampesinización.

Según esta posición, el campesino en tanto propietario, no se proletariza, únicamente se descampesiniza. Pero, ¿qué pasa cuando los campesinos son despojados de sus tierras? ¿O cuando tienen que abandonarlas para habitar en los centros urbanos con la expectativa de conseguir un salario más o menos estable? o en el peor de los casos ¿qué pasa cuando los campesinos son expulsados a otros lugares por la violencia a la que está siendo sujeta su comunidad? ¿Se descampesiniza? ¿Se proletariza?

Según lo expuesto anteriormente, nos inclinamos a decir que la posesión de tierras no puede ser un factor a considerar para descartar el proceso de proletarización, ya que el campesinado dueño de tierras es consecuencia de las mismas políticas capitalistas, además no se puede negar que sobre todo a partir de los años setenta, la tendencia es hacia la desposesión total de los medios de producción en el campo. Según Armando Bartra en 1970 había en México más de 400 mil campesinos sin parcela: “[...] la insuficiencia de las tierras en manos de los campesinos no sólo se expresa en los 25 millones que carecen de parcela, puesto que casi dos millones de los que sí están en posesión disponen de minifundios temporaleros de infrasubsistencia, de modo que tienen que sumarse a los que carecen de tierra en la búsqueda de ingresos complementarios.”¹⁴ La posesión de tierra no significa que el campesino sea libre, ya que necesariamente tiene que sujetarse a las leyes de mercado, al capital. El campesino no elige qué cultivar, ni siquiera tiene que ver con las cualidades climáticas y geográficas, sino que está condicionado a las líneas de crédito que son las que señalan cuáles son los productos que se van a comprar y que imponen los insumos a utilizar. Los fertilizantes son un buen ejemplo al respecto.

Por otro lado, el sistema capitalista es incapaz de proletarizar al número de campesinos al que le quitó las tierras para acapararlas. La proletarizada clase campesina es

¹³ FOLADORI, Guillermo, *Polémica en torno a las teorías del campesinado*, México: ENAH-INAH, 1981, p. 104.

¹⁴ BARTRA, Armando. *Los herederos de Zapata: Movimientos campesinos posrevolucionarios en México: 1920 – 1980*, México: ERA, 1985, p. 99.

un sobrante de fuerza de trabajo, “[...] uno de los rasgos principales de la nueva modalidad de acumulación del capital de punta consiste precisamente en el desplazamiento de fuerza de trabajo y, con ello, la constitución de un ejército de reserva cuya presencia no es nueva en la calidad pero sí en la cantidad, por las dimensiones que alcanza el desempleo en este periodo.”¹⁵

La manifestación social de este conflicto económico, se traduce en la subocupación rural, que

[...] a) es una situación en donde se desperdicia mano de obra; b) el subempleo tiene como característica fundamental la de ser involuntario, c) se manifiesta en el momento mismo en que toda, o parte de la mano de obra agrícola tiene trabajo temporal y en el que para subsistir se ve obligada a utilizar parcialmente su tiempo en actividades remunerativas en las cuales el salario es todavía más bajo, o bien no recibe ningún salario. En los casos más extremos, el fenómeno se manifiesta en desempleo, o en lo que algunos economistas y sociólogos han dado en llamar ‘ocio rural’.¹⁶

El ocio rural también tiene como consecuencia la depauperización del proletariado, que se manifiesta sobre todo en el descenso de la satisfacción de las necesidades tanto materiales como espirituales de los obreros. Baja el nivel de vida. Con esto queremos decir que se priva al proletario de los medios para la subsistencia. Esta situación tiene repercusiones al mismo tiempo, con los obreros ocupados: ya que provoca que descienda el ya de por sí bajo salario, empeorando así sus condiciones de vida.

1.3 Problema de vivienda

En estas condiciones de desempleo, y de crecimiento demográfico, una opción para los campesinos pobres, los jornaleros, los peones o los obreros de la construcción, es la migración hacia las zonas de crecimiento industrial. La expectativa es en torno a la facilidad que ofrecen los centros industriales por la aparente demanda de fuerza de trabajo. De esta manera comienzan a conformarse en torno a los centros urbanos, lo que se han denominado ciudades perdidas o cinturones de miseria.

¹⁵ RUBIO, Blanca, *Resistencia campesina y explotación rural en México*. México: ERA, 1987, p. 52.

¹⁶ STAVENHAGEN, Rodolfo (*et. al.*), *Neolatifundismo y explotación*, México: Editorial Nuestro Tiempo, 1985, p. 127.

El problema de la vivienda “[...] reside entonces en las condiciones sociales en que se efectúa el crecimiento de las fuerzas productivas, es decir, en el régimen de producción capitalista y en el funcionamiento peculiar de este régimen en el ‘mundo subdesarrollado’.”¹⁷ Ahora bien, los conglomerados urbanos que exigen un lugar digno para habitar, muchas veces se conformaron en organizaciones de colonos, lo que conocemos como movimiento urbano popular. Las reivindicaciones son muy claras: servicios de primera necesidad, de salud y evidentemente trabajo, además del cese a la violencia y al acoso policiaco, por los constantes desalojos violentos de los que son sujetos.

Según la teoría de la marginalidad, la irrupción cada vez más constante de las masas de campesinos desocupados provocó “[...] que la ‘penuria de la vivienda’ se agravara rápidamente y que [se evidenciaran] las míseras condiciones de vida reinantes en los tugurios e inquilinatos, que se multiplicaban a un ritmo alucinante [...]”¹⁸ Explica también que estas zonas en donde se lucha por la vivienda, son zonas que surten de mano de obra barata y sin organización laboral, generalmente en el sector de servicios, esto es, en trabajos que no son propiamente productivos. Entonces, los colonos o paracaidistas, no están vinculados a una relación de trabajo permanente, que tiene como resultado la falta de solvencia económica y por consecuencia política. O sea, que los habitantes de estas zonas, no son reconocidos como sujetos organizados por medio del trabajo industrial, carecen de prestaciones y la organización que puede otorgar un sindicato, “[...] su capacidad de acción queda limitada a una pasividad defensiva táctica que no alcanza más allá de lo que los organismos oficiales pueden conceder.”¹⁹

El problema de la vivienda tiene severas consecuencias en el ámbito social. Si bien los problemas de salud son los más evidentes por la carencia de los servicios mínimos para el bienestar de los habitantes como el agua, el drenaje y los servicios sanitarios. Otro problema que acarrea esta situación es el hacinamiento: hacia 1970 las viviendas de un solo cuarto representaban el 40% y las de dos habitaciones el 30% de las viviendas existentes en el país. Esto tiene como consecuencia la promiscuidad en el dormir, que

¹⁷ “El problema de la vivienda” en *Punto Crítico*, año II, núm. 22, noviembre de 1973, p. 35.

¹⁸ RADILLA Cobos, Emilio, *Capital, estado y vivienda en América Latina*, México: Fontamara, 1987, p. 56.

¹⁹ “La lucha por la vivienda y sus problemas” en *Punto Crítico*, año IV, núm. 39, 2ª quincena de octubre, 1975, p. 18.

según se menciona en la revista *Punto Crítico*, ocurre cuando en un solo cuarto duermen cinco o más personas.²⁰ Esta situación se presenta en casi la mitad de las viviendas mexicanas, como canta León Chávez Teixeira:

Ponciano Flores, cinco hijos, su mujer y la miseria,
en un cuarto amontonado todo en el mismo lugar:
recámaras, comedor, sala, cocina y un baño,
un patio para los niños, un salón para estudiar.
Lo mismo se toma un trago que se planchan los hilachos.
Se tiene que fornicar... se tiene que fornicar.
¡Que educación de los Flores!, todo en el mismo lugar.²¹

Es en 1954 que el Estado comienza a aceptar la existencia de una crisis habitacional. La solución fue insuficiente: en primer lugar, hubo una falta absoluta de planeación, que facilitó la intervención de la iniciativa privada y propició la especulación; las casas construidas por el Estado no estaban económicamente al alcance de quienes las necesitaban, además de que no se impulsaron programas de financiamiento; y por último, el sector rural no fue atendido.

Debido a esta situación, a mediados del año de 1972, se crea el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) a raíz de una reforma al artículo 123 constitucional. Las características y objetivos fundamentales de esta institución son:

- 1) Las empresas realizarían un descuento forzoso del 5% del salario de sus trabajadores, para el pago del préstamo.
- 2) Con el dinero generado de los descuentos, el Fondo podría financiar la adquisición de una propiedad, o la construcción, reparación o ampliación de la habitación de los trabajadores.
- 3) Financiamiento y coordinación de programas de construcción.
- 4) Construcción de 100 mil habitaciones por año atendiendo al crecimiento demográfico.²²

²⁰ “El problema de la vivienda...”, *Op. cit.*, p. 36.

²¹ Canción “Ponciano Flores” del disco *De nuevo otra vez*, León Chávez Teixeira, México, Ediciones Pentagrama, 1991.

²² Este objetivo ni siquiera se llevó a cabo, ya que hacia 1969 a penas se habían construido 50 mil. “El problema de la vivienda...”, *Op. cit.*, p. 39.

Estos eran los objetivos inscritos en la ley, pero lo que en realidad se buscaba era arraigar de alguna manera, la mano de obra cerca de los centros de trabajo para de esta manera, aumentar la productividad individual y suavizar las fricciones sociales, beneficiando de esta manera a las empresas. La marginalidad entonces, no es una situación sorpresiva, sino que podríamos aventurarnos a decir que es conveniente.

II. Antecedentes

La figura de Florencio, el *Güero* Medrano, se inscribe en una tercera generación de líderes del movimiento social morelense, junto a Emiliano Zapata y Rubén Jaramillo. Obviamente cada lucha tuvo sus objetivos y métodos particulares correspondientes al momento histórico que vivían, pero de igual manera, los tres —tanto los caudillos como los movimientos que encabezaban— tuvieron un final marcado por la traición, represión y violencia del Estado. Desde la guerra revolucionaria de principios del siglo XX, pasando por la consolidación del Estado emanado de ésta, hasta la crisis hegemónica del Partido de la Revolución Institucional (PRI) posterior a la lucha de maestros, ferrocarrileros, médicos, campesinos y estudiantes, podemos observar un proceso continuo de injusticia, despojo e incumplimiento de las condiciones económicas y sociales mínimas que prometiera la reforma agraria impulsada por el movimiento zapatista. A fines de la década de los sesenta comienzan a exacerbarse las disputas por el despojo a los ejidatarios y por la carencia de viviendas. Es en este contexto que Florencio Medrano inicia una guerra contra los nuevos empresarios dueños de las tierras expropiadas a las comunidades.

Tanto el zapatismo como el jaramillismo, son experiencias organizativas de lucha que han marcado a los habitantes, sobre todo del centro de México y de la tierra caliente a nivel de participación, pero también en términos simbólicos. Para entender la compleja formación del *Güero* Medrano, habría que sumarle a estas dos experiencias y símbolos de la lucha en México, la historia proveniente de la región asiática y rural del tercer mundo. De esta manera, no podemos dejar de considerar como experiencias que sirven de inspiración al movimiento medranista, la victoriosa lucha de liberación nacional armada y socialista, encabezada por Mao Tsé-tung en China.

Con esto se quiere poner especial énfasis en lo débil que resultan explicaciones de algunos ex guerrilleros y luchadores sociales, que argumentan haber sido víctimas del romanticismo juvenil pequeñoburgués influenciados por el clima desatado durante la Guerra Fría, descontextualizando e imposibilitando a través del discurso oficial, la importancia de la organización popular y la posibilidad de la lucha armada en México. Si bien en el mundo existían varias experiencias exitosas tanto asiáticas como latinoamericanas con una forma particular en el método para tomar el poder, no se puede de

ninguna manera dejar de lado las condiciones históricas, económicas, políticas y sociales del Estado mexicano. De ahí que el movimiento medranista que es fundamentalmente maoísta, no sea una locura trasladado al terreno nacional y se conecte de manera exitosa con las tradiciones de lucha del pueblo mexicano.

2.1 Zapatismo

El zapatismo es la “[...] expresión más concentrada de la irrupción nacional de las masas campesinas.”²³ No es que la Revolución haya estallado en 1910 como consecuencia únicamente de la agitación política propiciada por el movimiento antirreeleccionista. A nivel nacional, pero sobre todo en el ámbito indígena y campesino, se habían desarrollado dinámicas sociales de explotación, despojo, discriminación y represión con una vigencia de casi cuatro siglos. El zapatismo es una lucha por la devolución de tierras, aguas y bosques, además de la búsqueda de respeto a los usos y costumbres, programa que confronta de manera radical a la propiedad privada contra la comunidad.

Hacia 1909, Emiliano Zapata fue elegido presidente del consejo comunal o calpuleque, de Anenecuilco²⁴, tras la fraudulenta elección para gobernador del Estado de Morelos del candidato del dictador Porfirio Díaz, el hacendado Pablo Escandón. Este cargo implicaba el resguardo de los títulos comunales que garantizaban legalmente la existencia de la comunidad de Anenecuilco, respecto al imparable despojo de los latifundistas. De esta manera, el campesinado morelense inició una lucha legal por la defensa de las tierras, lucha por demás inútil. Ya a finales de 1910, los campesinos zapatistas iniciaron un proceso de ocupación, repartición de tierras y autodefensa armada.

Es hasta el 11 de marzo de 1911 que se incorporan de lleno al movimiento nacional contra la dictadura de Díaz liderado por Francisco I. Madero, reconociendo como programa el Plan de San Luis Potosí. Para ese momento ya existían destacados jefes militares dentro del movimiento agrario del centro del país y por supuesto una gran simpatía profesada por las masas campesinas. Según Adolfo Gilly, el zapatismo pasa por tres momentos: apoyo, alianza y ruptura, respecto a la burguesía representada por Madero. La ruptura es

²³ GILLY, Adolfo, *La Revolución interrumpida*, México: ERA, 1994, p. 86.

²⁴ Ver SOTELO Inclán, Jesús, *Raíz y razón de Zapata*, México: Editorial Etnos, 1943.

fundamental para entender la manera en la que históricamente los campesinos de la zona de Morelos en primera instancia y posteriormente de Guerrero, Oaxaca y del sur de la Ciudad de México, no han obtenido respuestas de ninguno de los dos regímenes, ni de la dictadura, ni del democrático emanado de un proceso revolucionario al que ellos contribuyeron de manera fundamental.

Dicha ruptura está en relación con el desconocimiento del Plan de San Luis, una vez que Díaz había abandonado la presidencia y el país, pidiendo el licenciamiento de las tropas revolucionarias a lo largo del territorio nacional, antes de realizar el reparto agrario, que dicho plan prometía. Los zapatistas se negaron rotundamente. Siendo presidente interino León de la Barra, envió al general Juvencio Robles, un conocido general porfirista, al estado de Morelos, para iniciar una campaña contra las fuerzas, ya para esos momentos irregulares de Zapata.²⁵ Al tiempo que Madero asume la presidencia, “[...] tropas federales ex revolucionarias eran embarcadas para Morelos, Puebla y Guerrero. La primera medida trascendente del nuevo gobierno fue emprender la ofensiva militar contra los zapatistas y la primera acción fue el intento de asesinar a Zapata en Villa de Ayala.”²⁶

En 1912 en Jolalpan, Morelos, se funda el Ejército Libertador del Sur y posteriormente se proclama el Plan de Ayala. En este documento se denuncia el incumplimiento del Plan de San Luis Potosí. Se acusa de traición a Francisco I. Madero, argumentando que utilizó el sufrimiento y las necesidades del pueblo mexicano, con la intención de satisfacer sus ambiciones, y la de los porfiristas y hacendados contra los que en algún momento combatió, además de que se hace explícito su desconocimiento como jefe de la Revolución y como presidente de la República, anunciando al mismo tiempo que se luchará para conseguir su derrocamiento, eliminando de una vez, la posibilidad de negociación. Anuncia también que una vez que la Revolución triunfe, una junta de los principales jefes revolucionarios del país, designarán a un presidente y a los gobernadores de los estados, que convocarán a elecciones con el objetivo de conformar los poderes federales y estatales de manera verdaderamente democrática.

²⁵ GARFIAS M., Luis, “Los morelenses contra Porfirio Díaz” en *Así fue la Revolución Mexicana. Tomo 2. Caída del Antiguo Régimen*, México: Senado de la República-Secretaría de Educación Pública, 1985, p. 232.

²⁶ PINEDA Gómez, Francisco, *La Revolución del sur. 1912 – 1914*, México: ERA, 2005, p. 43.

Esto fue proclamado en el terreno político, pero el Plan de Ayala también tomó medidas en el plano económico. Entre éstas se destaca la restitución de tierras a quienes tuvieran los títulos de propiedad correspondientes y la defensa con las armas. Por otro lado se anuncia la creación de un tribunal especial para que los “usurpadores que se consideren con derecho” argumenten a su favor. Expropiación a los grandes propietarios con la intención de restituir tierras, montes y aguas, para que los pueblos de México tengan ejidos, colonias, fundos legales, para sembrar o habitar.

La zona de influencia, que posibilitó la lucha guerrillera zapatista tras la ruptura con Madero fueron los estados de Morelos, Guerrero, Puebla y Oaxaca, zonas fundamentalmente indígenas, evidenciando de manera inmediata las medidas racistas adoptadas por la burguesía para exterminar dicho movimiento. Inicia de esta manera una segunda fase de la Revolución, con una guerra de exterminio que utiliza el genocidio y tácticas de control de la población de manera nada discreta. La justificación que el nuevo gobierno utilizó para exterminar el movimiento fue el de la lucha contra el bandolerismo. En este sentido, a través de la prensa y la propaganda, se descartó la posibilidad de que el campesinado indígena pudiera organizarse política y militarmente de manera consciente. La ignorancia se utilizó como argumento descalificador e incluso como un elemento que negaría a los zapatistas la posibilidad de entender la teoría socialista: “Si saber es poder, para construir su monopolio se niegan los saberes de los oprimidos. Y a eso, además, se le llama civilización”.²⁷ De esta manera, se comenzó a construir la leyenda negra en torno a los zapatistas: violaciones, robos de ganado, despojo, robo de mujeres, etcétera, incidiendo así en el miedo más profundo de la sociedad burguesa: la amenaza contra la propiedad privada. Así, esta clase social legitimó y permitió una guerra de exterminio contra los pueblos indios del centro y sur de México.

Hacia 1913, era evidente para los zapatistas que para la realización cabal de la reforma agraria era necesario un gobierno revolucionario, o sea transformar la revolución en gobierno, aunque a diferencia del maderismo este gobierno no tendría que hacer a un lado las demandas populares. Esto no significa que el general Zapata quisiera asumir el poder, al contrario decía “[...] yo no lucho por ambiciones bastardas; yo no lucho por

²⁷*Ibid.*, p. 79.

adquirir riquezas; yo no lucho por adquirir una buena posición social, sino que lucho por liberar a mi pueblo de la esclavitud en que ha vivido tantos años; lucho para mejorar la condición tan miserable en que vive mi pueblo; y lucho en general por el engrandecimiento de mi patria.”²⁸

De esta manera, el zapatismo a través de un Cuartel General, con Emiliano Zapata a la cabeza, comenzaron a redactar leyes y manifiestos que aplicaron en sus zonas de influencia. En éstos se encuentra una propuesta para la organización política y económica de los pueblos, el financiamiento del movimiento, la impartición de justicia, la organización de las guerrillas, las pautas políticas a seguir y reglamentando específicamente el reparto agrario en las zonas de Morelos, Estado de México y Guerrero. Con estos documentos, además, se intentaba que el movimiento tuviera alcance nacional, ya que también podemos observar, que la caracterización del enemigo iba más allá de los terratenientes y hacendados, también se hacía una fuerte crítica respecto a la influencia de los intereses extranjeros en el gobierno de Huerta, personificados por Rockefeller y Pearson.²⁹

A pesar de los intentos de alianzas con las otras facciones de la revolución, el general Zapata se mantuvo apegado a las reivindicaciones contenidas en el Plan de Ayala. Una vez que Venustiano Carranza se posicionó en la Ciudad de México y sin posibilidad de pacificar exitosamente la zona sur del país, el general Jesús Guajardo es enviado a Chinameca, en donde el 10 de abril de 1919, tras una serie de engaños, el jefe campesino es emboscado y asesinado. Inmediatamente después de este hecho, el movimiento zapatista anuncia su intención de continuar. Ciertamente decapitado, el movimiento a través de Genovevo de la O pacta una alianza con el general Álvaro Obregón, mediante la cual “[...] los rebeldes pasaron a formar parte del Ejército Nacional, [...] mientras que el gobierno central se comprometió a efectuar, como parte del proyecto político estatal, la reforma agraria que tantos años habían buscado.”³⁰

²⁸ ESPEJEL, Laura, “El zapatismo se extiende” en *Así fue la Revolución Mexicana. Tomo IV. La lucha constitucionalista*. México: Senado de la República-Secretaría de Educación Pública, 1985, p. 585

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ ESPEJEL, Laura, “La revolución aislada” en *Así fue la Revolución Mexicana. Tomo V. El triunfo de la Revolución*. México: Senado de la República-Secretaría de Educación Pública, 1985, p. 917

Pero a pesar del constante intento de descalificación y la campaña militar en contra de los zapatistas, podríamos decir que ninguno de los gobiernos que sucedieron a Madero pudo derrotar a los zapatistas en el terreno de batalla, porque las acciones no fueron un enfrentamiento de masa contra masa solamente en términos militares. La confrontación se vivió también en el terreno moral, y ahí, los zapatistas fueron infinitamente superiores, y la influencia y la colaboración de muchas regiones del país son testigos de ello. Las formas de contrainsurgencia entonces, estuvieron enfocadas a sembrar el terror en la población a través de la estrategia denominada “tierra arrasada”, aplicada a la totalidad de la población que funge como base de apoyo a la guerrilla zapatista, para evitar que éstos subsistan. Pineda explica en términos de guerra popular, que las fuerzas del pueblo, o sea su fuerza productiva, afectiva, familiar, política, etcétera, se convirtieron entonces, en el objetivo militar.

Es importante recalcar que tanto el incumplimiento de las promesas de reforma agraria y restitución de tierras, como la represión de las autoridades, el paramilitarismo, la discriminación y la exacerbación de la pobreza, son condiciones históricas que han adquirido particularidades gracias a los agravios que las autoridades en turno se han esforzado en sumar. El zapatismo entonces, fue una experiencia que ha marcado táctica y moralmente a generaciones de indígenas y campesinos conscientes de las injusticias cometidas por los propietarios. “Es innegable que los guerrilleros del agrarismo nos heredaron una ideología, nos legaron la firme convicción de defender lo propio teniendo claridad de quién es nuestro enemigo común y no pluralizar entre nuestros paisanos los que por una paga se vuelven contra su pueblo [...]”³¹ [Fig. 1]

2.2 Jaramillismo

El movimiento civil y armado, encabezado por Rubén Jaramillo, al igual que el zapatismo, fue un movimiento de masas, con influencia en los estados de Morelos y Puebla. Es evidente al revisar su historia, un largo proceso de organización que atraviesa por varios objetivos dependiendo el desenvolvimiento de la lucha y de la respuesta gubernamental.

³¹ CHAO Barona, Alejandro, *Las Hojas de la Comunidad*. 2000, Cuernavaca: UNICEDES- UAEM, 2001, p. 54.

Así, vemos la reivindicación tanto de la lucha por la tierra, como el cooperativismo, la lucha por precios justos, por el alza de salarios, participación en la campaña electoral del candidato Lázaro Cárdenas, como la solidaridad con la lucha de otros sectores e incluso con la Revolución Cubana. Nos dice Marco Belligeri que el jaramillismo en su primera etapa es una continuación del zapatismo en tanto que comparten los objetivos, las formas organizativas y las zonas de influencia. Pero el desenvolvimiento de las fuerzas históricas, hicieron que la lucha en el agro morelense, adoptara nuevas formas.

Rubén Jaramillo [Fig. 2] nace el 25 de enero de 1900 en Real de Zacualpan, Distrito de Sultepec, en el Estado de México. A los 14 años se une al Ejército Libertador del Sur, operando a cargo del coronel Dolores Oliván en la zona de Chiautla, Puebla. Ya a los 17 años había sido nombrado capitán primero de caballería y tenía bajo su mando a 80 soldados. Viendo la incorporación de algunos oficiales zapatistas al sistema, y la corrupción existente, pide a sus hombres reservarse para mejores tiempos. Llegando Obregón a la presidencia, hizo la promesa de cumplir a cabalidad el Plan de Ayala, para lo cual pide el abandono de las armas. Jaramillo desconfía, y mantiene independiente al movimiento para continuar con la presión en caso de que la promesa fuera falsa, convirtiéndose así en la tendencia más radical y consecuente del zapatismo.³²

Tras el “triunfo de la revolución”, el gobierno federal reconoció la autonomía política al campesinado fortalecido por un rápido reparto agrario consiguiendo de esta manera, un aparente respeto a las formas tradicionales comunitarias de organización campesina, reforzada además por las armas que éstos nunca dejaron a un lado, resultado de veinte años de guerra civil. “Tanto el movimiento como el ‘gobierno’ nacieron de una misma revolución, generando un deslinde nunca agotado entre los dos.”³³ Este gobierno, al tiempo que reprime al movimiento campesino y obrero, se apropia de los símbolos que construyeron la revolución.

Para ese momento, el nombre de los explotadores cambió. Ahora además de los caciques, el movimiento campesino se enfrenta a los burócratas y a los neolatifundistas, el hacendado ahora es industrial. Esta nueva forma de explotación está vinculada a la

³² *Ibid.*, p. 61.

³³ BELLINGERI, Marco. *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres*, México: Casa Juan Pablos-Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, 2003, p. 21.

regularización del reparto agrario. Por otro lado, hay también una nueva forma de acaparamiento del excedente, por lo que se crea un Comité Provisional Agrario en Tlalquitenango. Tras la creación del Banco Nacional de Crédito Agrícola y la Ley de Crédito Agrícola, emitida por el presidente Plutarco Elías Calles, Jaramillo participa en la creación de la Sociedad de Crédito Agrícola de Tlalquitenango, dedicada fundamentalmente a la producción y comercialización independiente de arroz, con influencia en Jojutla, Tlalquitenango, Zacatepec, San Vicente, Temixco, Jiutepec y Cuernavaca.

En 1933 Jaramillo participa en la campaña presidencial del General Lázaro Cárdenas, con la condición de que el candidato construyera un ingenio azucarero en el estado. Conforma así, una de las expresiones populares de lo que podría denominarse izquierda cardenista. Cárdenas, una vez presidente, construye el Ingenio en Zacatepec inaugurándolo en 1938 en donde Rubén Jaramillo impulsa la creación de la Sociedad Cooperativa de Ejidatarios, Obreros y Empleados del Ingenio Emiliano Zapata, espacio desde donde se combatió a los caciques apoyados por el gobierno del estado. En 1940, Jaramillo es expulsado del ingenio, se le quitan derechos como ejidatario, por lo que participa en la organización de una huelga en el ingenio, exigiendo el aumento salarial para obreros y mejora en el precio de la caña para los ejidatarios, incrementando el nivel de hostigamiento y persecución contra él y sus seguidores. Para ese entonces, ya es famosa su relación de compadrazgo con el general Cárdenas.

Siendo presidente el general Manuel Ávila Camacho, se impulsa un cambio en la política agraria, siendo ésta evidentemente anticampesina. En este contexto, se genera una alianza entre el gobierno estatal en manos de Elpidio Perdomo, el gerente del ingenio Severino Carrera Peña y los caciques locales. Ante este panorama, 80 jaramillistas de a caballo se levantan en armas —por primera vez— el 19 de febrero de 1943, lanzando como programa de lucha el Plan de Cerro Prieto, que recoge las reivindicaciones del Plan de Ayala, operando en el sur de Puebla y en el Estado de Morelos.

A pesar de los salvoconductos expedidos por Ávila Camacho negociados por el general Cárdenas a los “sublevados”, el gobernador Elpidio Perdomo reinicia la persecución por lo que nuevamente alzado con un grupo más pequeño de hombres, echa a

andar una nueva estrategia: evitando los enfrentamientos con tropas federales, inician “[...] la toma de poblaciones en la zona suroccidental del estado y de Tepelcingo, durante las cuales se realizó fundamentalmente la ‘propaganda armada’ [...]”³⁴, centrada en la difusión del Plan de Cerro Prieto y en la promoción del desconocimiento de los poderes federales, hasta que una asamblea constituyente conformada por jefes revolucionarios proyectara una nueva constitución. El movimiento adquiere características de autodefensa, y tras varios enfrentamientos son derrotados en 1943 en Agua de la Peña, Atilixco, Puebla.

Tras 16 meses de clandestinidad, el general Cárdenas consigue a Jaramillo una audiencia con el presidente Ávila Camacho para el 13 de junio de 1944. Ahí se resuelve su amnistía. Pero el líder campesino no pierde la oportunidad de solicitar el respeto a la soberanía del estado de Morelos respecto del poder federal, la modificación a la administración del ingenio proponiendo así que el gerente fuera elegido de manera democrática por obreros y campesinos.

En 1945, tras la amnistía otorgada por el gobierno federal, los jaramillistas conformaron el Partido Agrario Obrero Morelense (PAOM) entrando así en la contienda electoral. Jaramillo participó en 1945 y posteriormente en 1952, como candidato para la gubernatura del estado de Morelos, enarbolando como programa, el respeto a los derechos políticos y económicos de los sujetos colectivos territoriales (municipios y ejidos). Según Plutarco García Jiménez, en ningún caso le fue reconocido el triunfo.³⁵ Era entonces evidente la corrupción del sistema de la revolución, había una clara conciencia respecto a la toma del poder: “Sabíamos que era una cosa necesaria el tomar el poder, no sólo en Morelos, sino en el país, pero a la larga, porque estábamos convencidos que las personas que han estado administrando al pueblo no han sido honestas, no han sido bien intencionadas y que han estado perjudicando siempre el país [...]”³⁶

Tras el fraude, y después de un ataque a mano de las guardias blancas pagadas por los caciques, Jaramillo y sus hombres regresan al monte, pero con características que los diferencian de las formas zapatistas de hacer la guerra. En este segundo levantamiento (1946 a 1951), quienes pertenecen a este movimiento, es un grupo pequeño de hombres

³⁴ *Ibid.*, p. 33.

³⁵ CHAO, *Op.cit.*, pp. 66 - 67.

³⁶ BELLINGERI, *Op. cit.*, p. 38.

armados y en situación de clandestinidad que funcionaban como brazo armado de un partido político oficialmente reconocido, el PAOM, al que seguían defendiendo y organizando. Desde esta nueva circunstancia, lucha junto a sus hombres contra los pequeños y medianos ganaderos y contra el “rifle sanitario” que el presidente Miguel Alemán decretó para prevenir la fiebre aftosa, con la intención de proteger la ganadería de Estados Unidos. Esto nos demuestra que el movimiento jaramillista nunca se desligó de los intereses concretos del pueblo que lo apoyaba a pesar de tener, como arriba se mencionó, la conciencia sobre la toma del poder.

En un tercer momento, Jaramillo regresa a la escena pública postulándose nuevamente para el gobierno de Morelos, a través de una alianza con la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano, que postulaba al general Miguel Henríquez Guzmán. Nuevamente es desconocido su triunfo, por lo que tiene que regresar junto a sus hombres a la montaña, en donde permanecieron hasta 1958, año en que el presidente electo Adolfo López Mateos, le ofrece garantías para que regrese a la actividad política por la vía legal.

Aceptando esta situación, el movimiento jaramillista aglutinado en el PAOM, consigue varias victorias políticas, como la destitución del gerente del ingenio de Zacatepec Eugenio Prado, o la resistencia contra los despojos violentos de los ejidatarios a manos de las fraccionadoras. Es en este momento que el jaramillismo comienza a vincularse con otras luchas nacionales como la del magisterio, o la de los ferrocarrileros, a través del vínculo existente con el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), encabezado por su compadre, el general Cárdenas.

Es importante destacar la dirección que Jaramillo ejerció en febrero de 1961, cuando se propuso la ocupación de tierras ociosas del Valle del Guarín, en la cuenca de Amacuzac, al suroeste del estado, proyectando una comunidad campesina de corte socialista. En un primer momento hacen los trámites de manera legal ante el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC). Se autoriza por escrito y se le da el nombre de Centro de Población Otilio Montaña, con cabida para seis mil personas, con la consigna de generar una producción de autoconsumo pero también lo suficientemente amplia para entrar en el mercado externo. Los planes son entorpecidos burocráticamente, por lo que el 5 de febrero de 1962, campesinos procedentes tanto de Morelos como del estado de Guerrero invaden

las tierras. El DAAC anula la autorización y trasciende en la prensa de izquierda como la revista *Política*, que había intereses del fraccionador Miguel Alemán, ya para ese momento ex presidente de la República. El gobierno secuestra al jaramillista Félix Serdán, para que le llevara el mensaje a Jaramillo de que no se metiera en las tierras, con lo cual se da por terminada cualquier tipo de comunicación con el presidente. La lucha por el Centro de Población, además de ser política, implicaba la afrenta directa a un sector económico que comenzaba a ganar impulso protegido por el Estado: la industria inmobiliaria. Según Aura Hernández, en esta industria estaban directamente relacionados, además de dinero extranjero, específicamente estadounidense, varios generales mexicanos y ex funcionarios del Estado, como Miguel Alemán Valdés y el general José Gómez Huerta, jefe del Estado Mayor Presidencial de López Mateos, a quién probablemente le pertenecían los terrenos invadidos.³⁷

Es durante estos dos años (1961-1962) que Rubén Jaramillo decide adscribirse al Partido Comunista Mexicano (PCM), a instancias del obrero Mónico Rodríguez, quien llegó a Morelos procedente del norte de México. Rodríguez fue el encargado de adentrar a Jaramillo en el estudio del marxismo,³⁸ justo en uno de los momentos más álgidos del anticomunismo en México, con Gustavo Díaz Ordaz como Secretario de Gobernación y hombre presidenciable. A esto le podemos sumar la simpatía del dirigente hacia la Revolución Cubana y la supuesta invitación personal que el Comandante Fidel Castro extendió a Jaramillo³⁹ para visitar la isla como huésped distinguido, para comprender el estatus de peligrosidad que el gobierno otorgó al dirigente.

El 23 de mayo de 1962, estando legalmente amparado por la ocupación de los terrenos de Michapa y el Guarín Jaramillo, Epifania Zúñiga García —su esposa embarazada—, y sus hijastros Enrique, Filemón y Ricardo fueron brutalmente asesinados, a manos de la Policía Judicial Federal⁴⁰, de manera descarada, con una acción militar

³⁷ HERNÁNDEZ, Aura, “Rubén Jaramillo: las intenciones del crimen” en *La Jornada Morelos*, 24 de mayo de 2009.

³⁸ HERNÁNDEZ Navarro, Luis, “Mónico Rodríguez, la estirpe de los indómitos” en *La Jornada*, 9 de diciembre de 2008.

³⁹ HERNÁNDEZ, Aura, *Op. cit.*

⁴⁰ “El documento agrega que el teniente coronel Héctor Hernández Tello, subjefe de la Policía Judicial Federal, dijo a Ortega Rojas que ‘solamente se habrían cumplido órdenes del señor presidente de la

denominada Operativo Xochicalco, justamente el día de la ceremonia de clausura de la zafra del ingenio Emiliano Zapata.

Tras 47 años de lucha y también de represión, el movimiento jaramillista fue exterminado de manera violenta. Al igual que el movimiento ferrocarrilero, el asesinato de Jaramillo se convirtió en un símbolo para las nuevas generaciones de luchadores sociales, ya que se comenzaba a evidenciar una crisis hegemónica representada por dichos movimientos sociales, demostrando la cerrazón del Estado y reafirmando incluso que los caminos de la disidencia en el ámbito civil y pacífico estaban siendo cerrados. El crimen cimbró a la nación entera. Para la izquierda representaba un castigo ejemplar, e incluso para la derecha —representada por dos de los intelectuales más significativos del nacionalismo revolucionario: Fernando Benítez y Carlos Fuentes⁴¹— resultó ser un hecho lamentable.

Nos parece importante la comprensión del movimiento encabezado por Rubén Jaramillo, ya que es el movimiento que representa la transición entre la tradición de lucha de la Revolución Mexicana y la guerrilla tanto urbana como rural, y que están más cercanas a la teoría y la experiencia socialista desarrolladas en el tercer mundo durante la Guerra Fría, y en la que podemos identificar al movimiento que se estudiará en este trabajo.

2.3 La Revolución China

La historia del pueblo chino durante el siglo XX, es la que se le enseña al *Güero* Medrano durante su entrenamiento militar en China, obviamente exaltando la heroicidad de los líderes, y de manera epopéyica las hazañas de los comunistas chinos. Muchos de los balances escritos por Mao Tsé-tung durante este periodo, sirven como fundamento teórico para la generación de los análisis de la realidad aplicados por la dirigencia del movimiento medranista a la realidad mexicana. De ahí la importancia de recordar brevemente estos episodios, como una forma de esclarecer la formación de Florencio Medrano.

El Partido Popular Nacional o Kuomintang, fue fundado en 1912 por Sun Yat-sen, con el objetivo de crear una República. Tras el fugaz triunfo del Kuomintang, lo que nació

República'. Un día después, Ortega ratificaría: '[...] los responsables fueron elementos de la Policía Militar, que realizaron el hecho acatando órdenes superiores". CAMACHO, Zósimo, "Rubén Jaramillo, crimen de Estado: DFS" en *Contralínea*, julio 2008.

⁴¹ Ver *Siempre!*, n. 21, 11 de julio de 1962.

como República se había convertido en dictadura, las instituciones democráticas soñadas por la pequeña élite ilustrada encabezada por Sun Yat-sen, eran completamente opuestas a la historia política de la China confuciana en donde los políticos le debían entera fidelidad a un Emperador.

El contacto con los japoneses y la acción de los intelectuales nacionalistas chinos que estudiaron en el extranjero, abrió una brecha a la occidentalización. En este contexto surge el Partido Comunista Chino (PCCh), a instancias del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), quienes desde la Tercera Internacional (Komintern) llevada a cabo en 1920 resuelven que “[...] la explotación imperialista de los países coloniales y ‘semi-coloniales’, retrasaba el hundimiento del capitalismo”.⁴² De ahí que se haya planeado para el PCCh, una primera alianza con el Kuomintang que para ese momento operaba desde la clandestinidad, y que representaba a la burguesía nacional, con el fin último de acelerar el crecimiento capitalista para así hacer crecer a la masa obrera que sería teóricamente el sujeto revolucionario que implantaría la dictadura del proletariado.

Frente al descontento masivo tanto urbano como rural, el gobierno de Chang Kai-shek, quien asumió la dirigencia tras la muerte de Sun Yat-sen en 1925, reprime violentamente un levantamiento en la ciudad de Nanchang el 1 de agosto de 1927, y a la comuna de Cantón del 11 al 14 de diciembre del mismo año. Este periodo es considerado como el que da origen al Ejército Rojo, conformado por milicias populares. Por otro lado, también se genera otro levantamiento, ahora del lado del campo: la “insurrección de la cosecha de otoño”, que fue salvajemente contenida en muy poco tiempo, en la provincia de Hunan.

Entre 1927 y 1928, Mao propone sacar a los cuadros del PCCh de las ciudades al campo, en términos de repliegue. Este es el momento donde comienzan a conformarse las características del maoísmo como teoría revolucionaria. Mao ve hacia al campesinado como fuerza revolucionaria y no ya como simple aliado del proletariado.

Ya en 1931, los comunistas fundan una República Soviética China, con capital en Juichin, resistiendo victoriosamente cuatro campañas de exterminio ordenadas por Chiang Kai-shek. Pero en una quinta ofensiva, el ejército de la República China, derrota al Ejército

⁴² BIANCO, Lucien, *Asia contemporánea*, México: Siglo XXI, 1976, p. 66.

Rojo en 1934, dando origen a la Larga Marcha, en donde los comunistas hacen un repliegue estratégico con una duración de un año aproximadamente, de octubre de 1934 a octubre de 1935. Los comunistas establecen aldeas rojas, siguiendo el modelo soviético del colectivismo, convirtiéndose este episodio en la gran epopeya china. Al finalizar ésta, “[...] Mao tenía bajo sus órdenes sólo una décima parte de la fuerza con que contaba antes de la Marcha: 30 000 guerrilleros de una fuerza original de 300 000 [...]”⁴³

Bajo estas condiciones, Mao formula el principio básico de la táctica revolucionaria: la Revolución China, a diferencia de otras revoluciones, tendrá que ser llevada del campo a la ciudad. Esta teoría, dice Isaac Deutscher, es limitada ya que evidentemente respondía a las condiciones chinas, y a países donde la vida política no haya sido capaz de ejercer la unidad nacional, y sobre todo, donde no existiera una burguesía apta para asumir la dirección. Solo en estas condiciones, una guerrilla con respaldo del campesinado, podría llevar la revolución del campo a la ciudad. “Entonces depende de la ‘ideología’ de los revolucionarios y de las conexiones internacionales el que éstos puedan impartirle un impulso socialista a su revolución.”⁴⁴

A pesar de las diferencias, Mao no rompe abiertamente con Stalin. Este último, consideraba a China como un territorio completamente periférico y sin influencia a nivel internacional, por lo que no era prioritario impulsar la transformación socialista. Por su lado, Mao nunca abandona la tesis de la Komintern, sobre el carácter democrático-burgués de la revolución. Además se retoma la táctica del Frente Popular, debido a la invasión japonesa suscitada en esos mismos años (1937-1945).

Una vez expulsados los japoneses, derrotado el Kuomintang y Nankín ocupada por los comunistas, el 1 de octubre de 1949 la Revolución China se propone pasar a la fase socialista, intentando impulsar la industrialización para conformar una clase obrera fuerte. Según Bianco, el triunfo de la Revolución Socialista China, está cimentado justamente en el apoyo de las masas campesinas a raíz del surgimiento de un nacionalismo de masas, tras la invasión japonesa, y un comportamiento moralmente correcto por parte del Ejército Rojo, frente a un campesinado despojado y saqueado por la tradición militarista propiciada por el

⁴³ DEUTSCHER, Isaac, *El maoísmo y la Revolución Cultural China*, México: ERA, 1971, p. 30.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 32.

movimiento federalista de principios del siglo XX, logrando de esta manera constituirse como verdadero “ejército del pueblo”.

2.4 El Güero: Historia personal y organizativa

Florencio Medrano Mederos [Fig. 3], hijo de Ángel Medrano y Joaquina Mederos⁴⁵, hermano de Primo, de Pedro, de Leonor y primo de Aquileo Mederos Vásquez, es originario del municipio de Tlatlaya en la zona suroeste del Estado de México, lugar que está englobado en la zona denominada tierra caliente, con una economía rural, en donde debido a la extrema pobreza, hay poca demanda de trabajo. Es una zona basada en la agricultura, sobrepoblada y con migración estacional por falta de tierras para trabajar.

Para continuar esbozando la vida del “caudillo” cabe mencionar que la crónica hecha por Elena Poniatowska publicada en 1980 en el libro *Fuerte es el silencio*, es el trabajo más extenso escrito sobre el proceso de la Colonia Rubén Jaramillo. Además de narrar episodios de su vida, describe diálogos imaginarios entre los pobladores y el líder, e incluso intervenciones en asambleas, dotando a la crónica de tensión dramática y romántica. El texto funciona para hacer una recreación del ambiente que se vivía en la colonia, y para bosquejar el carácter del Güero caracterizado psicológica y moralmente a partir de su actuar cotidiano de manera anecdótica, contribuyendo de esta manera a la mitificación e idealización del personaje.⁴⁶ Para la utilización de este texto se tomó en cuenta también, la polémica en torno al libro de crónica sobre el movimiento estudiantil de 1968, *La Noche de Tlatelolco*⁴⁷, y el texto teórico sobre el proceso de ficcionalización en la obra de Elena Poniatowska, “Realité et fiction dans La Colonia Rubén Jaramillo (récit de Elena Poniatowska)”. Debido a la carencia de fuentes, el texto será utilizado cuando se juzgue pertinente y tomando en cuenta estos elementos.

⁴⁵ *Informe histórico a la sociedad mexicana 2006*, de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), [Documento digital], 17 de noviembre de 2006.

⁴⁶ LEZIART, Françoise, “Realité et fiction dans la Colonia Rubén Jaramillo (récit de Elena Poniatowska)” en *Bulletin Hispanique*, Vol. 101, núm. 1, 1999, p. 297.

⁴⁷ Ver PONIATOWSKA, Elena, *La noche de Tlatelolco: Testimonios de historia oral*, México: ERA, 1971. Sobre la polémica suscitada entre Elena Poniatowska y Luis González de Alba Ver “Para limpiar la memoria” en *Nexos*, No. 238, octubre 1997, en donde el escritor acusa a la periodista de utilizar fragmentos de su testimonio atribuyéndoselo a otros personajes o modificando claramente el lenguaje con fines literarios.

Aclarado lo anterior, la escritora y periodista dice que el *Güero* fue cargador del Mercado de la Merced, en el Distrito Federal. Sin otro empleo mejor, decide ir a registrarse a Camixtla, Guerrero al Tercer Batallón de Infantería con la finalidad de tramitar su cartilla militar, y después de comprársela al sargento encargado del reclutamiento desertó. También dice, fue delegado en Puebla —sin explicitar de quién, ni frente a quién— y participa en la campaña presidencial de Ramón Danzós Palominos, candidato de oposición del Frente Electoral del Pueblo (FEP) en 1964; en la Central Campesina Independiente y en la Asociación Cívica Guerrerense, al lado de Genaro Vázquez, de nuevo sin especificar el modo y sentido de su supuesta participación.⁴⁸ Carecemos de otras fuentes que confirmen esta información.

En mayo de 1966 fue consignado en Amatepec, Estado de México, por haber participado en la recuperación de las tierras del Palmar Grande, municipio de Tlatlaya y después de ser amonestado se le puso en libertad el 2 de junio del mismo año.⁴⁹ Esa fue la primera vez que estuvo detenido. La familia del *Güero*, tenía ya para ese entonces una trayectoria de gavilla rural. Tanto Aquileo como Florencio, eran una especie de bandoleros sociales:

[...] el *Güero* también tenía su lado delincencial [...] Eran ‘tiro alegre’ fácilmente habrían matado a varias gentes, eran de la tierra caliente, que eso es mucho, es decir todo. La tierra caliente de Michoacán, sur del Estado de México es una zona violentísima. Entonces el *Güero* empezó a secuestrar gente, ganaderos y todo eso, pero con el pretexto de la cosa ideológica, no eran secuestros, eran expropiaciones. Robarle al rico para darle al pobre.⁵⁰

Este bandolerismo social, según Hobsbawm, es un fenómeno que se presenta en sociedades basadas en la agricultura en donde hay una desintegración de la institución familiar a raíz de la transición al capitalismo agrario. Dice el historiador inglés que “[...] son campesinos fuera de la ley [...] considerados por su gente como héroes, paladines, vengadores, luchadores por la justicia, a veces incluso como líderes de la liberación, y en cualquier caso como personas a las que admirar, ayudar y apoyar.”⁵¹ Según la tipología

⁴⁸ PONIATOWSKA, Elena, *Fuerte es el silencio*, México: ERA, 1980, pp. 247 – 248. De aquí en adelante, este será el único texto de la escritora que se citará.

⁴⁹ *Informe histórico... Op. cit.*

⁵⁰ Entrevista a Antonio García de León, 22 de mayo de 2009.

⁵¹ HOBBSAWM, Eric J., *Bandidos*, España: Editorial Ariel, 1976, p. 10.

propuesta por el autor, se puede decir que el *Güero* además, pertenece al grupo de los “bandidos de liberación nacional”, ya que con el paso del tiempo, se establece una unión ideológica con los militantes de un movimiento revolucionario moderno, o sea que adquiere conciencia política.

Una parte de la familia Medrano llegan a Cuernavaca en calidad de refugiados. Ahí el *Güero* comienza a tener contacto con líderes que contaban con experiencia en invasiones de tierras. Las primeras en las que participa son al lado de Enedino Montiel.⁵² Pero la experiencia que podría describirse como antecedente directo a la conformación de la Colonia Rubén Jaramillo es sin duda la creación de la Colonia Antonio Barona, antes Las Delicias, que según Armando Mier fue fundada en gran medida por gente proveniente del estado de Guerrero, y con la participación de comuneros de Ahuatepec, dirigidos por el mismo Montiel y por el viejo maoísta Antonio González. Es aquí donde el *Güero* adquiere la tecnología para dirigir una acción de recuperación de tierras, además donde se forjan los líderes que años después continuarán con la lucha por la vivienda e incluso como militantes de grupos que se irán por el camino de las armas: los Medrano, los Equihua y los González.⁵³

2.4.1 El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM). El poder nace del fusil

Las características ideológicas de Medrano fueron determinadas cuando ingresa a una célula del grupo liderado por el ingeniero Javier Fuentes Gutiérrez [Fig. 4], denominado por algunas fuentes como Javier Popoca Fuentes Gutiérrez, alias *Pancho*, un viejo “mameluco”, denominación de quienes pertenecían al Movimiento Marxista Leninista Mexicano (MMLM), de orientación maoísta. Algunos grupos maoístas y trotskistas en México surgen a raíz de la escisión provocada tras la expulsión de José Revueltas del Partido Comunista Mexicano (PCM), que posteriormente conformaría la Liga Leninista Espartaco. En 1966 esta organización se fusiona con otras, como la Unión Reivindicadora

⁵² PONIATOWSKA, *Op. cit.*, p. 248.

⁵³ MIER Merelo, Armando M., *Sujetos, luchas, procesos y movimientos sociales en el Morelos Contemporáneo. Una interpretación*, Morelos: UAEM-UNICEDES-Sindicato de Trabajadores Académicos de la UAEM, 2003, p. 335.

Obrero Campesina y con la Liga Comunista en la Construcción del Partido Revolucionario del Proletariado. Adquirieron el nombre de Liga Comunista Espartaco y reivindicaban las tesis fundamentales del maoísmo (“el poder nace del fusil”), por lo que creían que la toma del poder tendría que estar vinculada indudablemente a la lucha guerrillera desde el campo para rodear las ciudades. Reconocían entonces el pensamiento de Mao Tsé-tung como la guía científica más firme para la transformación de la situación mexicana.⁵⁴ Esta organización aglutinó a todos los grupos pro chinos surgidos a raíz de que se diera a conocer los resolutivos del XX Congreso del PCUS, y de que el PCM se plegara a dichas conclusiones, nutriendo de esta manera a varios grupos armados.

Hacia 1964, el ingeniero Javier Fuentes Gutiérrez tenía tiempo trabajando junto a Rafael Equihua Palomares dentro de la Central Campesina Independiente (CCI) en el estado de Morelos.⁵⁵ Al ser expulsados ambos elementos de la CCI, el ingeniero se dedica plenamente a la conformación de círculos de estudio en el estado de Morelos, con los campesinos y jóvenes interesados en el maoísmo identificados mientras trabajaban en dicha central. Entre los asistentes a estas reuniones de adoctrinamiento se encuentran: Antonio e Israel González, Rafael Equihua, los hermanos Medrano y su primo Aquileo, dos ex jaramillistas Abundio y el *Tlacuache*, Justo, un indio Xoxocotla y Carmelo Cortés [Fig. 5], el que fuera en ese entonces lugarteniente de Lucio Cabañas [Fig. 6] en dicho estado.⁵⁶ El objetivo principal de estas reuniones era convencer a los asistentes de que la teoría maoísta era la guía científica para emprender una necesaria lucha revolucionaria, por lo que era oportuno comenzar a incrementar la organización para iniciar la lucha armada y derrocar al gobierno e instaurar uno de tipo socialista. En estas reuniones tiene su germen el Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM).

Alrededor de 1965 y de forma paralela a su actividad con los campesinos morelenses, el ingeniero Fuentes mantenía relación con un grupo de jóvenes estudiantes y profesionistas del Distrito Federal, entre los que se encontraban Jesús Gómez Ibarra, su esposa *Teresa*⁵⁷, Raúl Ernesto Murguía Rosete, Rosalba Robles Vessi y la abogada Judith

⁵⁴ FERNÁNDEZ Christlieb, Paulina, *El espartaquismo en México*, México: El Caballito, 1978, p. 145.

⁵⁵ AGN, Galería 2, IPS, Caja 2538, Expediente 1, foja 2.

⁵⁶ MIER, *Op. cit.*, p. 340.

⁵⁷ Sólo se han encontrado referencias a su alias, se desconoce su nombre.

Leal Duque, con los que se reunía para comentar la historia de México, hacer análisis de la sociedad mexicana y profundizar en la doctrina marxista-leninista-maoísta.⁵⁸ Estos jóvenes “[...] tenían a su favor el no cargar sobre sus espaldas [...] las luchas ideológicas de la izquierda de los cincuenta y sesenta, ellos no habían vivido la disputa chino-soviética, ninguno había militado en el Partido Comunista Mexicano, ni provenían de los antiguos núcleos maoístas del Movimiento Marxista Leninista Mexicano [...] ni tampoco [...] de las células maoístas del espartaquismo.”⁵⁹ También es en este año que entabla relaciones con la embajada de la República Popular China. Según el periódico *El Día* el ingeniero comienza a recibir dinero de dicha embajada, con el objetivo de financiar a diversos grupos armados.⁶⁰ Además, mantenía la Compañía Distribuidora Interamericana de Publicaciones en donde se dedicaban a distribuir literatura maoísta a través de una librería llamada “El primer paso” [Fig. 7 - 9], ubicada en la calle de Enrico Martínez No. 14, en la Ciudad de México, en donde trabajaban como vendedores Ángel Ríos, Salvador Aguilar Rodríguez y José Luis Viana, todos miembros del PRPM.⁶¹

El ingeniero *Pancho*, trabajó con este grupo de jóvenes estudiantes durante el movimiento estudiantil sobre todo desde la Escuela de Economía del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Es durante éste movimiento que el grupo recluta a otros elementos, entre ellos Antonio García de León, estudiante de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Tras la represión ejercida al movimiento estudiantil el 2 de octubre de 1968, *Pancho* y el grupo de jóvenes mencionado, elaboran el programa de lucha del partido. El objetivo era

[...] ensanchar el Partido con la idea de hacerlo nacional, debiéndose buscar el aglutinamiento de todos los grupos revolucionarios que operaban en la República para hacer y fomentar la lucha armada a nivel nacional y con fuerza arrolladora, toda vez que se harían en forma simultánea y desde diferentes frentes, insistiendo en que la línea más conveniente para el nuevo sistema a establecer en el país era y es la ‘maoísta’.⁶²

⁵⁸ Rosalba Robles Vessi menciona que en realidad conocieron al ingeniero Fuentes Gutiérrez —al menos ella y Raúl Murguía— casi al final del movimiento estudiantil de 1968. Entrevista Rosalba Robles, 1 de abril de 2010.

⁵⁹ CHAO, *Op. cit.*, p. 101.

⁶⁰ “Fue consignado otro grupo de presuntos responsables de actividades terroristas” en *El Día*, 7 de marzo de 1970.

⁶¹ AGN, Galería 2, IPS, Caja 2538, Expediente 1, foja 3.

⁶² *Ibidem*.

Desde 1966 y hasta mediados de 1970, China atravesaba por el proceso denominado Revolución Cultural Proletaria. Este movimiento tenía tres objetivos particulares: 1) el combate y la eliminación de la gente que ocupaba posiciones en el poder y seguían el camino capitalista, lo que fue denominada como la “[...] línea siniestra anti-Partido y antisocialista [...] que es una combinación de las ideas de la burguesía y del revisionismo contemporáneo”⁶³; 2) la crítica y el rechazo de la ideología burguesa sobre todo en el ámbito académico-cultural; y 3) la transformación de la educación, la literatura y el arte que no sean consecuentes con la ideología socialista⁶⁴, para de esta manera facilitar el desarrollo del sistema económico socialista desde el frente ideológico.

Hay que recordar que en el marco de la ruptura china con la URSS, se comienza a internacionalizar la teoría revolucionaria maoísta:

[...] la larga práctica de la revolución china demuestra que la teoría del camarada Mao Tsé-tung sobre la guerra popular concuerda con las leyes objetivas de dicha guerra y conduce invariablemente a la victoria. Esta teoría no sólo es aplicable en China, sino que también constituye una gran contribución a la lucha revolucionaria de las naciones y pueblos oprimidos del mundo entero.⁶⁵

Al respecto, es interesante el cambio en la postura sobre la internacionalización de las teorías revolucionarias, ya que en los escritos militares que corresponden a la época de la Larga Marcha, se hace explícito el hecho de que la táctica y la estrategia de una guerrilla, tiene que depender necesariamente del análisis de las condiciones específicas de un pueblo. Si en este periodo se hablaba de que se tenía que rodear a las ciudades desde el campo de manera literal, ahora se decía que las ciudades del mundo son las naciones capitalistas encabezadas por Estados Unidos, y que las zonas rurales del mundo son Asia, África y América Latina, de ahí que los países socialistas, según los chinos, deben considerar como un deber prioritario el apoyo a la lucha revolucionaria del tercer mundo, para crear un frente único internacional contra el imperialismo norteamericano y luchar contra el revisionismo soviético.

⁶³ FAN, K. H., *La Revolución Cultural china. Documentos seleccionados y presentados por K. H. Fan.* México: ERA, 1975, p. 103.

⁶⁴ LEONHARD, Wolfgang. *La triple escisión del marxismo*, Madrid: Guadiana, 1971, p. 217.

⁶⁵ FAN, *Op. cit.*, p. 95.

En este contexto, en mayo de 1969 —tras la desarticulación del movimiento estudiantil—, algunos militantes del PRPM se van a Pekín, China en dos grupos. En el primero viajan Raúl Munguía, Rosalba Robles, Israel González el hijo del morelense Antonio González, Rafael Equihua, Judith Leal Duque, y el propio Florencio Medrano. En el segundo grupo viajan desde la Ciudad de México, Antonio García de León y Aquileo Medrano, quienes harían escala en Helsinki y posteriormente en París, donde se reunirían con *Teresa* que fue la encargada de hacer contacto con la embajada China para garantizar la entrega de los boletos de avión y los viáticos, hasta llegar a Pekín. Una vez que el grupo estuvo completo en Pekín, fueron conducidos hacia Nankín.

El ingeniero Fuentes Gutiérrez ya había recibido el entrenamiento en China, por lo que reclutó a estos jóvenes con la intención de que fueran a una escuela de cuadros internacionales adscrita al PCCh, para recibir entrenamiento militar, además de estudiar textos de Mao Tsé-Tung y episodios de la historia de la Revolución China. El grupo entonces, es observador de las acciones emprendidas por los jóvenes universitarios pertenecientes a las Guardias Rojas.⁶⁶

Dice Antonio García de León

Teníamos que [...] levantarnos a las 5 de la mañana, correr [...] después eran operaciones militares, asaltos a casa mata, y otras cosas. Y aprendimos a [...] armar y desarmar con los ojos cerrados un fusil chino. Supuestamente eran los fusiles que nos iban a mandar para hacer la revolución en México. Entonces yo podía ya, con los ojos cerrados, desarmarlo y luego volverlo a [armar]. Y bueno, nos enseñaron muchas técnicas, a hacer bombas y un montón de cosas [...]⁶⁷

Por su cuenta, Rafael Equihua es más extenso en la descripción del entrenamiento, en la declaración que le toman cuando es detenido por la Dirección Federal de Seguridad, el 3 de agosto de 1972 en Cuernavaca. Menciona que ocupaban varios espacios dentro de la escuela dependiendo la especialidad del entrenamiento en el que estuvieran trabajando.

Dice que

⁶⁶ Los Guardias Rojos encabezados por Mao, en ese entonces denominado “el gran timonel”, emprendieron campañas en donde se genera una situación caótica, ya que estos jóvenes estudiantes del Libro Rojo registraron domicilios y rompieron artículos burgueses, saquearon museos, encarcelaron, humillaron, golpearon, torturaron y asesinaron cuadros del partido y a la vieja intelectualidad revolucionaria, que se habían atrevido a criticar el maoísmo durante la Campaña de las Cien Flores. Decían: “¡La revolución de los revolucionarios proletarios no es un crimen, la rebelión se justifica!” *Ibid.*, p. 179.

⁶⁷ Entrevista a Antonio García de León.

A las 6.00 horas hacían ejercicios gimnásticos y caminatas; a las 6.30 horas aseo e inmediatamente después un desayuno ligero; de las 8.00 a las 11.30 clases teóricas; a las 12.00 horas almuerzo y a continuación la siesta; de las 14.30 a las 18.30 horas nuevas clases y luego tiempo para cenar y después discusión o comentarios sobre lo estudiado y a las 21.00 horas a dormir; que las clases consistían en política, estrategia y táctica militar, explosivos y manejo de armas de fuego y prácticas de tiro, recordando que de estas últimas solo tuvieron dos o tres prácticas, no así de explosivos que fue más amplia, enseñándoseles el manejo de explosivos, dinamita, minas, y cómo fabricar y conectar detonadores; que también realizaron simulacros prácticos de ataques y emboscadas, en los que participaban todos los miembros del grupo mexicano ya nombrados y como enemigos actuaban soldados chinos, usando fusiles sin cartuchos y en ocasiones les daban balas de salva, usando camuflaje y los chinos siempre decían que en el simulacro luchaban contra japoneses.⁶⁸

Debido a la carencia de fuentes, podemos intentar deducir que el entrenamiento además de los elementos ya mencionados, tuvo como eje la teoría de la guerra popular prolongada desarrollada por Mao durante la Larga Marcha. Partiendo de la realidad del Ejército Rojo, Mao genera una estrategia que consiste hacer embestidas breves y repentinas que generen desgaste del enemigo: “Cuando el enemigo avanza, retrocedemos; cuando acampa, lo hostigamos; cuando se retira lo perseguimos.”⁶⁹ Para Mao, existía una diferencia fundamental entre China y la URSS respecto a las condiciones en que se desarrollan ambas revoluciones: Rusia era imperialista y China estaba en una fase semicolonial y semifeudal, por lo que en el primer país, la revolución inició con el levantamiento armado en las ciudades y se extendió al campo, mientras que “[...] la Revolución China utilizó el campo para rodear las ciudades y las tomó a la postre, conquistando así la victoria en todo el país.”⁷⁰ Según el análisis chino, en el tercer mundo las condiciones económicas y políticas son similares, de ahí la importancia de construir un núcleo político militar entre las masas (“germen popular”), como una primera etapa en lo que se conoce como guerra popular prolongada, y de esta manera restringir lo más posible, la operación de las fuerzas contrainsurgentes.

El grupo regresa a México a finales del mes de diciembre de 1969, con la intención de hacer trabajo en el campo. Para cubrir económicamente el gasto que implicaba la

⁶⁸ AGN, Galería 2, IPS, Caja 2538, Expediente 1, foja 6.

⁶⁹ MAO Tsé-tung, *La guerra revolucionaria*, México: Editorial Grijalbo, 1971, p. 77.

⁷⁰ FAN, *Op. cit.*, p. 95.

compra de armas necesarias para la guerrilla, tenían un local de renta y reparación de bicicletas en Cuernavaca donde trabajaba el Güero y su primo Aquileo. También tenían una herrería en Iztapalapa, en donde trabajaba Rafael Equihua desde 1965,⁷¹ y la librería a la que anteriormente se hizo referencia.

El plan se frustra debido a la persecución que se había emprendido en contra de los militantes de la organización desde su llegada de China. Un hecho que precipitó la desarticulación del grupo ocurrió en febrero de 1970. En el taller de reparación de aparatos electrodomésticos que funcionaba como arsenal de un grupo denominado Comité de Lucha Revolucionaria (CLR), se habían detonado dos de las bombas que se fabricaban y almacenaban. A decir de Antonio García de León, es probable que quien trabajaba ahí, al verse rodeado por la policía se suicidara estallando una bomba con la cortina de acero cerrada. El CLR fue catalogado por las autoridades como terrorista, porque aparentemente fueron los responsables de estallar bombas en las instalaciones de los periódicos *El Sol de México*, *El Herald*, en Telesistema Mexicano, en la Secretaría de Gobernación, en la Procuraduría del Distrito y en las oficinas del Partido Acción Nacional.⁷²

A partir de la explosión la policía inició las investigaciones, hasta que logran capturar al grupo completo. Según las conclusiones que arrojan las investigaciones, éste grupo culpable de conspiración, incitación a la rebelión, asociación delictuosa, fabricación de bombas, daño en propiedad ajena y lesiones, mantenían relación con otros grupos armados que operaban en Chiapas, Tabasco, Mérida y Guerrero, en este último estado específicamente con el grupo de Genaro Vázquez, y en el Distrito Federal y Morelos con el PRPM. Para las autoridades, tanto el CLR como el PRPM eran lo mismo, y *Pancho* era quien había logrado coordinar a diversos grupos extremistas del país que aparentemente eran independientes entre sí, incrustando a elementos de su confianza en cada uno de éstos.⁷³ Lo cierto es que la alianza entre el CLR y el PRPM, nunca se llevó a cabo, debido a la detención de los primeros, aunque esto al parecer nunca queda claro para las

⁷¹ AGN, Galería 2, IPS, Caja 2538, Expediente 1, foja 3.

⁷² “Captura y consignación de un grupo terrorista” en *El Día*, 15 de febrero de 1970, p. 1.

⁷³ “Texto de la consignación de Raúl Ernesto Murguía Rosete, Rosalba Robles de Murguía y Judith Leal Duque” en *El Día*, 7 de marzo de 1970, p. 8.

autoridades. Por ejemplo para el General Acosta Chaparro, ambos grupos son englobados con el nombre de Comité de Lucha Revolucionaria y con el adjetivo de terroristas.⁷⁴

Hacia mediados de febrero de 1970 la célula del PRPM del Distrito Federal, comienza a presentar dificultades con un simpatizante del grupo que se encargaba de distribuir propaganda del Partido en la zona de Tlatelolco, ya que no presentaba las cuentas claras de lo que había vendido, se estaba quedando con el material y en general mostraba un comportamiento sospechoso. Debido a esta situación, *Pancho* reúne a Raúl Murguía, Rosalba Robles y a Judith Leal Duque, con el objetivo de presentarse al departamento del simpatizante —cuyo nombre no menciona ninguna fuente— para arreglar la situación, ya que en últimas fechas y tras la vinculación al CLR, tenían que reforzar las medidas de seguridad.

Al departamento llegaron los cuatro miembros pertenecientes a la célula del Distrito Federal y en lugar del personaje citado, los estaban esperando unos 60 hombres al mando de Miguel Nazar Haro, para ese entonces subdirector de la Dirección Federal de Seguridad. Dice Rosalba Robles que evidentemente hubo una delación.⁷⁵ Por su cuenta, García de León coincide con que el simpatizante al que iban a reprender por las faltas que arriba se señalaron había denunciado al grupo. En un encuentro posterior, y al ser cuestionado por García de León sobre los motivos de la delación, el sujeto argumentó que la policía había secuestrado a su mujer que se encontraba embarazada, y con amenazas de violación y tortura, le habían sacado la información.⁷⁶

De esta manera, el ingeniero Javier Fuentes Gutiérrez, Raúl Ernesto Murguía Rosete, alias *Fernando Parra*, Rosalba Robles Vessi, alias *Mariana* y Judith Leal Duque, alias *Rebeca*, son secuestrados y tras varios días de permanencia en un lugar desconocido —probablemente el Campo Militar No. 1 o alguna otra oficina policial ocupada como cárcel clandestina⁷⁷— fueron presentados a las autoridades y acusados de conspiración,

⁷⁴ “Declaración de Ignacio González Ramírez” en *El Día*, 15 de febrero de 1970, p. 7, y ACOSTA Chaparro, Mario Arturo, *Movimiento subversivo en México*, s/editorial, enero, 1990.

⁷⁵ Entrevista a Rosalba Robles.

⁷⁶ Entrevista a Antonio García de León.

⁷⁷ “[...] en estas circunstancias uno era introducido y sacado con los ojos vendados. Puedes describir el lugar por dentro, pero no sabes qué es [...]” Entrevista a Rosalba Robles.

incitación a la rebelión, asociación delictuosa y encubrimiento de los delitos de daño en propiedad ajena por explosión y lesiones.⁷⁸

Estando el núcleo del PRPM en la cárcel, el resto del grupo —tanto en la ciudad de México como en Morelos— se dispersa, los detenidos permanecen en el Palacio de Lecumberri y en la cárcel de mujeres de Santa Martha Acatitla, alrededor de 4 años. Son puestos en libertad —posiblemente como una muestra de amistad del gobierno mexicano— tras el viaje realizado en abril de 1973 por Echeverría a la República Popular China y después de que se reanudaran las actividades diplomáticas entre ambas naciones.⁷⁹ Algunos militantes se reorganizan y comienzan a generar un programa distinto al del Partido.

⁷⁸ “Texto de la consignación de Raúl Ernesto Murguía..., *Op. cit.*, p. 8.

⁷⁹ Entrevista a Rosalba Robles.

III. La Asociación Nacional Obrero Campesino Estudiantil (ANOCE). Primera fase de la Guerra Popular Prolongada

Con la dirigencia del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM) en la cárcel, Florencio Medrano inicia un proceso de reorganización. La detención representó para el *Güero* la oportunidad de reorganizarse y asumir la dirigencia con su propio sello y liderazgo. Según Rosalba Robles, el *Güero* “[...] opinaba que algunos, por nuestro origen ‘pequeño burgués’, no comprendíamos su urgencia de acelerar procesos o algunos de sus planteamientos [...] el *Güero* [...] tenía una historia particular, como millones en este país que, en su caso, lo llevaba a querer [cambiar la situación mexicana] con urgencia.”⁸⁰

El *Güero* retoma las premisas con las que había llegado de China: era necesario establecer un núcleo político y militar entre las masas, que permitiera acumular las fuerzas políticas suficientes para iniciar un proceso revolucionario radical. El objetivo era la construcción de una base de apoyo que facilitara y protegiera las operaciones del grupo armado que derrocaría al PRI-Gobierno siguiendo la tesis maoísta de rodear las ciudades desde el campo, distanciándose de esta manera de los grupos armados urbanos.⁸¹ “El establecimiento de bases revolucionarias en el campo y la utilización del campo para rodear las ciudades tiene una prominente importancia práctica y universal para la lucha revolucionaria que libran hoy las naciones y pueblos oprimidos del mundo, y en particular [...] de Asia, África y América Latina contra el imperialismo y sus lacayos.”⁸²

Mao Tsé-tung desarrolla la teoría de la guerra popular prolongada en el periodo en que China vivía la segunda ocupación japonesa, entre 1937 y 1945. En el texto *Sobre la*

⁸⁰ Entrevista a Rosalba Robles.

⁸¹ Hacia 1970 aparece uno de los primeros grupos guerrillero de carácter urbano, el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), posteriormente se conformarán otros muchos. De los más emblemáticos podemos mencionar los Comandos Armados del Pueblo (CAP), el Frente Urbano Zapatista (FUZ) y la Liga de Comunistas Armados. El 15 de marzo de 1973, se funda en Guadalajara, la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización que aglutinaba a varios grupos armados del país como el Movimiento Estudiantil Profesional (MEP), los Guajiros, los Enfermos y los Procesos, que estaban siendo disminuidas por la acción represiva del Estado, en lo que actualmente se conoce como Guerra Sucia. Influenciados por el *Mini manual del guerrillero urbano* del brasileño Carlos Mariguella, la Liga sostenía que el sujeto revolucionario era el estudiante. Este planteamiento lo desarrolló en su órgano de difusión denominado *Madera* y es conocido como la “Tesis de la Universidad-Fábrica”. CASTELLANOS, Laura, *México armado, 1943-1981*, México: ERA, 2008, p. 206.

⁸² FAN, *Op. cit.*, p. 98.

*Guerra Prolongada*⁸³ Mao destaca el hecho de la contradicción entre el imperialismo japonés y el semifeudalismo y el semicolonialismo chinos. Bajo estas condiciones, Mao dice que la guerra revolucionaria tiene que pasar necesariamente por tres etapas para derrotar al imperialismo japonés y lograr transformar la sociedad actual en una socialista. La guerra popular prolongada entonces, fue dividida en tres etapas, cada una de estas fue descrita a partir de la táctica y la estrategia que el desarrollo propio de la guerra les fue requiriendo.

En la primera etapa, inevitablemente existe una inferioridad numérica y estratégica, de las fuerzas revolucionarias, por lo que se intenta acumular fuerzas políticas entre las masas campesinas, que posibiliten las acciones guerrilleras. En este sentido, la guerra es popular en tanto que uno de los objetivos principales, es la incorporación de las masas. La forma principal de lucha es la guerra de guerrillas, complementada por la guerra de movimientos y la guerra de posiciones, éstas últimas de manera débil debido a las condiciones concretas anteriormente mencionadas.

En la segunda etapa ya hay un equilibrio estratégico entre el enemigo y las fuerzas revolucionarias. En este periodo, la forma que estratégicamente se tiene que desarrollar es la guerra de guerrillas que ya estará ampliamente nutrida por la experiencia de la primera etapa, y se complementará con la guerra de movimientos, aprovechando que el enemigo está consolidado en el territorio. El objetivo será cambiar la correlación de fuerzas para trascender a la siguiente etapa.

Por último, la tercera etapa se desarrolla cuando ya se ha generado una fuerza revolucionaria superior a las fuerzas enemigas. En este momento se pasa a la contraofensiva, a la recuperación del territorio. Ya existe un ejército popular que tiene la posibilidad de desarrollar la guerra de posiciones, y al mismo tiempo una guerra de movimientos además de la guerra de guerrillas como auxiliar, con el objetivo de aniquilar por completo al enemigo.

Hay que resaltar que la guerra popular prolongada se desarrolla bajo cierto modo de producción económica. Para el *Güero* Medrano, México compartía las mismas condiciones

⁸³ MAO Tsé-tung, “Sobre la Guerra Prolongada” en *Obras Escogidas de Mao Tsé-tung*, Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1976, p. 489.

que la China de la década de los treinta, por lo que esta forma de hacer la guerra tenía la oportunidad de triunfar:

El 'Güero' mira alrededor, donde el piso es tierra y picotean las gallinas. Después observa los viejos muebles y la cabaña con techo de palma y paredes de madera, y de pronto exclama '¿No es esto feudalismo?'
Los indígenas viven un atraso de siglos. El 90 por ciento no sabe leer ni escribir el español, 'hablan lenguas y dialectos que ni entre ellos se entienden, se les fomenta la embriaguez y se les explota. ¿Es esto justicia?', vuelve a exclamar enojado.⁸⁴ [Fig. 10]

Es en este sentido que una colonia proletaria se insertaría dentro de un programa revolucionario, y para conseguir este fin, se conformó en 1972 la Asociación Nacional Obrero Campesino Estudiantil (ANOCE) y el Güero Medrano fungiría como máximo dirigente. Hay que señalar que existía una identificación programática con la organización original, aunque varias modificaciones surgieron a raíz de la realidad de las bases morelenses y guerrerenses asentadas en Morelos. En primera instancia podemos mencionar que no todos eran campesinos, como Mao señalaba. Sin embargo, como su nombre lo indica, la ANOCE pretende generar en su seno una política de alianza entre clases, por lo que se nutre de la participación de distintas clases y sectores sociales, en particular del proletariado rural.

La ANOCE se distingue de otras organizaciones de colonos porque no se limita a la gestión para la regularización de los lotes ocupados y de los servicios que requieren. Como ya se mencionó, el origen y el proceso mismo de la colonia Rubén Jaramillo, están profundamente ideologizados. Es una organización popular inscrita en el proceso de masificación de la vida social, que responde a la crisis de vivienda propiciada por el incremento de la migración del campo a los centros urbanos e industriales, y que toma la forma de frente. Barry Carr menciona que estos frentes populares tienen como objetivos principales: la defensa del nivel de vida y de los intereses materiales populares, la ocupación de tierras y el establecimiento de frentes amplios con organizaciones existentes

⁸⁴ SALINAS RÍOS, Francisco, "El 'Güero' Medrano, sucesor de Lucio Cabañas" en *Revista de Revistas*, núm. 334, 1978, p. 13. Según el periodista estadounidense Dick J. Reavis, Francisco Salinas Ríos, fue despedido injustificadamente, tras la elaboración del reportaje al que se hace referencia y en donde entrevista al Güero Medrano desde la clandestinidad, en los años en que ya operaba como guerrilla. REAVIS, Dick J., "Huellas en Morelos: la trágica muerte del carismático guerrillero 'Güero' Medrano" en *Proceso*, núm. 1034, 25 de agosto de 1996, pp. 12-13.

tanto de trabajadores como de estudiantes y campesinos, por otro lado las demandas tienen como característica la inmediatez: trabajo, vivienda, drenaje, tendido eléctrico, pavimentación de calles, servicios médicos, educacionales, transporte. Son el resultado de la insatisfacción por el incumplimiento de las demandas mínimas para la subsistencia:

Voy a decir lo que pasa en este México enfermo
de la miseria que al pueblo le regaló su gobierno.
Yo vivo en una colonia sin agua, luz, ni drenaje
y desconozco el progreso del que habla un gran personaje.
Mis hijos no se alimentan con huevos, leche ni carne
no gano para zapatos ni puedo alfabetizarme.
Aunque trabajo y trabajo yo sigo siendo muy pobre
no soy como el funcionario: roba y engorde y engorde[...]⁸⁵

Como podemos observar en el fragmento del corrido “Los Rebeldes” de la cantante, compositora y luchadora social Judith Reyes, el auge de este tipo de organizaciones pone de manifiesto una característica de la nueva visión de la revolución, y en ésta “los pobres” son concebidos como el nuevo sujeto revolucionario y en “los ricos”, se engloba al enemigo. La lucha “pobrista” —como es denominada por la propia Judith— tiene un fuerte empuje en toda América Latina, en los cinturones de miseria que el capitalismo obliga a construir: Cantegriles en Uruguay, Villas Miseria en Argentina, Cayampas en Chile, Pueblos Nuevos en Perú, Favelas en el Brasil, Limonadas en Guatemala o simplemente Colonias Populares en México. “Todos los hombres conscientes que habitamos las ciudades de los países que como México sufren un sistema opresor del capitalismo atrasado y deformado por la explotación desordenada de las burguesías cimarronas y la extranjera del imperialismo gringo, sabemos que ese fenómeno urbano se extiende por el mapa del subdesarrollo [...]”⁸⁶ Estas expresiones son resultado de una deficiente y anquilosada política agraria, del crecimiento demográfico, pero sobre todo de la migración,

⁸⁵ Canción “Los Rebeldes” del disco *Messico Opresso. Judith Reyes, una voz para la revolución*. Il dischi del sole, marzo 1970.

⁸⁶ Isaías Rojas Delgado, en la contraportada del disco de Judith Reyes *Iztacalco y la revolución pobrista de América Latina. Cantos de Denuncia*, Cánticos Proletarios, 1976. Isaías Rojas fue maestro de música y miembro del Movimiento Revolucionario del Pueblo, organización desarticulada en 1966, tras la detención de gran parte de sus militantes en un operativo encabezado por Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola Zerecero, en una escuela de cuadros que tenían en el Distrito Federal. En dicha organización participaban intelectuales como el periodista Víctor Rico Galán, miembros del sindicato ferrocarrilero, dirigentes campesinos, miembros del magisterio democrático, médicos y militantes del Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Ver UGALDE Álvarez, Raúl, “La guerra sucia. Aquel 12 de agosto...” en *la Jornada Semanal*, 16 de febrero de 2003.

que tienen como consecuencia inmediata la marginación, la discriminación, y evidentemente el aumento de la pobreza.

En México, en la década de los setenta estos frentes adquieren un carácter independiente, desvinculado totalmente a las estructuras clientelares construidas por el mismo gobierno, y a las contiendas electorales. La ANOCE es un ejemplo de cómo la lucha comienza a rebasar la demanda por servicios y plantea reivindicaciones a largo plazo y con un carácter social. En este sentido, los colonos comienzan a aplicar la autogestión, y aunque no desaparecen la inmediatez de las demandas y la presión al gobierno, se comienzan a resolver problemáticas de manera colectiva. Es entonces cuando un movimiento reivindicativo se transforma en uno de clase, que “[...] surge como una acción que apunta contra sus adversarios con el propósito de apropiarse y controlar los recursos sociales.”⁸⁷

3.1 Los guerrerenses de la ANOCE: procesos de migración

Las masas campesinas desempleadas o subempleadas, recurren a la migración hacia las zonas capitalistas con la aspiración de contar con un ingreso mínimo para la subsistencia familiar, o en el mejor de los casos para complementarla. Según la prensa local, los resultados que arroja un censo elaborado en la colonia por órdenes del gobernador del Estado de Morelos de 1970 a 1976, Felipe Rivera Crespo, de 9 mil habitantes, el setenta por ciento eran originarios del estado de Guerrero, el veinte por ciento del Estado de México y el diez por ciento de Morelos y otras entidades.⁸⁸

A mediados del siglo XIX, la clase terrateniente de la zona de la tierra caliente, de la cual son originarios el setenta por ciento de militantes de la ANOCE, se ve beneficiada por las leyes de reforma, específicamente por las de desamortización de bienes eclesiásticos (Ley Lerdo).⁸⁹ De esta manera se legalizó el despojo al que habían sido sometidos los

⁸⁷ ESTEVE Díaz, Hugo, *Los movimientos sociales urbanos. Un reto para la modernización*, México: Instituto de Propositiones Estratégicas A. C., 1992, p. 32.

⁸⁸ “La Rubén Jaramillo no será nido de maleantes”, en *Avance*, 17 de octubre de 1973, p. 1.

⁸⁹ Expedida el 25 de junio de 1856, tuvo un impacto en el ámbito económico y social. Estableció la desamortización de las fincas tanto urbanas como rurales que estuvieran ociosas para que pasaran a manos de arrendatarios, con la intención de sanar las finanzas públicas. Esta ley propició el despojo de tierras a las comunidades indígenas y propiciaron la conformación de los latifundios característicos del porfiriato, aunque

indígenas y campesinos del territorio nacional. Al iniciar el siglo XX, entre treinta y cuarenta familias eran las que habían acumulado riqueza a través del acaparamiento de tierras,⁹⁰ por lo que los campesinos de la zona se transformaron en aparceros algunos, y en jornaleros la mayoría. Bajo estas condiciones, los campesinos terracalentanos luchan en la revolución mexicana, desde la trinchera zapatista. Así, al iniciarse la institucionalización de la revolución, el estado de Guerrero vivió un fugaz e insuficiente reparto agrario, que a lo único que colaboró, fue a incrementar la brecha social perpetuando además, el sistema hacendario y latifundista protegidos por la dictadura de Porfirio Díaz.

En la década de los veinte, los campesinos de la tierra caliente inician de nuevo la lucha por la tierra, y al igual que en los viejos tiempos del porfiriato, “quién se arriesga a pedir tierra comienza a oler a muerto.” Es hasta 1940, con la reforma agraria impulsada por el general Lázaro Cárdenas, que 153 mil hectáreas fueron repartidas en 130 ejidos, consiguiendo de esta manera, que se restableciera el trabajo campesino. Pero la repartición, no fue suficiente para asegurar que las condiciones socioeconómicas de los campesinos fueran transformadas. Los 20 mil campesinos aparentemente beneficiados por dicha reforma, representaban únicamente el 40 por ciento de la población rural total del estado en un contexto de crecimiento demográfico. “La reforma agraria en el mejor de los casos, dio la tierra a los campesinos pero no las demás condiciones para hacerla producir y menos para beneficiarse de su producción.”⁹¹

Estas condiciones propiciaron que se acelerara el proceso de proletarización y sobre todo de subocupación rural. Según Arturo Bonilla, esta situación acarrea tres grandes consecuencias que repercuten directamente en la estructura socioeconómica del agro mexicano: la proliferación de la agricultura de autoconsumo, la generación de minifundios y la migración del campo a las ciudades. Nos enfocaremos a ésta última, por tratarse del problema que nutre a la ANOCE.

mediáticamente fueron las corporaciones religiosas quienes se pronunciaron, por ser de los mayores acaparadores de tierras.

⁹⁰ BUSTAMANTE Álvarez, Tomás, *Reproducción campesina, migración y agroindustria en Tierra Caliente, Guerrero*, México: Plaza y Valdés, 2000, p. 47.

⁹¹ *Ibid.*, p. 61.

Las causas de la migración son, en primer lugar, la necesidad de trabajo y la posibilidad de hacerlo en los centros urbanos, podríamos decir que la migración está en relación a la dinámica industrial y de servicios de las urbes. Además, en el campo, las condiciones sociales eran aparentemente inferiores a las que ofrecían las ciudades, por ejemplo respecto a la posibilidad de acceso a la educación, la seguridad social y política, o el incremento de los salarios.

Todas estas aspiraciones, resultaron ficticias, ya que los gobiernos tanto estatales como federales, a través de las políticas de industrialización, fueron incapaces de proletarizar a gran parte del campesinado despojado, “[...] entre las necesidades de mano de obra industrial y la destrucción de la economía campesina, se podría decir que la diferencia entre la población descampesinizada y la población efectivamente proletarizada constituye el ejército industrial de reserva.”⁹² En gran medida, la gente que constituye la ANOCE, se encuentra en esta situación.⁹³ Cabe aclarar que el hecho de que los campesinos guerrerenses que emigraron pertenezcan al ejército industrial de reserva o sean albañiles, o no tengan empleo, no implica que dejen de ser proletarios, de ahí que resulten insuficientes los términos como “pobrismo” o “precarismo”, para englobar a los participantes de los movimientos de ésta índole, sobre todo por los matices que deben hacerse pensando el conflicto en una sociedad en donde existen clases sociales antagónicas y no simplemente una contradicción entre ricos y pobres. Hay que recordar que el movimiento de la ANOCE, es un movimiento con reivindicaciones de clase.

3.2 Morelos

El estado de Morelos fue el elegido por Florencio Medrano, para ubicar a la Colonia Proletaria que fundaría la ANOCE. Pero, ¿por qué Morelos, si gran parte de los afiliados a la organización eran originarios de Guerrero?

⁹² PARÉ, Luisa, *El proletariado agrícola en México. ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* México: Siglo XXI, 1982, p. 21.

⁹³ Estudiantes pertenecientes al autogobierno de Arquitectura de la UNAM, hicieron una encuesta que arrojó los siguientes datos: 45% de los militantes de la ANOCE eran obreros industriales, el resto, campesinos y jornaleros guerrerenses, y menos del 8%, eran desclasados. CHAO, *Op. cit.*, p. 108.

Morelos era uno de los mejores estados para el asentamiento de los migrantes procedentes del interior del país, sobre todo por el impulso que la política económica federal, estaba dando a la industrialización en el estado. Desde mediados de la década de los sesenta, se inicia dicho proceso, “[...] este impulso industrializador se impuso a cualquier costo, a pesar de que desde sus inicios puso en evidencia incompatibilidades con las estructuras de la entidad, así como sus limitaciones.”⁹⁴ La decisión federal respecto a la industrialización, está cimentada en las posibilidades que proporcionaría un centro industrial tan cercano a la capital, o sea que se pretendía descentralizar la industria del Valle de México, que ya para los años setenta tenía graves problemas con los asentamientos irregulares propiciados por el aumento en el número de habitantes.

En 1963, se inicia la construcción de la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC), en Tejalpa, municipio de Jiutepec. Estos terrenos fueron comprados por la Financiadora de Ventas (FIVE), por iniciativa de la Asociación Nacional de Profesionales Pro-Ciudades Industriales Completa, S. A. y el Banco Nacional de México. Como ya se mencionó, la construcción de este complejo industrial, sigue la lógica del proyecto modernizador del milagro mexicano. Cuando se proyectó no se tuvo en mente la resolución de las problemáticas de la entidad, sino que “[...] trataba de crear las condiciones de un nuevo modelo económico de crecimiento en el que las entidades cercanas al Distrito Federal tuvieran que someterse a la lógica del capital financiero e industrial y a las necesidades de desconcentración de la capital.”⁹⁵

Pero el gobierno estatal hizo lo propio generando un marco legal que facilitara las operaciones de la CIVAC. Así, en 1965 se da a conocer el decreto para la formación del organismo de Desarrollo Industrial de Morelos (DIMOR), en donde se establecen los objetivos de la estrategia de industrialización, que contempla entre otras cosas, la protección a las industrias nuevas y programas de apoyo para la reestructuración y ampliación de las existentes. Esto no resulta como lo planteaba dicho decreto, ya que no existía un empresariado industrial originario del estado, con los alcances que pretendía este

⁹⁴ SARMIENTO Silva, Sergio, *Morelos: Sociedad, economía, política y cultura*, México: UNAM – Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1997, p. 9.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 33.

proyecto, por lo que comenzaron a establecerse en la CIVAC, empresarios de origen nacional o transnacional en su mayoría.

Lo atractivo de este proyecto y la crisis económica y social que prevalecía en el campo mexicano y la migración como recurso para escapar de esta situación, posicionaron a Morelos como uno de los estados más poblados. Gran parte de los migrantes se asientan en las nuevas zonas industriales (Cuernavaca, Jiutepec, Cuautla, Emiliano Zapata y Temixco), conformando de esta manera, un área conurbada que está en torno a la CIVAC y a la capital del estado. Así, en 1950 el estado contaba con 270 mil habitantes, y para 1970 el número ascendía a 616 mil. Por otro lado —según datos utilizados por Sergio Ordoñez—, la joven clase obrera morelense era en gran parte conformada por migrantes, hijos de campesinos de los estados vecinos (44.4 %).⁹⁶

Ahora bien, a pesar del empuje que se le dio a la industria, las empresas tardaron mucho estableciéndose, por lo que existió muy poca generación de empleos, por las características de las empresas que se instalaron, que tenían muy poco impacto en la economía regional, debido sobre todo a que los insumos eran importados y a que la producción era casi en su totalidad destinada a la exportación.

Por otro lado, a decir de *Antonio*, uno de los informantes de Armando Mier, no hay que perder de vista el hecho de que, dentro del programa de lucha establecido por la dirigencia de la ANOCE, se tendría necesariamente que transitar del movimiento de masas, a la lucha armada. Tomando en cuenta este factor, “[...] el establecerse en Guerrero tenía un inconveniente, era territorio de Genaro Vásquez y Lucio Cabañas.”⁹⁷ Aunque esta situación también podría verse como una posible ventaja, si desde un primer momento y al encontrar coincidencias con los grupos armados guerrerenses, el *Güero* había visualizado una alianza.

Uno de los factores que nos resultan un tanto obvios es que, desde los tiempos en los que algunos de los dirigentes de la ANOCE militaban en el PRPM del ingeniero Fuentes, pertenecían a la célula de Morelos, además de que varios de éstos habían vivido durante bastante tiempo en el estado e incluso, habían participado en otras experiencias

⁹⁶ ORDOÑEZ, Sergio, *La nueva industrialización en Morelos*, Cuernavaca: UNAM-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UAEM: 2001, p. 40.

⁹⁷ MIER, *Op. cit.*, p. 327.

organizativas, por ejemplo en otras invasiones de carácter campesino, o en la formación de otra colonias populares, como la anteriormente citada Antonio Barona. Podríamos inferir que esta gente, entre ellos los Medrano, conocían entonces la tradición de lucha tanto del campesinado como de los colonos morelenses, además de que para ese momento, el movimiento obrero independiente estaba adquiriendo fuerza y relevancia dentro de las luchas políticas en todo el territorio nacional.

3.2.1 El despojo adquiere una nueva forma

La corriente migratoria de final de los años sesenta, representa el 50 por ciento del total de la población del estado de Morelos. Esta situación genera el aumento de los comerciantes de bienes raíces. Las fraccionadoras operan generalmente en estados que tienen posibilidad de ser turísticos o en zonas aledañas a las grandes ciudades. Los estados que se destacan por la presencia de las fraccionadoras son el Estado de México, Morelos⁹⁸, Guerrero y el Distrito Federal.

La demanda de suelo urbano obliga a los campesinos a la venta de sus parcelas. Para quienes no vendieron su patrimonio, este proceso de urbanización representó la pérdida de tierras y el despojo de recursos como el agua, los bosques y los bancos de arena y cal existentes en el estado. Durante la presidencia de Miguel Alemán (1946 – 1952), se consolida un nuevo tipo de burguesía en el estado de Morelos, en donde el buen clima y los amplios terrenos ejidales se vislumbran como zonas hoteleras y residenciales. El negocio era aparentemente muy sencillo: se compran tierras comunales a precios muy bajos, se fraccionan y se venden multiplicando el precio. Las familias beneficiadas por tan rentable negocio son contadas, entre ellas destacan los Legorreta, Storner, Sustaeta, González Palma, los Irragori y por supuesto los Alemán.⁹⁹ Aunque los fines del despojo son distintos al representado por el sistema hacendario del porfiriato, los métodos represivos son similares: ahora los guardias blancas eran pagados por estas familias fraccionadoras.

⁹⁸ En el estado de Morelos existen alrededor de quinientos fraccionamientos residenciales en tierras ejidales, situación que se ve beneficiada por la construcción en 1951 de la carretera México-Cuernavaca. RUBIO, *Op. cit.*, p. 81.

⁹⁹ CASTELLANOS, *Op. cit.*, p. 44.

Ya en la década de los sesenta, el estado de Morelos estaba destinado por el gobierno federal a formar el “emporio turístico de la República”, con el apoyo de la Nacional Financiera (NAFINSA).¹⁰⁰ El 26 de marzo de 1973, cinco días antes de la “invasión” de la ANOCE, la prensa de circulación nacional orgullosamente enlistaba la lista de lugares de esparcimiento que ya estaban funcionando, como el Balneario San Ramón y el Balneario de Las Pilas. Morelos se convertiría en el centro vacacional que, por su cercanía a la capital, estaría al alcance de los trabajadores afiliados al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal.

Pero en este proyecto no solo operaba el gobierno federal, sino que también tenían las manos metidas algunas empresas turísticas privadas, como en el caso de Tepoztlán y otros lugares de carácter “místico-espiritual”, por lo que el gobierno estudiaba la posibilidad de crear un campo turístico-medicinal, mediante un fideicomiso del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, junto a la iniciativa privada. Pero un centro turístico de estas magnitudes no sería nada sin artesanías, por lo que se destinó a la zona arqueológica de Teopanzolco como un “centro internacional de convenciones y artesanías.”¹⁰¹

Con el incremento de las construcciones, Morelos se convirtió en uno de los mejores estados para el asentamiento de migrantes procedentes de otros estados del país, subempleados que iban a trabajar como albañiles o en el sector de los servicios. Dice Jan Bazant que “[...] un proyecto urbano exitoso debe responder a las fuerzas de la oferta y la demanda del mercado inmobiliario de la ciudad, de modo que éste se incorpore en lo social, funcional y económico al tejido urbano en que se encuentra.”¹⁰² Definitivamente la población de México en general, y de Morelos en particular, no necesitaba fraccionamientos de lujo, necesitaban un lugar donde vivir dignamente.

¹⁰⁰ Órgano creado en 1937 con la intención de movilizar los recursos financieros a actividades productivas. La institución atraviesa por varias etapas, dependiendo el contexto nacional e internacional. Entre 1940 y 1980, opera en torno a dos ejes fundamentales: 1) fomento a la industrialización; y 2) impulso al mercado de valores y consolidación del sistema financiero. Ver <http://www.nafin.com/portalfn/content/sobre-nafinsa/historia/>

¹⁰¹ “Con apoyo de Nafinsa Morelos será el más grande emporio turístico del país” en *La Prensa*, 26 de marzo de 1973, pp. 32-33.

¹⁰² BAZANT S., Jan. *Fraccionamientos: diseño y evaluación financiera*. México: Limusa Noriega Editores, 2006, p. 23.

3.2.2 El Fraccionamiento “Villa de las Flores”

El fraccionamiento Villa de las Flores que consta de una extensión de 68 hectáreas, está ubicado en el municipio de Temixco; lo eligió la dirigencia de la ANOCE para fundar la colonia proletaria [Fig. 11]. Respecto a la historia del lugar, existen algunas contradicciones en las fuentes. Por ejemplo, en los informes de Investigaciones Políticas y Sociales, se menciona que en un primer momento, el territorio era parte del ejido de Pueblo Viejo y evidentemente era de trabajo y vivienda campesina. Posteriormente, en 1962, esta extensión territorial fue expropiada y adquirida por la Inmobiliaria Roca-Mar. Para este momento, se tenía proyectado para los 809 mil 875 metros cuadrados de terreno, la construcción de un “[...] tanque de almacenamiento de agua; registro de drenaje para el 30 por ciento en la parte poniente; planta de captación de energía eléctrica, señalamiento de parte del alumbrado, zonas verdes, superficie de calles: 224 mil 438 metros cuadrados; campos deportivos en 118 mil 54 metros cuadrados, pozo de agua y un lago para recreo.”¹⁰³ Pero el posterior abandono de la obra, propició que el fraccionamiento destinado a ser habitaciones de lujo, fuera expropiado por el gobierno estatal, quien lo vendió de inmediato al arquitecto Luis Felipe Rivera, alias *Chacho*, el hijo del gobernador Felipe Rivera Crespo, que fungía como “vulgar prestanombres” de su familia.¹⁰⁴

De manera más detallada, Elena Poniatowska dice que para 1941 Villa de las Flores era parte del ejido de Acatlipa. Durante muchos años, y tras constantes disputas y fraudes, a dichos terrenos se les dio la forma de terreno cerril o ejidal, pero un comisariado ejidal de Temixco vendió el terreno a un italiano, quien fraccionó y vendió la mitad del terreno para habitación y la otra mitad para una empresa pasteurizadora. Sin embargo, el supuesto italiano nunca pagó sus impuestos y el gobernador se vio obligado a embargar el terreno para ponerlo a remate conforme a la ley, pero como no hubo ofertas, el gobierno se los apropió. Al llegar Felipe Rivera Crespo al gobierno, el fraccionamiento Villa de las Flores, pasó a manos del *Chacho*, su hijo.¹⁰⁵

¹⁰³ AGN, Galería 2, IPS, Caja 1194 B, Expediente 3, foja 217.

¹⁰⁴ “Colonia ‘Rubén Jaramillo’: Crónica mínima” en *Punto Crítico*, año III, núm. 25/26, febrero-marzo de 1974, p. 15.

¹⁰⁵ PONIATOWSKA, *Op. cit.*, pp. 205-206.

La versión de Armando Mier, apoyada por testimonios de algunos ejidatarios de Pueblo Viejo, dice que a mediados de los años cincuenta estos terrenos estaban en la mira del gobierno estatal debido a que se tenía proyectado instalar en este lugar la ciudad industrial que terminó construyéndose en Jiutepec. Señala también que tras el abandono de este proyecto, los habitantes del ejido de Pueblo Viejo, fueron víctimas de despojadores que pretendían fundar un fraccionamiento de lujo: Villa de las Flores. Era la familia Rivera Crespo, quienes aparecían como dueños y accionistas mayoritarios.¹⁰⁶

Ahora bien, hay que tomar en cuenta que la acción de recuperación de tierras generalmente estaba acompañada por una fuerte confrontación entre los propios campesinos dueños de las tierras y los colonos, por un lado estaban quienes trabajan las tierras y por el otro quienes las buscaban para habitarlas, posteriormente se hablará brevemente del caso del Campamento 2 de Octubre. El Fraccionamiento Villa de las Flores entonces resultaba ideal, debido a que, como lo mencionan las fuentes oficiales, ya era una propiedad privada. Un dato recurrente en las fuentes, es que el fraccionamiento Villa de las Flores pertenecía legalmente al hijo del gobernador en turno, siendo una clara muestra de esta unión tan particular de Morelos, entre la clase política y los fraccionadores. La pérdida de este terreno representaba la pérdida de alrededor de 60 millones de pesos. De esta magnitud era el enemigo al que decidió enfrentarse la ANOCE.

¹⁰⁶ CHAO, *Op. cit.*, p. 98 – 99.

IV. La Colonia Proletaria Rubén Jaramillo

4.1 Ocupación del fraccionamiento

La recuperación de tierras a través de la ocupación “ilegal” o “invación”—y por supuesto la guerrilla—, es uno de los métodos más radicales aplicados por el movimiento campesino. Armando Bartra menciona que estas prácticas comienzan a ser más frecuentes a partir de la segunda mitad de la década de los cincuenta, pero encuentra su punto más álgido en los setenta. Es una práctica vinculada a movimientos con carácter independiente tanto del Estado, de centrales y uniones cooptadas por el gobierno, como de partidos políticos. La respuesta gubernamental fue en el mayor de los casos violenta, y ejecutada por el Ejército y por las fuerzas paramilitares pagadas por los propietarios que generalmente estaban vinculados con la clase política.

La posición de las organizaciones oficialistas como la Central Campesina Independiente (CCI), la Confederación Nacional Campesina (CNC) e incluso la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) que para los años setenta contaba con una facción democrática y radical, fue de negación: “[...] se trata de una maniobra de los propietarios para impedir el avance de la reforma agraria.”¹⁰⁷ El 4 de agosto de 1972, la CNC “[...] acusa de ‘irresponsables’ a los que invaden ilegalmente propiedades, señaló que en México existían un millón de predios particulares y que sólo ha habido 10 casos de invasión de tierras.”¹⁰⁸ En ningún momento fue reconocida la existencia de esta forma de lucha, tal vez pretendiendo que la omisión de la información propiciara la inexistencia de este tipo de lucha.

En este contexto, en la madrugada del 31 de marzo de 1973 —28 días después de que el Secretario de la Reforma Agraria, Augusto Gómez Villanueva declarara que el gobierno no veía con simpatía las invasiones porque impedían la aplicación de la ley¹⁰⁹— la ANOCE comienza a ocupar el Fraccionamiento Villa de las Flores, encabezados por Florencio Medrano, los profesores Marco Antonio González, Antonio Bravo y Mario Ramírez Solano, por Epifanio Benítez, Agripino Rodríguez, Refugio Bailón, Agripino

¹⁰⁷ “Las invasiones campesinas en México”, *Punto Crítico*, año II, núm. 18, junio-julio de 1973, p. 26.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 28.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 29.

Bravo Álvarez, José Mondragón Gómez, Juan Morales y Andrés Ortiz Baños.¹¹⁰ No está consensado en las fuentes el número de personas que participaron en la ocupación del fraccionamiento desde el primer momento. En los informes de IPS se menciona que fueron alrededor de 150 familias, que para mediados del mes de abril se habían convertido en 180. Al respecto, la revista *Punto Crítico* señala que son seis familias las que inician la ocupación y que en el transcurso del mes de abril, se unieron varias más y que hacia el 20 de mayo, sumaban dos mil, o sea que eran alrededor de siete mil personas entre hombres, mujeres y niños.¹¹¹ Por su parte, Elena Poniatowska dice que el *Güero* tenía registradas a setecientas familias que se habían comprometido a participar en la repartición del fraccionamiento, pero que en el último momento únicamente llegaron treinta.¹¹²

Además de la gente que pertenecía a la ANOCE, la convocatoria para la “invasión” se extendió a todos los que no tuvieran donde vivir y que no contaran con el suficiente dinero para comprar una casa. Si a esta convocatoria, así de amplia e incluyente, se le suma el hecho de que es una de las pocas organizaciones que no vendieron los lotes, podemos medir su éxito: “Yo me vine aquí porque mucha gente se vino de allá [Guerrero] diciendo que aquí se estaba regalando tierra y que si queríamos podíamos venir.”¹¹³

Las casas fueron construidas con los materiales que estaban al alcance y posibilidad de los “paracaidistas”, se señala que las chozas eran construidas provisionalmente con troncos de árbol, con tiras de madera y con láminas de cartón: “En la noche que llegamos aquí cayó un aguacero pero bien grande y nosotros estábamos solamente sobre unos palitos en la cama que pusimos y por abajo escurría el agua, arriba nada más un naylon, así pasamos la noche. El *Güero* Medrano decía que el que tenía necesidad de un pedacito de tierra se tenía que venir luego luego a vivir y pues así llegamos nosotros.”¹¹⁴ [Fig. 12 - 13]

La manera en la que se reparten los lotes, únicamente es descrita por Poniatowska. En su crónica se menciona que una vez que se instalaron los primeros colonos, la gente comenzó a llegar y como ya vimos, el número de solicitantes se incrementó de un día para

¹¹⁰ AGN, IPS, Galería 2, Caja1194 B, Expediente 3, foja 217.

¹¹¹ “Las invasiones campesinas...”, *Op. cit.*, p. 31.

¹¹² PONIATOWSKA, *Op. cit.*, p. 181.

¹¹³ CHAO, *Op. cit.*, p. 88.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 89.

otro, por lo que se creó una comisión que se dedicaba a repartir fichas para asignar el turno y pasar en orden con la comisión que medía los terrenos. En un primer momento, los lotes fueron de 400 metros cuadrados, pero en pocos días, por las razones arriba descritas, se tuvieron que reducir a 200 metros cuadrados. El único requisito era que el terreno fuera ocupado en menos de 72 horas, “[...] repartían los domingos para que el lunes o el martes a más tardar se apersonara uno con sus cosas.”¹¹⁵ La dirigencia de la ANOCE, hacía un rondín los martes, y si algún lote estaba desocupado, inmediatamente se repartía a otra persona.

En un informe de IPS se dice que durante la época de lluvias y debido a la intensidad y a las malas condiciones de las casas, hubo varias familias que salieron, por lo que los lotes comenzaron a ser ocupados por personas cercanas a la dirigencia de la ANOCE.¹¹⁶ Se dice también que el *Güero* Medrano, nunca estuvo de acuerdo en que se consiguieran los títulos de propiedad, sino que pretendía consolidar una formación de comuna, esto porque —según el informe— los representantes del gobierno estatal de inmediato ofrecieron vender a los ocupantes únicamente 72 mil metros del total del terreno a un elevado precio y amenazaron con que si no aceptan este ofrecimiento, los invasores serían encarcelados.

La acción se desbordó, y el hecho de que todos los solicitantes hayan encontrado un espacio, se debe a que fueron integradas ocho hectáreas del ejido El Salto, del municipio de San Antón, Cuernavaca, a través de Leovigildo Jiménez Flores [Fig. 14]. Éste hombre de origen campesino, obtuvo en 1942 el permiso por parte del comisario ejidal Plácido Robles para ocupar ocho hectáreas, pero no le extendió ningún documento que avalara la entrega. Veintisiete años después, el comisario ejidal de ese momento, Antonio Aguilar Ocampo, cedió los terrenos del ejido a una fraccionadora. Al oponerse al despojo, Jiménez Flores y los demás habitantes, fueron desalojados y algunos hombres fueron detenidos por la Policía Judicial del Estado de Morelos durante una semana.

A finales de 1972, el comisario ejidal, que en ese momento era Ezequiel Loza Reyes, les dio un plazo para el abandono de los terrenos. Hecho el ultimátum, Leovigildo

¹¹⁵ PONIATOWSKA, *Op. cit.*, p. 187.

¹¹⁶ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1194 B, Expediente 3, foja 217.

Jiménez decide hablar con el *Güero* Medrano, para solicitarle ayuda para que la gente de la ANOCE ocupara los terrenos, ofreciendo a cambio las ocho hectáreas con el fin de que se incorporaran a la colonia. El 20 de mayo, los terrenos son ocupados por 300 jefes de familia pertenecientes a la ANOCE, que de inmediato comienzan a medir el terreno para repartirlo. A cambio, Leovigildo Jiménez recibió cuatro mil metros, que fraccionó en 10 lotes que repartió entre su familia.¹¹⁷

Este fragmento de historia es un tanto oscuro, ya que según Armando Mier, el ejido de El Salto se fusionó pero a la colonia Antonio Barona. Lo cierto es que Leovigildo Jiménez Flores era, efectivamente colono de la Jaramillo. No hay que perder de vista que el documento del cual se extrajo la versión de la incorporación de El Salto a la Jaramillo, pertenece a la declaración que hizo Jiménez Flores en el Campo Militar No. 1, tras ser detenido por el ejército, y como sabemos, estas declaraciones muchas veces son elaboradas por las propias autoridades con el fin de legitimar acciones o corroborar versiones, y son firmadas con base en la tortura.

Lo que se puede deducir de esta confusión es que el ejido El Salto, pertenecía a la colonia Antonio Barona, y que posteriormente Jiménez Flores es de los colonos que llegan a colaborar con la fundación de la colonia Rubén Jaramillo. Según el testimonio de Gloria Morales Hernández, “[...] como a las diez de la noche andaban juntándose muchas personas y solamente llevaron una camioneta de esas chicas de las ‘picup’, muchos vinieron acá y fundaron la colonia. En sí de la Antonio Barona vinieron aproximadamente unas quince personas, los demás no sé de dónde vinieron.”¹¹⁸ Se puede pensar además que la participación de la gente de la Antonio Barona, implicaba mayor organicidad y no solo implicó el hecho de que se pasaran unos cuantos a vivir a la colonia vecina, sino que hubo una participación aportando experiencia, desde la dirigencia del nuevo proceso.

De lo que sí se tiene certeza, es que se incorporó un terreno contiguo denominado La Nopalera, pero no fue un trato entre dos personas, como se insinúa hizo el *Güero* con Leovigildo Jiménez respecto al ejido El Salto. Teresa Reyna menciona en su testimonio que en una asamblea, el *Güero* y Primo Medrano, su hermano, hablaron con la gente sobre

¹¹⁷ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6, fojas 10-11.

¹¹⁸ CHAO, *Op. cit.*, p. 89.

la posibilidad de repartir también esa parte de la tierra, siempre y cuando la gente quisiera, ya que las condiciones geográficas eran menos habitables que las del fraccionamiento, que aunque inacabado ya estaba medio urbanizado. De esta manera, los mismos colonos fueron los que decidieron que sí se convocara a más gente, e incluso en su testimonio la señora Reyna menciona que fueron los propios colonos quienes comenzaron a avisar a otras personas a las que conocían y que evidentemente lo necesitaban, a que fueran a la repartición de La Nopalera.

De esta manera el fraccionamiento Villa de las Flores, fue denominado Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, reivindicando con su nombre a uno de los símbolos de la lucha morelense: “[...] nuestra colonia es proletaria y no una colonia de ricos; entonces le quitamos lo de Villa de las Flores y le pusimos Rubén Jaramillo, que fue otro hombre que luchó a favor de los campesinos, de los amolados, según nos contaba también el *Güero* Medrano.”¹¹⁹

El 31 de marzo de 1973, darían inicio los intensos meses de actividad de la colonia que fue denominada por el propio *Güero* Medrano como el primer territorio libre de México: “Con estas personas, con esta lucha y con las mencionadas chozas humildes nacía impregnada del espíritu revolucionario de Rubén Jaramillo y de Emiliano Zapata, una comunidad social nueva, por su ideología y su actitud política, que está llamada, [...] a significarse en la lucha de clases del Estado de Morelos y de todo el país.”¹²⁰

4.2 Formas de organización interna

Una vez asegurado el hecho de que la gente tuviera su lote y que además ya estaba en posesión de él, comenzaron a establecerse métodos que aseguraran la participación de la totalidad de los colonos. De esta manera, la Asamblea General de Colonos, funcionó como el máximo órgano de toma de decisiones. Comenzaron a elaborar una serie de reglas que fueron consensadas por la mayoría. Aquí confluían las distintas comisiones que operaban dentro de la estructura de la colonia, con el objetivo de rendir informes a la Asamblea. Ésta

¹¹⁹ ORTIZ Pinchetti, Francisco, “La ‘Rubén Jaramillo’ evolución y perspectivas de la primera colonia socialista en México”, en *Revista de Revistas*, núm. 85, p. 23.

¹²⁰ “Cuernavaca. Nace la colonia...”, *Op. cit.*, p. 34.

sesionaba cada semana, Tomasa Lagunes, menciona que era cada jueves: “[...] tratábamos de cómo nos íbamos a saber defender aquí en nuestra colonia, que deberíamos de luchar todos unidos, juntos para que así no nos quitaran nuestro terreno [...]”¹²¹

En dicha asamblea, se eligió un Comité de Lucha, que en gran parte quedó intacto durante los seis meses que duró esta experiencia. Fue integrado por 25 personas, que se repartieron en las comisiones de educación, propaganda y finanzas. El Güero Medrano, fue designado presidente del Comité de Lucha; Andrés Baños Ruiz, como Secretario General Obrero; Felipe Sánchez Lima [Fig. 15] sustituyó a Gilberto Higareda como Secretario General Estudiantil; Leovigildo Jiménez Flores sustituyó a Francisco Salgado Salgado como Secretario General Campesino; y por último, Primo Medrano fungía como Jefe de Organización y Vigilancia, y Gilberto Higareda como Comandante de Rondas.¹²² Podríamos decir que este núcleo era la dirigencia del movimiento, ya que en su mayoría habían tenido una participación activa en la ANOCE, y tenían una basta experiencia organizativa, en otras invasiones, en el movimiento campesino, e incluso en el sector estudiantil. Posteriormente se fue conformando un núcleo más amplio tras la participación más orgánica de varios grupos estudiantiles.

Se eligieron también en asamblea a los delegados de manzana que sumaban 57, quienes se encargaban de cobrar las cuotas a los afiliados a la ANOCE, coordinaban las tareas de seguridad y aseguraban la participación en los trabajos colectivos. Para la organización de dichas actividades, los delegados convocaban a pequeñas asambleas que sesionaban en el transcurso de la semana. Gilberto Rincón Gallardo, en ese tiempo militante del PCM, menciona que los delegados de manzana fungían como una especie de policía popular.¹²³ Por último, existían los jueces populares, gente honorable que se encargaba de sancionar a quienes infringieran el reglamento de la colonia. El reglamento fue elaborado por la dirigencia, pero fue consensado en asamblea:

Unos tenemos el reglamento de la colonia pero otros no. El gobierno los quería recoger para que no tuviéramos con qué comprobar. En el documento que nos

¹²¹ CHAO, *Op. cit.*, p. 91.

¹²² AGN, IPS, Galería 2, Caja 1194 B, expediente 3, foja 218.

¹²³ RINCÓN Gallardo, Gilberto, “Un modelo de organización popular”, en *Oposición*, núm. 57, p. 14, citado por WOLDEMBERG, José y Mario Huacuja R., *Estado y lucha política en el México actual*, México: Ediciones El Caballito, 1991, p. 81.

dio el Güero Medrano ahí estaban todas las condiciones que no teníamos que hacer: que no tomáramos bebidas embriagantes; que era patrimonio para nuestros hijos; la tierra no podía venderse ni rentarse. Decía el Güero Medrano que con las fichas de las fatigas íbamos a ir pagando nuestro terreno. Yo no se lo entregué al gobierno por la desconfianza, sacamos una copia a todos y las dimos. El original nos lo quedamos.¹²⁴

Sobre la elaboración del programa o reglamento del funcionamiento de la ANOCE y de la colonia, existe la versión de que fue elaborado por Rafael Aréstegui Ruiz [Fig. 16]. En la declaración que le toman en el Campo Militar No. 1, menciona que dicho documento contenía una lectura de la realidad nacional elaborada utilizando el método marxista. También desarrollaba las formas de reclutamiento y la sistematización de las tareas cotidianas de los militantes.¹²⁵ Esta versión es poco creíble, debido a que para 1973, la ANOCE ya tenía alrededor de un año funcionando con base en un reglamento, que sirvió de inspiración para el que se elaboró para la colonia y Rafael Aréstegui se incorpora al movimiento una vez que ya están establecidos y funcionando como colonia. Esto se puede deducir de la misma declaración, ya que menciona que pudo dedicarse a la politización de los miembros de la ANOCE, tras haberse ganado la confianza tanto de dirigentes como de colonos gracias a su constancia en las obras colectivas.

Para Elena Poniatowska, las asambleas eran simplemente un requisito impuesto por el Comité de Lucha, que los colonos tenían que cumplir para que no fueran amonestados por los jueces populares, o sea que en realidad la colonia funcionaba como una organización clientelar en donde se “pasaba lista”. La escritora tiene una visión romántica respecto a las personas de origen campesino: “[...] en los mítines [...] siempre tienen cara de estar escuchando algún rumor lejano, como que ladean la cabeza, cuando no de plano cierran los ojos, atentos sólo a un viento interno, a algo que no tiene que ver con los presentes.”¹²⁶ Estas expresiones de melancolía contribuyen a perpetuar la visión paternalista presente en la política de los gobiernos priístas. Este romanticismo se contrapone con el testimonio de gente externa a la organización que presencié la participación de los colonos. Si bien no todos, es probable que la mayoría tuviera un

¹²⁴ CHAO, *Op. cit.*, p. 93.

¹²⁵ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6, foja 3.

¹²⁶ PONIATOWSKA, *Op. cit.*, p. 191.

conocimiento de la tradición de lucha de la tierra a la que pertenecían, ya sea porque estuvieron de tiempo atrás vinculados al movimiento social y con una participación activa en la ANOCE, o bien por la misma historia personal o familiar. De aceptar esta versión, no podría explicarse el hecho de que la participación de los colonos y la organización misma adquirieran las particularidades que las distinguen de otras experiencias, al menos no con la radicalidad que llegó a presentar.

Volviendo a la cuestión de las asambleas, el Doctor Humberto Madrid [Fig. 17] comenta que “[...] el ambiente en general era muy interesante. Por ejemplo los fines de semana había una gran actividad y todo mundo, se veía, lo hacía con mucho gusto. Y bueno la verdad es que las asambleas del domingo en la tarde eran bastante concurridas y bastante animadas. La gente se entregaba al movimiento.”¹²⁷ Es cierto también, que las voces de mayor peso eran las de la gente que pertenecía al Comité de Lucha, específicamente la del *Giüero*, ya que eran los que poseían el mayor nivel de formación política.

En un primer momento, las rondas nocturnas eran integradas por grupos de diez colonos que se encargaban de vigilar diariamente de las 8 de la noche a las 5 de la mañana, con la intención de evitar la entrada de provocadores y borrachos, y como anteriormente se mencionó, eran los delegados de manzana quienes designaban a los hombres a los que les correspondía la vigilancia cada noche. Vigilaban el orden al interior de la colonia, pero poniendo especial atención a los accesos principales (Los Hornos, Los Pinos y La Nopalera). Debido al constante hostigamiento por parte de la policía estatal y judicial, se decidió que los hombres que realizaran las rondas tendrían que ir armados.¹²⁸ Esto no significa que se hayan comprado armas especialmente para esta labor, sino que portaban las armas que de por sí poseían: machetes, palos, rifles viejos, piedras, etcétera. El Comandante de Rondas, Primo Medrano, repartía cohetones al grupo. La detonación de tres cohetones era la señal para informar sobre la incursión de la fuerza pública y la necesidad de presentarse frente al local del Comité de Lucha para organizar la defensa. Si bien, las labores de vigilancia eran asunto de los hombres, las mujeres de la colonia se

¹²⁷ Entrevista a Humberto Madrid, 9 de mayo de 2009.

¹²⁸ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6, foja 12.

organizaron para preparar café y llevarlo a los colonos que tenían que desvelarse. Pero al ser quienes permanecían en la colonia cuando los hombres iban a trabajar, eran ellas las encargadas de la vigilancia durante el día, “[...] las mujeres hacían la fatiga y las rondas y nosotros en la noche, porque sabíamos que iba a llegar el gobierno, [...] que iba a llegar el ejército a quemar casitas y a matar cuanto paisano había aquí [...] por estas razones el pueblo luchó por estas tierras ahora nuestras.”¹²⁹ [Fig. 18]

Posteriormente se conformó un grupo de casi cincuenta colonos “de confianza”, que en su mayoría eran familiares, paisanos o antiguos vecinos del *Güero*,¹³⁰ que dependían directamente de los Jefes de Organización y Vigilancia, bautizados como la Guardia Roja, haciendo un homenaje a los jóvenes defensores de la Revolución China. Ellos eran los encargados de generar las estrategias de defensa, por lo que recibieron entrenamiento militar e ideológico por parte de los miembros de la ANOCE que habían ido a China.

De manera clandestina, al interior de la organización, existía un comando de expropiaciones que recaía en los mismos Guardias Rojos. Se sabe que estaba integrado por Encarnación Rosales Archundia [Fig. 19], Mirindo Cuevas, Severiano alias *El Flaco* o *El Viejo* y Rafael Aréstegui Ruiz, éste último fungía como responsable de dicho comando. El objetivo era asegurar la acumulación de cierta cantidad de dinero para la adquisición de armas, a través de expropiaciones a tiendas o de secuestros. También, le concernía la compra de una imprenta, para generar información y propaganda para la guerrilla.¹³¹ Aparentemente este comando, no intervenía en los asuntos de la colonia, o sea que no se utilizaba el dinero de las cuotas para la planeación de la actividad guerrillera. Funcionaban de manera independiente.

4.2.1 Los “domingos rojos” y los estudiantes

Los “domingos rojos” eran los días dedicados a la construcción de obras en beneficio de la colonia. Lo cierto es que todos los testimonios nos hablan de la participación voluntaria de

¹²⁹ CHAO, *Op. cit.*, p. 93.

¹³⁰ MIER, *Op. Cit.*, p. 351.

¹³¹ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6, foja 17.

familias completas, ya no solo de los hombres. Por ejemplo Tomasa Gregoria Cambray dice: “[...] empezamos a vivir como ya decían los compañeros, una unidad, una cosa muy bonita que era que todos trabajábamos. Íbamos a hacer una faena los domingos, abrir calles. Las mujeres que no tenían esposos llevaban agua, los hombres con el azadón.”¹³² El Comité de Lucha daba una ficha a cada familia siempre y cuando cumplieran con la “talacha”, ya que el trabajo de beneficio colectivo, era una forma de pagar el lote que les había sido asignado.

El carácter independiente que comenzó a demostrar la colonia, convocó a esa nueva izquierda que se había forjado en la lucha estudiantil de 1968 y 1971, cuya característica principal era la desconfianza en los partidos existentes, obviamente en el PRI, pero también en los que se asumían de izquierda como el Partido Popular Socialista (PPS) de Lombardo Toledano. De igual manera el PCM había dejado de ser una opción para los jóvenes activistas, sobre todo después de la traición al movimiento estudiantil tras la cooptación de gran parte de los dirigentes del Consejo Nacional de Huelga (CNH) por el gobierno de Echeverría, que posteriormente asesinó y reprimió al movimiento estudiantil de todo el territorio nacional, siendo simbólico el 10 de junio de 1971.¹³³ El anquilosado PCM —más cercano al reformismo eurocomunista— también le dio la espalda su juventud que, reprimidos y viendo que no habría posibilidad de transformación social por medios civiles tras el aumento de la represión y de los grupos de choque anticonstitucionales, optaron por el camino de las armas, influenciados evidentemente por el triunfo de la Revolución Cubana y por la experiencia de la lucha guerrillera latinoamericana.

Hay que recordar también que para 1973, México ya estaba en un contexto guerrillero, por un lado las guerrillas rurales, encabezadas en ese momento por el Partido de los Pobres (PDLP) a través de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento comandada por el profesor Lucio Cabañas, estaba en el momento de mayor actividad y de mayor persecución y represión, tras el secuestro de Rubén Figueroa. En el ámbito urbano, el

¹³² CHAO, *Op. cit.*, p. 91.

¹³³ El 10 de junio de 1971, el Estado mexicano, reprime nuevamente al movimiento estudiantil en la Ciudad de México, a través de un grupo paramilitar denominado “Halcones”, en una marcha de solidaridad con los estudiantes de la UAENL. Esta marcha es por demás simbólica debido a que era la primera después de la matanza del 2 de octubre de 1968, además de que regresaban algunos de los líderes del CNH que se habían ido exiliados a Chile.

mismo mes de la formación de la colonia, en Guadalajara se fundaba la Liga comunista 23 de Septiembre, organización armada que intentó aglutinar a los grupos, que desarticulados por la represión de los cuerpos de élite, habían sido disminuidos en número.

Es en este contexto, que muchos de los jóvenes “sesentayocheros” radicalizados y bajo la consigna de “ir al pueblo y aprender del pueblo”, comenzaron a participar de manera activa en los frentes amplios del movimiento urbano popular. “Ideológicamente, la nueva izquierda mexicana era muy diversa, y se alimentaba de la tradición anarquista y sindicalista, el cristianismo profético-revolucionario y, especialmente, del maoísmo y el populismo maoísta [...]”¹³⁴

La radicalidad organizativa de la Jaramillo llamó la atención de jóvenes que, organizados en brigadas asistían cada fin de semana. “Las organizaciones de colonos devinieron formaciones que cuanto más desvalida y riesgosa era la invasión o posesión, más adquiriría el perfil de grupos cerrados de autoprotección, semiarmados, dispuestos incluso a resistir.”¹³⁵ De esta manera, Fabio Barbosa se explica el entusiasmo de la participación en la colonia de algunos grupos, sobre todo estudiantiles, pertenecientes a lo que se conoce como izquierda radical. Dice Elena Poniatowska que “[...] se presentaban nuevos grupos de muchachos que de la mejor buena fe querían prestar algún servicio pero no tenían más relación con los campesinos que la de su buena voluntad. Llegaban con sus *sleeping bags*, sus botas, sus gorras y sus piolets, a ver en qué ayudaban ‘muy a lo cristiano’. Habían canjeado el Popo por la Jaramillo [...]”¹³⁶ Si bien, es probable que muchos de los que asistieron, lo hicieron sin trascender el voluntarismo, lo cierto es que estos “turistas revolucionarios”¹³⁷ como los nombran en la revista *Punto Crítico*, le brindaron cobertura mediática. Esta afluencia contuvo de alguna manera, la represión que el ejército o las policías del estado pudieron haber ejercido desde un principio.

¹³⁴ CARR, Barry. La izquierda mexicana a través del Siglo XX. México: ERA, 2000, p. 240.

¹³⁵ BARBOSA, Fabio, “Las utopías cambiantes” en *Nexos*, no. 68, agosto, 1983, p. 35.

¹³⁶ PONIATOWSKA, *Op. cit.*, p. 200.

¹³⁷ “[...] este tipo de activistas que acuden al encuentro del ‘todo aquello que se mueve’ y puede, con la repentina certeza aparente que produce la lectura de una cita o un manual, encarnar a la revolución socialista con todos sus bemoles [...]” en “Notas sobre el Movimiento Popular: La colonia proletaria ‘Rubén Jaramillo’” en *Punto Crítico*, año II, No. 20-21, septiembre-octubre, 1973, p. 50.

Frente a estas posturas pesimistas, paternalistas e incluso reaccionarias respecto al movimiento estudiantil, podemos destacar una de las expresiones más representativas y exitosas del movimiento estudiantil: el Autogobierno de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM. Los estudiantes de arquitectura organizados, habían logrado hacer un cambio en el modelo pedagógico, además, el objetivo de los autogobiernistas era “[...] la apropiación de la técnica en beneficio de las necesidades populares.”¹³⁸ Este grupo de jóvenes, colaboraron en la construcción de un puente en la zona de La Nopalera [Fig. 20], de manera muy rudimentaria, acarreado piedras con las manos “[...] fuimos un domingo en la mañana, había mucha gente [de la universidad], iba el Güero Medrano. Se plantó a medio plano un poste grande de madera, subieron una bocina y pusieron corridos, canciones rancheras y nosotros trabajé y trabajé no sentíamos ni el calor ni el cansancio [...]”¹³⁹

En este mismo sentido, el Taller Estudiantil de Extensión Popular (TEEP) del IPN, que también era un grupo de arquitectos interesados en vincular lo social a lo académico, daba parte de sus clases asesorando las construcciones en varias colonias populares, entre la que destaca el Campamento 2 de Octubre, y en algunas zonas de Naucalpan. Su participación en la colonia proletaria Rubén Jaramillo estuvo restringida a las fatigas dominicales,

[...] lo sorprendente para nosotros fue [que] habíamos estado participando durante meses, quizá un año, en movimientos muy marginales, donde veíamos cien, doscientas gentes participando. Cuando nosotros llegamos a la colonia Rubén Jaramillo, llegamos como profesores y estudiantes del TEEP, convocamos a estudiantes del taller, no se bien cuántos fueron. Fuimos varios camiones, o sea que sí había avidez por participar. Cuando llegamos a esa colonia nos sorprendimos de que eran miles, que era un movimiento de masas realmente, pues como ellos lo decían, un movimiento de masas que se asemeja mucho con los movimientos que uno ve en las películas del maoísmo, haciendo labores de millones y millones de gentes y haciendo un puente.¹⁴⁰

El TEEP no planteó ningún proyecto urbanístico en la colonia ya que estaba siendo trabajado por la gente del Autogobierno de Arquitectura de la UNAM. Además, en

¹³⁸HIJAR, Alberto, “Autonomía, autogestión, autogobierno” en *Palabras Pendientes*, año 5, núm. 8, octubre de 2008, p. 38-39.

¹³⁹ CHAO, *Op. cit.*, p. 93.

¹⁴⁰ Entrevista Jorge Legorreta, 19 de mayo de 2009.

términos de estrategia política, la gente que encabezaba la participación del TEEP en la colonia, eran además militantes del PCM, por lo que existía una diferencia política fundamental, porque la postura de la dirigencia de la ANOCE estaba en contra de que al movimiento se le encausara a la lucha electoral. Es probable que esta postura haya desvinculado orgánicamente al TEEP de la colonia.

Uno de los casos paradigmáticos, de los que se conoce nombre y apellido, en cuanto a la integración de los estudiantes a la organización de la colonia es el de Rafael Aréstegui Ruiz, que en 1973 tenía 24 años y era estudiante de matemáticas en la Facultad de Ciencias de la UNAM, y de la carrera de maestro de matemáticas, en la Escuela Normal Superior (ENS). Para ese año ya contaba con experiencia organizativa, porque durante el movimiento estudiantil de 1968, coordinó las brigadas de la Preparatoria No. 4 de la UNAM, encargándose del reparto de propaganda, colectas de dinero, organización de mítines, y otras actividades de agitación. Posteriormente fue el representante de esa preparatoria en el Consejo Nacional de Huelga (CNH). El 18 de septiembre fue encarcelado por sus actividades de brigadeo. Una vez libre, intentó restablecer sus actividades políticas, pero al enterarse de que existía una orden de aprehensión en su contra, se va un tiempo a Iguala, Guerrero, de donde era originario. En 1970 regresa a la Ciudad de México a estudiar, sin dejar de lado el movimiento estudiantil por ser activista del Comité de Lucha de la Facultad de Ciencias y miembro del Consejo Técnico Resolutivo de la ENS. Es a principios del mes de agosto de 1973 que va a la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo con el objetivo de conocer la realidad respecto a la organización y al funcionamiento de la misma. Durante su participación en los domingos rojos, se gana la confianza tanto de colonos, como de los miembros del Comité de Lucha, por lo que se decide que él sea el encargado de organizar círculos de estudio, para politizar a los colonos. Este nivel de involucramiento propició que los días de permanencia en la colonia se incrementaran, al punto de pensar en convertirse en colono. Además de la elaboración del programa para estos círculos, Aréstegui se encargó de hablar de la colonia en la UNAM, para propiciar la asistencia de estudiantes y profesores.

De esta manera, un grupo de profesores de la Facultad de Ciencias se enteraron de que había otros estudiantes que tenían actividades en la colonia, que iban cada fin de

semana a contribuir con la labor comunitaria. Este grupo de jóvenes, entre los que se encontraba el propio Aréstegui Ruiz, y Claudia Margarita Acuña Soto [Fig. 21], informaron que se estaba intentando echar a andar una escuela primaria en la colonia con ciertas particularidades, en primer lugar pretendían que los conocimientos se vincularan a la problemática real de la colonia, para lo cual contaron con la participación de los maestros normalistas, que fueron incluso de los individuos que encabezaron la ocupación. Esta situación planteó la posibilidad de un proyecto que vinculara la actividad como profesores de física y matemáticas, con la lucha que estaban dando los colonos de la Jaramillo. Este grupo comenzó a asistir, “[...] un poco con curiosidad a ver qué era lo que estaba ocurriendo por un lado, y por otro ver si podíamos colaborar como profesores.”¹⁴¹ Comenzaron yendo los sábados, para participar en las fatigas dominicales. Entre las personas interesadas, estaba el doctor Humberto Madrid de la Vega, que para ese momento era becario del Centro de Investigación en Matemáticas Aplicadas, Sistemas y Servicios (CIMASS), y al mismo tiempo activista de la Facultad de Ciencias, desde el movimiento estudiantil de 1968.

Es a partir de los domingos rojos que los profesores de la UNAM, comienzan a platicar con los profesores de la colonia. Después de “ganarse la confianza” de los colonos, de la dirigencia y en especial de los profesores, asisten con mayor frecuencia a la colonia, no solo los fines de semana a la “talacha”, sino que también entre semana asistían pero a trabajar directamente con los profesores, para concretar un proyecto más orgánico.

El trabajo que hacíamos con los profesores, también lo hacíamos colectivamente. Es decir, dentro de la Facultad de Ciencias teníamos una especie de seminario, sobre las cosas que tratar de implementar, o criticar, en el cual no solamente participaban profesores, sino también alumnos que participaban también en la colonia. Eso también les dio a los estudiantes una alternativa, una alternativa de trabajo, porque ellos vieron que podían hacer una serie de contribuciones a la colonia, no únicamente con trabajo físico digámoslo así, sino a través de propuestas académicas alternativas, que si bien eran a nivel básico, de cualquier manera eran importantes. Entonces empezaron a reflexionar sobre la educación misma.¹⁴²

¹⁴¹ Entrevista a Humberto Madrid.

¹⁴² *Ibidem*.

El problema que tenían que resolver era respecto al cómo y para qué enseñar matemáticas a los niños de la colonia. Además, los normalistas tenían una formación tradicional y por ese entonces, la Secretaría de Educación Pública cambiaría los libros de texto gratuitos, porque se introduciría una reforma que plantearía la introducción de términos de las matemáticas modernas, con los que los profesores no estaban familiarizados, además de resultar totalmente abstractos.¹⁴³ La intención entonces, era que las matemáticas se enseñaran para que los niños tuvieran un referente en la cotidianidad, o sea que los conceptos matemáticos enseñados pudieran ser utilizados.

Un ejemplo de esto fue la aplicación del concepto de porcentaje. La tarea consistía en que cada niño en su manzana, tenía que hacer una encuesta que se centraba en el trabajo que desempeñaba cada persona. La intención era que los niños entendieran este concepto, viendo cuántos hombres trabajaban en la construcción, cuántos en el comercio, cuántos como jornaleros, etcétera. La forma de enseñanza entonces, consistía en que los estudiantes participaran activamente en la construcción del conocimiento.

Si bien, el hecho de que las matemáticas se vincularan a la cuestión social es por demás complicado, las carreras que tradicionalmente son más humanistas y que estaban luchando por los procesos de democratización de sus respectivos centros de estudio, también tuvieron incidencia en la colonia. Un caso particular es el de Julio Melchor Rivera Perrusquía [Fig. 22], estudiante de medicina de la UNAM y compañero de Aréstegui desde la Preparatoria No. 4. En 1971, interrumpe sus estudios de medicina, debido a que —acompañado de otros activistas— avienta una bomba molotov a las oficinas del XIII Distrito del PRI, para demostrar su repudio al gobierno. Dada esta situación, tuvo que huir primero a la ciudad de Guadalajara y posteriormente a Monterrey, en donde se involucra con el movimiento estudiantil que intentaba echar atrás las reformas educativas que se intentaban imponer en la Universidad Autónoma del Estado de Nuevo León (UAENL). Posteriormente se traslada, nuevamente para involucrarse con el movimiento estudiantil, al estado de Sinaloa. Ahí conoce a Alicia Hinojosa García una trabajadora social de la Agencia Local de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, con la que regresará a vivir a la Ciudad de México [Fig. 23].

¹⁴³ “Historia de la Facultad de Ciencias” en *Ciencias*, julio/septiembre de 1985, p. 37.

Se reinscribió en la Facultad de Medicina, y al mismo tiempo se puso en contacto con Rafael Aréstegui, quien ya estaba trabajando en la colonia Rubén Jaramillo. En este momento lo invita a participar argumentando que se necesitaban médicos para atender a los colonos. De inmediato Rivera Perrusquía organiza una brigada con estudiantes de Medicina y de Psicología. Como todos, inició yendo cada domingo, pero posteriormente se fue involucrando, y aumentó la frecuencia de sus visitas porque además, se hizo responsable del dispensario, y posteriormente miembro del clandestino Comando de Expropiaciones.

Por su parte, Felipe Sánchez Lima era estudiante de Economía de la UNAM y probablemente profesor del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la UNAM. Lo que sabemos de su participación en la colonia es que, como miembro de la Revista *Punto Crítico*, comenzó dando cobertura a la situación de la colonia, para posteriormente insertarse en el Comité de Lucha. Esto es importante debido a que es el único medio de circulación nacional que le da cobertura al desarrollo de este proceso, y no solo con un carácter informativo, sino que también solicitando solidaridad, por ejemplo, a los pocos meses de fundada la colonia aparece el siguiente texto:

APOYEMOS A LA COLONIA PROLETARIA RUBÉN JARAMILLO

Punto Crítico hace un llamado a los interesados en el desarrollo de las luchas democráticas, para que cooperen a atenuar el grave problema de salud que se padece en la recién fundada colonia proletaria Rubén Jaramillo, enviando medicamentos anti-diarreicos, antibióticos, antiescabiasis, sueros y anti-parasitarios a esta dirección: Colonia Proletaria 'Rubén Jaramillo' Km. 6 de la Carretera Libre México-Acapulco, Temixco, Morelos.

Punto Crítico considera que los problemas de salud pública que padecen los compañeros de la Colonia Rubén Jaramillo, son resultantes de la falta de servicios urbanos adecuados, fundamentalmente de la falta de *agua potable*. Por tal razón exigimos:

AGUA POTABLE PARA LA COLONIA PROLETARIA RUBÉN
JARAMILLO.

INSTALACIONES SANITARIO-ASISTENCIALES PARA LA COLONIA
PROLETARIA RUBÉN JARAMILLO.¹⁴⁴

Es muy probable que Sánchez Lima, haya sido el responsable del texto citado. Por otro lado, son constantes los informes que lo señalan como el intelectual de la ANOCE, nuevamente recurriendo a las explicaciones paternalistas, se señala que encabezaba a los estudiantes encargados de politizar a los colonos. Pudiera ser que esta apreciación estuviera

¹⁴⁴ “Las invasiones campesinas...”, *Op. cit.*, p. 30.

cimentada en varios registros en donde Sánchez Lima fue nombrado encargado, junto a algunos otros colonos, para vincularse con otras expresiones organizativas, particularmente campesinas, y en donde se destaca su capacidad de oratoria.

Sánchez Lima fue nombrado Secretario General Estudiantil, o sea que era el encargado de hablar con las brigadas estudiantiles para organizar la participación en el trabajo comunitario, o de evaluar la posibilidad de los proyectos que presentaran los grupos que asistían. Recuerda Humberto Madrid que “[...] era el secretario del Güero Medrano y era una persona muy interesante, muy tratable, muy sencilla además. Y entonces él fue una persona con la cual platicábamos mucho. Yo particularmente nunca, o nosotros nunca platicamos con el Güero Medrano, pero sí platicamos mucho con Felipe.”¹⁴⁵

Bajo su cargo estuvieron la elaboración de dos periódicos que funcionaron como órgano de difusión de la lucha del movimiento urbano popular y campesino. Uno de estos fue la revista *Lucha de Clases*, en donde también participaba el Güero y su primo Aquileo Mederos. El otro fue un periódico denominado *El Chingadazo*, en donde además de informar sobre las luchas de otros lugares de México, se escribía sobre la economía del país en términos del encarecimiento de la vida, alza de precios, etcétera. Este último, estaba pensado para distribuirse en varias colonias populares, no solo de Cuernavaca.¹⁴⁶

Esto sólo son algunos de los casos de participación y vinculación con el movimiento estudiantil, que pudieron ser documentados. Al respecto Armando Mier menciona que también existieron brigadas provenientes de la Escuela de Economía, Veterinaria y Trabajo Social, por parte de la UNAM, pero que también hubo trabajo de la Escuela Nacional de Antropología, de varias escuelas del IPN, y por supuesto de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), específicamente de estudiantes y maestros de Arquitectura y Biología.¹⁴⁷

4.2.2 Con los campesinos

¹⁴⁵ Entrevista a Humberto Madrid.

¹⁴⁶ PONIATOWSKA, *Op. cit.*, p. 198, 201.

¹⁴⁷ MIER, *Op. cit.*, p. 351.

El hecho de que las invasiones sean una acción ilegal, plantea la necesidad táctica de vincularse de manera orgánica a otros movimientos populares. Como ya se mencionó, Morelos conjuntaba la tradición de lucha campesina zapatista y jaramillista, con las formas organizativas propias de la clase obrera, debido sobre todo a lo que se ha denominado “insurgencia obrera”. La alianza con el campesinado era fundamental tomando en cuenta que para los maoístas, ellos eran el sujeto revolucionario.

Respecto al movimiento campesino, se tienen documentado un caso paradigmático. Durante el mes de junio de 1973, se suscitó un problema entre ejidatarios y el gobierno estatal, ya que éste último pretendía construir el Centro de Estudios Tecnológicos y Agropecuarios No. 8 en Xoxocotla, en el municipio de Puente de Ixtla, en terrenos de su propiedad y sin pagarles un precio justo. El 17 de julio, un grupo de ejidatarios se posesionaron de las instalaciones del Centro de Estudios. El gobernador intentó dar solución al problema ofreciéndoles 50 centavos por metro cuadrado, cosa a la que los campesinos se negaron, por ser un precio inferior al valor real. Pero el verdadero inconveniente para las autoridades, fue que Felipe Sánchez Lima y Leovigildo Jiménez Flores, ambos miembros del Comité de Lucha de la colonia Rubén Jaramillo, asesoraban a los campesinos.¹⁴⁸

El primer contacto con los campesinos de Xoxocotla, fue a principios del mes de agosto de 1973, a través del líder campesino Armando Soriano¹⁴⁹, quien se entrevistó con el *Güero* para pedirle ayuda para invadir el terreno que ocupaba el Centro de Estudios. Valorada políticamente la vinculación, Leovigildo Jiménez Flores, Felipe Sánchez Lima y Gilberto Higareda Cuevas, acompañados por treinta colonos, auxiliaron a los campesinos en la ocupación. Apoyando también con un bloqueo de la calle en donde se ubica la escuela, durante ocho días. Para la prensa estatal, son 48 los ejidatarios afectados, aunque

¹⁴⁸ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1498 B, expediente 6, foja 162.

¹⁴⁹ Armando soriano, encabezó la lucha de los campesinos cacahuateros de las comunidades de Ahuahuetzingo, Xoxocotla, Cuentepec, Coatetelco y Alpuyecá. El movimiento se distinguió porque los líderes provenían de la lucha jaramillista y de la militancia en el PCM. Este movimiento se desató porque la trasnacional *Mafer* pagaba precios insuficientes a los productores morelenses, en comparación con los precios que la empresa pagaba a los agricultores cacahuateros del sur de Estados Unidos, a pesar de la superior calidad del producto mexicano. MIER, *Op. cit.*, p. 323 – 324.

ciento cincuenta personas, “[...] algunas provenientes de sitios alejados de Xoxocotla, son las que están en posesión de las instalaciones de la Escuela.”¹⁵⁰

La solidaridad con este movimiento, fue evidenciando el nivel de “peligrosidad” de la organización de la colonia. Tras brindar apoyo jurídico a estas comunidades, comenzó a esparcirse el rumor en los periódicos de circulación en el estado, de que los colonos de la Jaramillo pretendían participar en la toma de los edificios pertenecientes a la presidencia municipal de Temixco, la de Emiliano Zapata y otras más, dispuestos a hacer desórdenes, porque “como todos ya sabían”, andaban armados. Para tranquilizar a la población, los periódicos anunciaban que el ejército estaba preparado para, en cualquier momento, ingresar a la colonia.

4.2.3 Los obreros

Los colonos también asistían a concentraciones o movilizaciones convocadas por los sindicatos independientes del estado de Morelos, como el de la Fábrica de Casimires RIVETEX, NISSAN Mexicana, Textiles de Morelos y Mosaicos Bizantinos, en donde se unen a la protesta por la carestía de los artículos de primera necesidad,¹⁵¹ pero no dejan de lado las reivindicaciones de su lucha como colonos. En un mitin enfrente de las instalaciones de una clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) de Cuernavaca, Andrés Ortiz, habitante de la colonia señala que

[...] hemos salido a la calle, estamos protestando contra el gobierno que no nos ha cumplido, exigimos el cierre de cantinas de la Colonia Lázaro Cárdenas. Desde el mes de mayo, el gobierno nos ofreció agua, luz, drenaje, escuelas y nos ha dado ‘atole con el dedo’, nos ha enviado funcionarios que no nos resuelven nada. A los campesinos de Xoxocotla, les ofreció pagar a cincuenta centavos el metro cuadrado, cuando se trata de un terreno de riego y a nosotros los de la colonia Rubén Jaramillo nos quieren cobrar a diez pesos el metro cuadrado. El gobierno nunca cumple lo que ofrece; Tlaltizapán está hundido porque el gobierno nunca se ha parado por ahí, porque no hay riqueza.¹⁵²

En realidad no existía una alianza más orgánica, únicamente era notoria la solidaridad pero no un programa conjunto, como sucedió con los campesinos de Xoxocotla.

¹⁵⁰ “Grupo de ejidatarios que se apoderó de las instalaciones” en *El caudillo del sur*, 14 de septiembre de 1973, p. 4.

¹⁵¹ AGN, IPS, Galería 2, caja 1194 A, expediente 1, fojas 46.

¹⁵² AGN, IPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 47.

Por otro lado, Armando Mier menciona que los sindicatos aglutinados en la Coordinación de Sindicatos Independientes del Valle de Cuernavaca (CSIVC), tuvieron una solidaridad activa con la Jaramillo, debido a que los hermanos Celso y Esteban Ortiz, eran —además de colonos— dirigentes sindicales importantes y parte del comité ejecutivo del sindicato de Nissan Mexicana. El autor señala que hubo una participación intensa en la colonia por parte de Guillermo Hernández y Fortino Núñez, miembros del sindicato de Nissan Mexicana, y de Simón Guerrero y Blas Figueroa, dirigentes del Sindicato de Trabajadores Administrativos de la UAEM. Desafortunadamente no se explicita de qué manera fue la participación, solo se habla de una intensa solidaridad.

4.3 Radicalización

Desde los primeros días que ocuparon el fraccionamiento, los colonos se pronunciaron por que el gobierno del estado respondiera con la infraestructura y servicios necesarios, como lo habían conseguido los colonos de la Antonio Barona. Todos los informes que conforman la versión oficial, y que se refieren al intento de las autoridades por intervenir en la colonia para solucionar las demandas de los colonos de manera inmediata, son posteriores a la incursión militar en la colonia, por lo que la información resulta dudosa, ya que se puede interpretar como una manera de legitimar las acciones represivas que adoptaron.

Según esta versión oficial, en los primeros días del mes de abril de 1973, frente a la insistencia de los colonos, se señala que las autoridades estatales enviaron al Lic. Ricardo Espinosa Sánchez, trabajador de la Secretaría de Planeación Económica y Control de Gasto Público junto a doce trabajadores sociales, a realizar un estudio socio-económico, para determinar la situación de las familias con el fin de que el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular (INDECO) o el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), pudieran comenzar la construcción de casas de acuerdo a las posibilidades económicas de la gente que ya había ocupado el territorio. Este estudio arrojó que, para lograr la regularización de la habitación de los colonos, tendrían que venderse los lotes de 200 metros cuadrados, a 10

pesos el metro cuadrado,¹⁵³ ya que de la totalidad de las familias que radicaban en el lugar, únicamente el 50 % efectivamente necesitaba de las tierras.

En el mismo sentido, se menciona que el 12 de abril de 1973, el gobernador del Estado, Felipe Rivera Crespo, junto a Jesús Adame Giles, Secretario General del Sindicato Único de Trabajadores de la Industria de la Confección de Cuernavaca, visitaron la colonia con el fin de revisar el fraccionamiento para localizar un lugar adecuado para la construcción de 50 viviendas con financiamiento del Banco Nacional de México y repartirlas entre las familias que más lo necesitaran. No lograron su objetivo porque “[...] a la entrada de la colonia un grupo aproximado de 25 personas ‘armados con machetes’ realizaban guardias permanentes para evitar la entrada de autoridades estatales argumentando que pretendían quemar sus ‘chozas’.”¹⁵⁴

Este episodio nos podría hablar por un lado, de los métodos de presión que el Gobierno estatal ejercía sobre la colonia como para que los habitantes practicasen la autodefensa armada. O bien, nos hablaría del conocimiento de otras experiencias similares y las formas en que las autoridades pretendían desmovilizarlos. Como se ha mencionado, en un primer momento la dirección del movimiento había asumido la lucha por la demanda de los servicios, por lo que los primeros días de ocupación fueron utilizados para presionar al gobierno del estado, para que interviniera en la construcción de la colonia. Resulta difícil afirmar que las autoridades, asumieron un papel activo al respecto, sobre todo pensando en que el fraccionamiento era propiedad del hijo del gobernador.

El consignar las “buenas intenciones” y la imposibilidad de diálogo con los colonos sirvió para justificar que las autoridades no volvieron a presentarse en la colonia, a pesar de que las demandas y la presión a las autoridades continuaron. El 24 de julio de 1973 es registrada una reunión entre el gobernador del estado y una comisión de ocho elementos de la colonia Rubén Jaramillo, encabezada por Felipe Sánchez Lima. Los colonos solicitaron que se le diera rápida solución al problema del agua potable, además de que pidieron se les otorgara una ambulancia para transportar enfermos de la colonia, al Hospital Civil de

¹⁵³ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1194 B, expediente 3, foja 218.

¹⁵⁴ *Ibid.*, foja 219.

Cuernavaca.¹⁵⁵ Ese mismo mes, Aquileo Mederos Vázquez, fue elegido como parte de una comisión que se entrevistó nuevamente con el gobernador, con el objetivo de pedirle un transformador para meter luz eléctrica. Ante esta petición, el gobernador les pidió vender las armas que poseían para que con ese dinero, pudieran pagar el transformador, porque él no se los podía regalar.¹⁵⁶

Según este mismo grupo de documentos, al ver la disposición del gobernador Rivera Crespo los colonos comenzaron a simpatizar con el gobierno. Así, aparentemente el Comité de Lucha entró en contradicción con el movimiento. La versión oficial menciona que la dirigencia de la colonia tenía que idear nuevas formas de presión, por lo que “inventó” nuevas reivindicaciones. Una de estas, y tal vez la más importante por su trascendencia, fue la exigencia del cierre de cantinas y expendios de bebidas alcohólicas en Acatlipa, Temixco y otras localidades vecinas a la colonia. Entonces, la policía política explica que esta radicalidad respecto a la erradicación del alcohol, pudo haber propiciado que los dueños de cantinas y antros comenzaran a hostigar a la gente de la colonia a través de grupos paramilitares pagados por ellos mismos. De esta manera, el gobierno de Rivera Crespo, se lava las manos respecto al hostigamiento a los colonos, y busca en las mismas acciones de los colonos y sobre todo de la dirigencia, las causas de la represión.

Lo cierto es que en cada lugar en donde existiera la posibilidad de hacer mitin, el orador perteneciente a la colonia Rubén Jaramillo se expresaba en torno a la falta de cumplimiento de las autoridades estatales respecto a los ofrecimientos de infraestructura que los funcionarios hicieron desde la toma del fraccionamiento. Felipe Sánchez Lima señala el 27 de agosto de 1973, que aún no se había colocado la tubería de 4 kilómetros, ni se habían cerrado las cantinas de la colonia Lázaro Cárdenas, por lo que amenaza con el cierre de éstas a pesar de la ausencia de apoyo de las autoridades. Poco a poco los colonos comenzaron a cubrir la ausencia de las autoridades y con trabajo colectivo apoyados por los estudiantes solidarios comenzaron a construir espacios públicos. Los proyectos más importantes fueron el puente de la zona de La Nopalera, las excavaciones para meter los

¹⁵⁵ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1498 B, expediente 6, foja 160.

¹⁵⁶ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1491 B, expediente 15, foja 1.

tubos de drenaje, una iglesia, el cementerio, un campo deportivo, un hospital y por supuesto la escuela.

Otra demanda importante se le hizo a los permisionarios de tres líneas de autobuses que operaban en Cuernavaca. Se les exigió cierta cantidad de dinero a cambio de permitirles ampliar la ruta a través de la colonia. Una opción que se les planteó fue que el dinero que tenían que dar, podría ser sustituido por material de construcción. Al no recibir respuesta por parte de los permisionarios, se les exigió la construcción de un puente y la pavimentación de una calle. Además, se les pidió que disminuyeran el costo del pasaje, de un peso con 40 centavos a un peso. Felipe Sánchez Lima señaló en una asamblea que los dirigentes transportistas le ofrecieron un soborno de cinco mil pesos para él, y la misma cantidad para beneficio de la colonia, con el fin de que se les dejara operar como lo venían haciendo. Los colonos enterados de la situación a través de la asamblea, fijaron una fecha límite para impedirles el acceso a la colonia.¹⁵⁷ Como hemos mencionado, el gobierno no era el único enemigo.

El siguiente paso en el plan de lucha fue garantizar la autosuficiencia de la colonia, en muchos sentidos. Por ejemplo, existía una tienda de abarrotes, en donde la gente se turnaba para ir a comprar los víveres al mayoreo para que salieran a un precio inferior, y vender más barato. Por otro lado, con los fondos de las cuotas que pagaban los colonos, se adquirieron en la Ciudad de México dos máquinas tortilladoras marca Verástegui a nombre de Leovigildo Jiménez Flores con un costo aproximado de 36 mil 100 pesos,¹⁵⁸ para obtener tortillas —que son un producto básico para la alimentación— a un precio más bajo que el impuesto por el mercado y de esta manera apoyar la economía de los colonos. Para concluir este proyecto productivo, se compró también un molino para nixtamal e iniciaron la construcción de un local que funcionara como tortillería.

La necesidad de ser autosuficiente se vio de alguna manera estimulada por el aislamiento al que fueron sometidos, por ejemplo dice Tomasa Lagunes que “[...] en Acatlipa no nos querían, en Temixco tampoco, ni tortillas nos querían vender, nada, andábamos causando lástima. Pero él [el Güero] decía ‘no se enfaden, no se arrepientan,

¹⁵⁷ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, fojas 50, 51.

¹⁵⁸ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6, foja 12.

ustedes están formando un patrimonio para ustedes mismos, lo que ustedes tienen ahorita no es del gobierno, es de ustedes' [...]”¹⁵⁹ La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), también se negaba a venderles maíz.

Como podemos ir viendo, las demandas van aumentando su radicalidad. Si en un primer momento, el enfrentamiento directo era contra el gobierno del estado, conforme avanza la organización, los problemas comienzan a resolverlos de manera independiente, e inician también la lucha contra los permisionarios, comerciantes y empresarios. Es la labor comunitaria, la autogestión y la participación de un gran número de colonos, lo que le da la peculiaridad al proceso. En este mismo sentido, se puede decir que el objetivo de generar una base de apoyo para posibilitar la actividad guerrillera, estaba funcionando. La organización entonces, ya no presionaba al gobierno para negociar los servicios, sino que comenzó a ejercer la autogestión, el autogobierno y la autodefensa. Efectivamente crearon un territorio libre. Y esto es lo que ve García de León, cuando es invitado por el *Güero* a visitar la colonia:

[...] todo el mundo armado ahí. Le digo: “*Güero* es que está muy cabrón, cualquier día va a llegar aquí el ejército y les va a partir la madre porque o estás clandestino, o estás levantado en armas [...] y aquí te [los] vas a llevar entre las patas, porque el ejército va a venir y se va a chingar a toda la gente que está aquí”. “No no, que no se cuánto”. Entonces el *Güero*, me acuerdo que me mandó una carta donde me decía: “no sí tienes razón, yo dejo el movimiento, dejo la colonia como un movimiento pacífico pero en resistencia y me voy a hacer una guerrilla armada en el norte de Oaxaca”.¹⁶⁰

¹⁵⁹ CHAO, *Op. cit.*, p. 94.

¹⁶⁰ Entrevista a Antonio García de León.

V. Contrainsurgencia: La Guerra de Baja Intensidad

La política tiene como fin la derrota del contrincante aunque éste siga existiendo física y socialmente como elemento derrotado. Tras la proliferación de las guerrillas y las luchas de liberación anticolonialistas durante la Guerra Fría, se desarrolló la doctrina de la contrainsurgencia, en donde el adversario debe ser aniquilado, para que no exista de manera latente como elemento de oposición. Bajo esta doctrina desarrollada por los Estados Unidos y otras potencias neocolonialistas como Francia, es necesario “[...] descubrir la lógica de la lucha enemiga, descifrar y aprender sus tácticas para aplicarlas en defensa de los propios intereses, y destruir al adversario en su propio campo y con sus mismas armas políticas.”¹⁶¹ Por otro lado —según esta misma doctrina—, el movimiento revolucionario no tiene nada que ver con la realidad económica y social en donde se desarrolla, y al contrario, es un agente patógeno que responde a los intereses del bloque socialista, que intenta desestabilizar al capitalismo.¹⁶²

En la guerra de guerrillas o guerra irregular y en esta nueva lógica, el ejército además de enfrentarse a una parte de la población organizada militarmente pero en condiciones de inferioridad numérica y material, se enfrenta a toda una comunidad que simpatiza con el ejército guerrillero y que también presta servicios y protección a los revolucionarios. En este sentido fue necesaria una revaloración de la coordinación entre las medidas políticas y militares para combatir la ola revolucionaria. Para saber de qué manera enfrentar esta nueva situación, y no contribuir al fortalecimiento de las fuerzas guerrilleras, se sistematizó la experiencia militar estadounidense que, sobra decir, es inmensa. En febrero de 1951, las Fuerzas Armadas norteamericanas emitieron el *Manual de Campaña 31-20*, pieza clave de la doctrina militar de los países en donde los norteamericanos tuvieron influencia o intereses de por medio.

El manual propone la elaboración de planes político-militares integrales: “El plan necesita incorporar un análisis detallado del país, las características nacionales así como las

¹⁶¹ EZCURRA, Ana María, *Intervención en América Latina. Los Conflictos de Baja Intensidad*, Buenos Aires: Claves Latinoamericanas - Instituto de Estudios y Acción Social (IDEAS), 1998, p. 95.

¹⁶² MARINI, *Op. cit.*, p. 21.

costumbres, creencias, inquietudes, esperanzas y deseos de la población.”¹⁶³ Así, se presupone que el trabajo de inteligencia acompañado de la propaganda adecuada, ayudaría a que las políticas económicas, políticas y militares pudieran ser ejecutadas de manera eficiente y con la aceptación de la comunidad. Esto daría como resultado el aislamiento de los movimientos de resistencia respecto a la población civil. Esta nueva forma de combate fue denominada eufemísticamente “ganar los corazones y las mentes de la población” durante la larga y brutal guerra de Vietnam. La filosofía contrainsurgente era clara: “[...] el Pueblo poco a poco está aproximándose al comunismo porque son pobres. Si se regala al Pueblo todo lo que quiere —televisiones, automóviles y otras cosas— nadie se pasará al comunismo.”¹⁶⁴ A este procedimiento se le denomina Guerra de Baja Intensidad (GBI).

En México, estas doctrinas y sus consecuentes adaptaciones a la realidad nacional se implantan a partir de 1964 con Gustavo Díaz Ordaz en la presidencia. Durante este sexenio se impulsa la profesionalización del ejército y se registran 306 oficiales estudiando en academias militares de Estados Unidos.¹⁶⁵ Además, comienzan a incluirse manuales de guerra de guerrilla y de tácticas de infantería a publicaciones de la institución militar con fines pedagógicos. El texto denominado *El movimiento subversivo en México*, escrito por el general brigadier Mario Arturo Acosta Chaparro, es piedra angular de la contrainsurgencia en el país.

Los conflictos mexicanos entonces, se leen bajo las doctrinas de contrainsurgencia. Por supuesto que existieron matices, por ejemplo en Guerrero, se arrasó a comunidades enteras a la manera de la “tierra arrasada”, mientras toda una generación de jóvenes que optaron por la guerrilla urbana fueron secuestrados, reclusos en cárceles clandestinas, torturados y asesinados, como se estilaba en las dictaduras latinoamericanas, siguiendo las enseñanzas de la escuela francesa de contrainsurgencia.¹⁶⁶ Pero dentro de este abanico de

¹⁶³ BIRTLE, Andrew J., “Persuasión y coerción en las guerras de contrainsurgencia” en *Militar Review. Edición Hispanoamericana*, Noviembre-Diciembre 2008, p. 27.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 31.

¹⁶⁵ SIERRA Guzmán, Jorge Luis, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y Fuerzas Armadas en México*, México, Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte – UI – Plaza y Valdés, 2003, p. 49.

¹⁶⁶ Doctrina militar desarrollada desde los inicios de la Guerra Fría, en Indochina, pero sobre todo en Argelia. El colonialismo francés se enfrenta a un nuevo método de lucha que desarrollaron estas guerras de liberación nacional, en donde lo que existe no es ya un enfrentamiento directo entre ejércitos como en las guerras mundiales, sino que la guerra se vuelve irregular. Se pone especial énfasis en las actividades de inteligencia e

posibilidades en el método contrainsurgente, podemos decir que en la colonia Proletaria Rubén Jaramillo por la respuesta que empleó el Estado mexicano, está ubicada dentro de lo que describimos como GBI. Lo fundamental en esta estrategia es la incorporación de tácticas aparentemente no militares como la acción cívica y la guerra psicológica, el objetivo estratégico es la construcción de un consentimiento activo y organizado: “El ser humano tiene su punto más crítico en la mente. Una vez alcanzada su mente, ha sido vencido el ‘animal político’, sin recibir necesariamente balas [...] Esta concepción de la guerra de guerrillas como guerra política convierte a las operaciones Psicológicas en el factor determinante de los resultados.”¹⁶⁷ De esta manera, la lucha ideológica se militariza.

Las operaciones psicológicas sirven para influir de manera contundente en la conducta tanto de las bases sociales, como en las del propio enemigo. La acción cívica es denominada también “ayuda humanitaria” o asistencialismo, y lo que se pretende es comenzar a generar consensos sobre el buen funcionamiento del sistema que impera. Para lograr un clima favorable para el desarrollo de la GBI, se utiliza a las fuerzas militares, tanto para limpiar su historial de represión como para legitimar su participación en la política represiva del Estado mexicano. En la colonia Rubén Jaramillo no se utilizan las fuerzas anticonstitucionales como los Halcones o la Brigada Blanca, que se encargaban sobre todo de la guerrilla urbana, del movimiento urbano popular y del movimiento estudiantil. A la colonia llega el ejército, se impulsa el trabajo comunitario y la vida compartida con la población, para lograr una identificación afectiva a través de la participación en la cotidianidad de la comunidad.

Podríamos decir que el Estado mexicano enfrenta una crisis hegemónica. La idea de hegemonía es un problema vinculado ciertamente a la fuerza, pero sobre todo al consenso, a la adhesión social hacia un determinado sistema de valores y a una concepción del mundo en que la ideología desempeña un papel fundamental. Desde el punto de vista gramsciano entonces, la clase dominante no sólo gobernaba por la fuerza porque ofrecía una

infiltración de las estructuras enemigas. Otra característica es que la batalla se traslada a la individualidad, o sea al cuerpo. Los métodos de interrogatorio o eufemísticamente llamados de investigación, se hicieron con base en la tortura psicológica y sobre todo física, desarrollando de esta manera un amplio catálogo de torturas (picana, tortura nazi, vuelos de la muerte, etc.). Estas actividades fueron desarrolladas por militares o policías agrupados en cuerpos de élite en su mayoría anticonstitucionales.

¹⁶⁷ EZCURRA, *Op. cit.*, p. 96.

concepción del mundo creíble y aceptable que presentaba su dominio como natural, necesario y conveniente para el interés general.

La situación campesina y la lucha por sus derechos estuvieron constantemente acompañadas de la represión tanto del ejército enviado por los gobiernos federal y estatal, como por las guardias blancas, grupos paramilitares —anticonstitucionales— pagados por los caciques. Es hasta el 12 de junio de 1972, que la Secretaría de la Defensa Nacional declara a la prensa nacional que “[...] ha tenido que intervenir en el campo debido a que agitadores profesionales han venido promoviendo invasiones de tierras de pequeños propietarios.”¹⁶⁸ El clima revolucionario latinoamericano aunado al discurso de la Guerra Fría —teoría del enemigo interno y satanización del comunismo— y las prácticas contrainsurgentes que lo acompañan, son los mecanismos que el PRI-gobierno utiliza, para generar el consenso que las luchas sociales sindicales, estudiantiles, campesinas y evidentemente guerrilleras, estaban mermando. La lista de organizaciones armadas en México es extensa.

Como ya mencionamos, la ocupación de tierras son uno de los métodos más radicales utilizados por el campesinado desde mediados de la década de los sesenta, y en la mayoría de los casos, éstos fueron violentamente desalojados por el ejército, en algunos otros, el gobierno intentó otras soluciones que le hicieran posible la cooptación de dichos movimientos. Ejemplos de represión en la primera mitad de la década de los setenta se pueden ver en Huejutla, Veracruz, en la zona de la huasteca en Tlapacoyan, Atzalan, Playa Vicente, Isla Veracruz, Jalancingo, Mexcaltetelco, Martínez de la Torre y San Rafael, en Torreón, Coahuila, en Athuey y Guasave, Sinaloa, en Guanajuato, en Tlaxcala, en Querétaro, en el Estado de México¹⁶⁹, solo por mencionar algunos casos de los que se tiene constancia, sin dejar de mencionar que la represión fue una práctica gubernamental que se extendió por todo lo ancho del territorio nacional.

Por otro lado, las invasiones cerca de las zonas industriales impulsadas por el creciente problema de vivienda, también sufrieron la intervención militar y paramilitar de manera constante y sistemática.

¹⁶⁸ “Las invasiones campesinas...”, *Op. cit.*, p. 32.

¹⁶⁹ Ver “Las invasiones campesinas...”, *Op. cit.*, p. 24 – 43; y “Matanzas, desalojo y represión en las colonias en el campo”, *Punto Crítico*, año IV, núm. 35, 2^a quincena de agosto, 1975, p. 3 – 6.

5.1 El Campamento 2 de Octubre y el Frente Popular Tierra y Libertad

Para poder afirmar que la contrainsurgencia en la Rubén Jaramillo tiene características particulares, es necesario compararlo con otras experiencias similares. En este caso se utilizará el proceso del Campamento 2 de Octubre de Iztacalco, en el Distrito Federal, y del Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey, debido a que existen rasgos organizativos muy similares y que a continuación se desarrollarán brevemente.

Podemos decir que la concentración de pobres organizados, cerca de las ciudades con un carácter industrial, son de por sí un polvorín que puede estallar en cualquier momento, pero si a esto le agregamos la existencia de la asamblea como máximo órgano de toma de decisiones, que propicia la participación política de manera activa y constante de la parte de la mayoría, esta situación se agrava. Un rasgo fundamental en los tres procesos que se han mencionado, es la conformación de una serie de normas que regían el comportamiento interno. Entre éstas existía la prohibición de las cantinas, así como de cualquier tipo de establecimiento que vendiera bebidas embriagantes o estupefacientes. En los tres casos había un día dedicado al trabajo colectivo denominado “domingo rojo” o “fatiga colectiva”. Hubo intentos por establecer escuelas populares que representaran una alternativa a la educación oficial. También generaron proyectos para el establecimiento de cooperativas para la producción de alimentos o materias primas de consumo interno. Otra particularidad fue que en los tres casos existió una intensa solidaridad de otros grupos o partidos de izquierda, sobre todo estudiantiles. Las tres experiencias además, contaron con un grupo de autodefensa semi armada, para enfrentar las posibles incursiones de las fuerzas policiales o militares.

Tanto en el Campamento 2 de Octubre, como en el Frente Popular Tierra y Libertad los colonos fueron violentamente reprimidos. Dice Fabio Barbosa que “[...] todo se agrava por la preeminencia en el gobierno de personeros de los intereses financieros y de la industria de la construcción, impulsores de la política *bulldozer*, los incendios nocturnos de las precarias construcciones, ataques paramilitares y creación de nuevos cuerpos represivos

especializados en desalojos, como la ‘brigada de control de multitudes’.”¹⁷⁰ En ambos casos, la práctica más común fueron los incendios en las casas de construcción precaria, de láminas y cartón, en donde las víctimas fueron generalmente niños. Por ejemplo, el 25 de enero de 1974, se consigna el asesinato de tres niños habitantes del Campamento 2 de Octubre. Lourdes, Enrique y Víctor Saldaña Camacho, de tres, dos y un año respectivamente, murieron calcinados.¹⁷¹ De igual manera, las mujeres, por ser las que generalmente se quedaban en las colonias mientras los hombres trabajaban, eran las que resultaban golpeadas por los granaderos. Desde que se posesionaron de los lotes, el desalojo no era una simple amenaza, sino que era constante. Cada colonia cuenta con un número considerable de asesinados, Ana Lilia Pérez, habitante del Campamento 2 de Octubre, señala que “[...] diariamente los policías cateaban las miserables chozas, seguros de que sus propietarios eran guerrilleros [...]”¹⁷²

En la colonia Rubén Jaramillo, en un primer momento, la represión no fue tan sistemática como en Monterrey e Iztacalco. Con esto nos referimos a que el acoso no fue diario como en las otras dos colonias mencionadas. La situación fue distinta cuantitativa y cualitativamente. En primera instancia, el número de familias que pertenecían a la colonia era superior. Por otro lado, la participación activa de la gente era más amplia y mucho más ideologizada. En la experiencia morelense, se dejó de lado la gestión de servicios y se comenzó a construir la autonomía con todas las limitaciones que esto implica, y en este sentido, el factor que consideramos fundamental para afirmar que la experiencia de la colonia Rubén Jaramillo fue distinta a las demás, es el modo de proceder de los líderes, que a fin de cuentas fue lo que determinó el modo de contrainsurgencia empleado por el Estado.

Al respecto podemos tomar en cuenta la experiencia del Taller Estudiantil de Extensión Popular (TEEP), que estuvo trabajando orgánicamente en Iztacalco. El arquitecto Jorge Legorreta narra:

[...] el INFONAVIT había dado ciertos terrenos para que la gente que estaba ya ahí, pudiera tener casa, es más les construía su casa. [...] Nosotros estábamos

¹⁷⁰ BARBOSA, *Op. cit.*, p.35.

¹⁷¹ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1656 A, expediente 3, foja 43.

¹⁷² PÉREZ, Ana Lilia, “Semillero de lucha de popular”, en *Contralínea*, octubre 2003.

ayudando en los procesos constructivos de casas de autoconstrucción, pero la negociación era que les iban a dar unas casas de 90 metros de construcción. Nosotros formamos parte de las negociaciones. Dijimos “sí”, 150 o 200 casas para gente que vive ya ahí, para Pancho de la Cruz. Ya cuando estábamos en la negociación, [...] estábamos a punto de ver los planos y Pancho de la Cruz dijo: “no, 90 metros es muy poco”, ¿cómo muy poco? Todos nos extrañamos. “Queremos casas más grandes, queremos casas de 120 metros”. Otra negociación. Cuando llegamos a esa negociación de 120 metros que estaba todo pactado dijo “no”. Entonces yo me extrañé: “oye Pancho, pero si ya ganamos”. Entonces un poquito así me dijo: “oye, si aceptamos ésto se acaba la lucha, y si se acaba la lucha ¿qué hacemos?, ¿qué hace usted aquí arquitecto? —me decían arquitecto— ¿qué hago yo aquí? La gente ya se va a ir con el gobierno, entonces mejor digamos que no, que 120 ya no, pidámosle más”.¹⁷³

Esa era la actitud del líder del Campamento 2 de Octubre. Actualmente Francisco de la Cruz, ha asumido distintos cargos en el gobierno desde el PRI, y además es dueño de una de las flotillas de taxis más grandes del Distrito Federal.

Por su parte Alberto Anaya dirigente del Frente Popular Tierra y Libertad, es parte de la generación de los políticos priístas neoliberales: Carlos y Raúl Salinas de Gortari, Manuel Camacho Solís, Hugo Andrés Araujo, Emilio Lozoya y José Francisco Ruiz Massieu, Rolando Cordera, Francisco Labastida y Adolfo Orive. Evidencia de la amistad con este grupo político que detentó el poder político y económico del país, fue que el Partido del Trabajo (PT), partido de izquierda, del que Anaya fue fundador, estuvo favorecido por el propio Salinas de Gortari durante su presidencia a principios de la década de los noventa. Se ha convertido en presidente vitalicio, a pesar de las denuncias de los propios militantes del PT. La experiencia del Frente Popular Tierra y Libertad está impresa en la práctica del mismo partido, ya que “[...] el PT es un partido basado fundamentalmente en pequeños grupos corporativos a los cuales se les coopta sobre la base de resolverles algún problema [...]”¹⁷⁴

Tanto Anaya, como el propio Florencio Medrano, estuvieron vinculados de alguna manera a Adolfo Orive, un teórico marxista fundamentalmente maoísta, fundador de la organización denominada Política Popular.¹⁷⁵ El Frente Popular Tierra y Libertad, fue

¹⁷³ Entrevista a Jorge Legorreta.

¹⁷⁴ ROMERO, Ismael, “De la línea de masas al presupuesto” en *El Universal*, 13 de enero de 2000.

¹⁷⁵ Adolfo Orive Berlinger, es uno de los personajes que le enseñan al partido en el poder, las formas de organización de la izquierda específicamente maoísta, al mismo tiempo que enseña estas tácticas a los

dirigido en un primer momento por el propio Orive, que fue quien elaboró los lineamientos de la organización maoísta. Posteriormente Anaya, es quien asume la dirigencia y comienza a “[...] utilizar a la gente; le daba luz o agua a cambio de que fueran a todas las manifestaciones; si no iban, se les cortaba el servicio”¹⁷⁶, siguiendo la escuela de Orive.

Armando Mier insinúa la existencia de pláticas entre la gente de Orive que trabajaban en Morelos, con el *Güero* Medrano, antes de que se fundara la ANOCE. Según el autor, existieron varios intercambios de puntos de vista coincidentes por la formación maoísta de ambos núcleos. Esta gran coincidencia tiene que ver con que ambos consideraban que los colonos —como sujetos revolucionarios— tenían un fuerte potencial debido a que en el seno de las colonias populares existían sobre todo obreros, campesinos, jornaleros, y desocupados. La gente de Orive y el propio *Güero* además, compartían la táctica de lucha conocida como “infiltración del enemigo” o “política de dos caras”.¹⁷⁷ No hay más información al respecto, pero el propio desenvolvimiento de la práctica del *Güero* podría desmentir tal versión, ya que no se tiene registro de que Florencio haya accedido a algún cargo público, y al contrario, fue asesinado en la clandestinidad de la guerrilla:

El *Güero* Medrano era un hombre cabal. Como pocos. A pesar de lo que el gobierno dijo de él, nunca hizo nada chueco: lo único que peleaba era que los amolados como él, como nosotros, tuviéramos justicia. “Ya estuvo bueno de agachar la cabeza frente al patrón”, decía, “Vamos a exigir lo nuestro”. Siempre nos decía que era bueno unirnos y organizarnos, no para pelear, no para hacer guerrilla, como luego nos achacaron, sino para tener fuerza, ¿verdad? [...] ¹⁷⁸

Tanto el Campamento 2 de Octubre como el Frente Popular Tierra y Libertad, fueron cooptados desde la dirigencia, con lo que se consiguió la neutralización de las

partidos políticos autodenominados de izquierda como el propio Partido del Trabajo y el Partido de la Revolución Democrática. Es reconocido como el teórico del programa Solidaridad, “institucionaliza” el clientelismo. También, es acusado de infiltrar organizaciones igualmente maoístas pero en el ámbito indígena, a través de otra organización denominada Línea de Masas: “...nuestro grupo [Unión del Pueblo] fue destruido por un grupo aparentemente de izquierda que se llamaba Línea de Masas, que fue el grupo de Orive, que llegó a Chiapas y se tragó el movimiento nuestro. Y entonces nos expulsaron a los dirigentes más radicales, me expulsaron a mí.” Entrevista a Antonio García de León. De ahí que fuera llamado para colaborar con el ex presidente Ernesto Zedillo como estrategia para la “pacificación” del conflicto chiapaneco. Ver “Adolfo Orive, de la sombra a las enchiladas”, suplemento Masiosare, *La Jornada*, 22 de marzo de 1998.

¹⁷⁶ Entrevista a Héctor Camero Haro en <http://derangriff.blogspot.com/2009/05/tierra-y-libertad-los-inicios.html>

¹⁷⁷ CHAO, *Op. cit.*, p. 103.

¹⁷⁸ ORTÍZ, *Op. cit.*, p. 23.

demandas. En ambos casos el movimiento se convirtió en un negocio personal, o en un botín electoral.

5.2 Emboscada al Comité de Lucha

La reconstrucción de esta parte del proceso se hizo sobre todo, a través de las declaraciones encontradas en la caja 1490 A, de la Galería 2 del Archivo General de la Nación. Estas pertenecen a Rafael Aréstegui Ruiz, Julio Melchor Rivera Perrusquía y Leovigildo Jiménez Flores, los tres son detenidos junto a veinte personas más, y son trasladados al Campo Militar No. 1, en la Ciudad de México, la cárcel clandestina y centro de tortura más grande del país y máximo símbolo de la impunidad de la guerra sucia. Bajo estas condiciones, fueron firmadas dichas declaraciones. Los acontecimientos se sucedieron como a continuación se narra.

Un grupo perteneciente al Comité de Lucha de la colonia entre los que se encontraba el *Güero*, Felipe Sánchez Lima, Leovigildo Jiménez Flores —quienes son identificados como los principales dirigentes de la colonia— así como Primo y Pedro Medrano [Fig. 24], Encarnación Rosales Archundia, Carlos Rosales Tejeda [Fig. 25], Claudia Margarita Acuña Soto, Alicia Hinojosa García, Rafael Aréstegui Ruiz, Julio Melchor Rivera Perrusquía y Elvia “N”, salen de la colonia hacia Iguala, para comprar maíz para las tortilladoras, ya que la CONASUPO, se negaba a venderles el grano. Hay que recordar que la colonia estaba aislada mediáticamente, con lo que se impidió que otras comunidades y colonias cercanas accedieran a la venta de productos básicos a los de la Jaramillo. Esta es una primera versión respecto a las intenciones del viaje a Guerrero.

Otra versión señala que el objetivo era entrevistarse con José Betancourt, tío de Gilberto Higareda colono de la Rubén Jaramillo. Betancourt era lugarteniente del comandante Lucio Cabañas en Iguala. Dice Julio Melchor Rivera Perrusquía en su declaración, que desde un principio les fue informado que el objetivo del viaje a Guerrero era “[...] para asistir a una cita en la sierra de Guerrero con unos compañeros de lucha [...]”¹⁷⁹ Esto puede significar dos cosas: por un lado, la posible alianza con el Partido de los Pobres (PDLP), y por otro, el contacto y la vinculación de la gente que participaba en la

¹⁷⁹ AGN, Galería 2, DIPS, Caja 1490 A, expediente 6, foja 18.

colonia con quienes ya estaba organizándose el *Güero* en el Partido Proletario Unido de América (PPUA), que aunque aún no hacían aparición pública, ya se estaban preparando teórica y militarmente. No se tiene certeza del lugar elegido por el PPUA, pero pudieron estar en Puebla, en Oaxaca o en Guerrero [Fig. 26 - 27].

Según Leovigildo Jiménez, el motivo del viaje le fue revelado por el *Güero* en el trayecto a Nanche Dulce, ya que viajaban en el mismo vehículo:

[...] se trataba de asistir a una cita con nueve o diez personas que son miembros del Partido de los Pobres, que encabeza Lucio Cabañas y que la reunión tenía por objeto pedirle a Lucio, aunque no dijo si éste iba a estar presente, que visitara la Colonia Rubén Jaramillo, se dedicarían a politizar y crear conciencia entre los vecinos, obreros y campesinos de esa región guerrerense, para formar otra colonia similar a la Rubén Jaramillo, a la que pensaban denominar Jenaro [sic] Vázquez”¹⁸⁰

Reforzando esta versión, Rafael Aréstegui agrega como posibilidad que a esa colonia se le pusiera el nombre de “Partido de los Pobres” aprovechando la influencia del PDLP y la base campesina que habían generado. Para este momento era sabido por muchos, entre estos las autoridades, que existía en la colonia un supuesto arsenal que decían, pertenecía a Lucio Cabañas. Pero como ya lo mencionamos, también pudo haber pertenecido al PPUA.

Elena Poniatowka señala que el gobernador Rivera Crespo, en algún momento que no se especifica, realiza una visita a la colonia y logra entrevistarse con algunos miembros del Comité de Lucha a solas. Hacen un acuerdo: a cambio del reconocimiento oficial de la colonia que traería como consecuencia el inicio de la inversión estatal en las instalaciones, los colonos tendrían que vender las armas que poseían. El *Güero* acepta y nombra a una comisión, entre los que se encuentran Aquileo Mederos, *Camilo*, *Gregorio* y dos colonos más. Al intentar cumplir con la misión encomendada, se encuentran con un operativo en donde participan miembros de la Policía Judicial del Estado de Morelos, elementos de la Policía Militar y agentes de la Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia (DIPD). Los colonos son detenidos y en los medios de comunicación se anunció pomposamente que habían sido detenidos cinco miembros de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del PDLP, y que eran lugartenientes del comandante

¹⁸⁰ *Ibid.*, foja 13.

Cabañas en Morelos.¹⁸¹ Este momento puede ser señalado como el inicio de la vinculación con la guerrilla guerrerense a través de los medios de comunicación. En necesario decir también, que no se pudieron verificar estos datos, porque no fueron localizados en la prensa de circulación nacional.

El camino a Guerrero fue por demás accidentado. Debido a que eran bastantes los que harían el viaje, decidieron hacerlo en tres automóviles. Uno de éstos sufre un desperfecto en una llanta, antes de llegar a Taxco. Se hizo el cambio de llanta y pasando Taxco, en el poblado de Atepeaculco, otro de los vehículos sufre la rotura de la dirección, por lo que quienes viajaban en él tuvieron que repartirse en los dos carros que restaban. El retraso propició la suspensión de la reunión a la que iban. Contradictoriamente en las tres declaraciones se menciona también que el *Güero* se aleja del grupo para hablar con “algunas personas” alrededor de 20 minutos, sin que ninguno de los declarantes supiera el tema, ya que se encontraban realizando la reparación del vehículo.

Llegando al entronque con la carretera a Huitzucó, se extraviaron. Según las instrucciones, tenían que llegar al pueblo de Lagunillas. En el poblado de Las Trancas, dejaron los automóviles para continuar el camino a pie. Una vez en Lagunillas, se percataron de que la dirección no estaba correcta, y que en realidad la casa de José Betancourt se ubicaba en Nanche Dulce, en donde se quedaron a dormir. Al día siguiente, en la madrugada, partieron rumbo al lugar donde habían dejado los automóviles para regresar a la colonia. Julio Melchor Rivera es el único que asegura que Florencio Medrano sí platicó con José Betancourt Catalán, sin que se pudiera saber cuáles fueron los temas, ya que se apartaron para hacerlo.

Ya en los vehículos, el grupo decide hacer una parada en el pueblo de Tepecuacuilco, para almorzar. Mientras estaban haciéndolo, llegaron alrededor de siete policías, quienes preguntaron si ellos venían de Lagunillas. Al responder afirmativamente, los policías intentaron detenerlos de inmediato argumentando que eran los responsables del homicidio de dos personas en dicho poblado. En Atepeaculco acababan de asesinar a Eleuteria Vargas de oficio prestamista, y a Domingo Soto, por lo que un grupo de jóvenes de aspecto desaliñado, definitivamente se volvían sospechosos.

¹⁸¹ PONIATOWSKA, *Op. cit.*, p. 230.

La policía Judicial de Guerrero, intentó detener al grupo. Éstos se resistieron y debido a los nervios y la tensión que provocó tal situación, los jóvenes armados dispararon con armas de distinto calibre.¹⁸² Florencio Medrano, Sánchez Lima y Elvia “N”, consignada en dichas declaraciones como esposa del Güero, aprovechan el momento de confusión para escapar. Más adelante tienen otro enfrentamiento, ahora con elementos del 49 Batallón de Infantería, pero de nuevo logran escapar. Primo Medrano fue asesinado. Leovigildo Jiménez, Pedro Medrano, Carlos Rosales, Alicia Hinojosa y Claudia Margarita Acuña fueron detenidos y trasladados al cuartel del 49 Batallón para proceder a ser interrogados, al igual que Rafael Aréstegui Ruiz y Encarnación Rosales, quienes además fueron heridos. Fue asesinado Primo Medrano. Entre los artículos confiscados a los detenidos y que los inculpan de manera definitiva de subversión, se encuentran varios ejemplares del Libro Rojo de Mao Tsé-tung y algunos otros textos marxistas.¹⁸³

La información transmitida por el Secretario de la Defensa, a Luis Echeverría y a Mario Moya Palencia en un cable, señala que a las “[...] 04:15 horas [de] hoy arribaron al cuartel 49° BI [Batallón de Infantería], los Cc. Lic. Carlos Durán Lanz, Subdirector Federal Seguridad de [la] Secretaría [de] Gobernación y Agente Eduardo Iturbe de la Peña, quienes interrogan detenidos.”¹⁸⁴ Podemos pensar por esta información que la operación contra la colonia fue planeada desde el gobierno federal, no solo por el gobernador Rivera Crespo. Es posible también que los integrantes del Comité de Lucha que no fueron a Guerrero, informados por los compañeros que habían escapado, hayan imprimido un comunicado en forma de volante, en donde se informa de la situación, y de nuevo se refuerza la primera versión sobre los motivos del viaje:

Al pueblo: el 24 de septiembre salió una comisión de la Colonia ‘Rubén Jaramillo’, a comprar maíz al Estado de Guerrero, con dinero recolectado por todos los colonos (35 mil pesos), para echar a andar unas máquinas tortilladoras y lograr con esto un precio al alcance de los colonos. Pues las instituciones oficiales, como la CONASUPO por ejemplo, nos habían negado su venta. La comisión estaba compuesta por los compañeros LEOVIGILDO JIMÉNEZ, PRIMO MEDRANO, RAFAEL ARESTEGUI, PEDRO MEDRANO, CARLOS ROSALES, J. ENCARNACIÓN ROSALES, ALICIA HINOJOSA y MARTHA SUÁREZ.

¹⁸² AGN, Galería 2, DIPS, Caja 1490 A, expediente 6, fojas 19-20.

¹⁸³ AGN, Galería 2, DIPS, Caja 1194 A, expediente 1, fojas 221-224.

¹⁸⁴ *Informe histórico...*, Op. cit.

Esta comisión fue asaltada por las tropas federales y agentes judiciales abriéndoseles fuego y cayendo acibillado el compañero PRIMO MEDRANO, resultando herido RAFAEL ARESTEGUI y CARLOS ROSALES y siendo detenidos los demás.

Exigimos la libertad incondicional de los compañeros detenidos y hacemos responsables de los hechos, a las autoridades del estado.¹⁸⁵

Es probable que el volante haya sido elaborado por el Comité de Lucha, debido a que, entre la gente que se dice era parte de la comisión, no se menciona ni al *Güero* ni a Felipe Sánchez Lima, posiblemente como una medida para protegerlos e incluso para contrarrestar la campaña que desde la prensa escrita hizo trascender que “[...] el famoso ‘Güero’ Medrano, líder máximo de la Colonia de paracaidistas, fue muerto por ráfagas de ametralladora en los momentos en que se disponía a entrevistarse con Lucio Cabañas.”¹⁸⁶

A partir de ese momento el *Güero* Medrano se va a la clandestinidad guerrillera y se distancia del proceso de la colonia. Antonio García de León menciona que “[...] el ‘Güero’ se trasladó a la zona [de] la Chinantla. Se fue a la Chinantla porque, yo lo conecté [con] unos camaradas de la Unión del Pueblo que estaban haciendo trabajo en el norte de Oaxaca, en la Chinantla, y entonces se fue primero con ellos y a partir de ahí se remontó todavía más en la sierra, hizo un grupo armado [...]”¹⁸⁷ De lo que tenemos noticia —como anteriormente se ha mencionado— es que paralelamente al proceso de la colonia, el *Güero* estaba organizando al grupo armado denominado Partido Proletario Unido de América.

La revista *Punto Crítico* por su cuenta, se pronuncian de inmediato con una nueva versión de los acontecimientos, en donde efectivamente se trata ya no de un incidente, sino de una emboscada:

Según la policía son responsables [los detenidos] del secuestro y asesinato de Manuel Soto y Eleuteria Vargas de Soto, ambos ricos ganaderos, en Lagunillas, Municipio de Huitzucu, Guerrero. La implicación de 16 miembros de la colonia R. Jaramillo en estos asesinatos es resultado de la cacería de brujas que en ese Estado, promueven los jefes militares y policiacos, es decir, se instrumentó una justificación prefabricada de la represión que días más tarde tendría lugar en la Rubén Jaramillo.¹⁸⁸

¹⁸⁵ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, fojas 219-220

¹⁸⁶ “El ‘Güero’ Medrano, líder de la Col. Rubén Jaramillo, ametrallado” en *El Diario*, 29 de septiembre de 1973, p. 1.

¹⁸⁷ Entrevista a Antonio García de León.

¹⁸⁸ “Brutal represión a la Colonia ‘Rubén Jaramillo’” en *Punto Crítico*, año II, No. 20-21, septiembre-octubre, 1973, p. 52.

El informe de la FEMOSPP, señala que en realidad el enfrentamiento en Guerrero, se suscitó porque el *Güero* Medrano al intentar hacer contacto con gente de Lucio Cabañas y perder la cita por el retraso, decide entonces secuestrar a una persona en el poblado de Nanche Dulce, Huitzucó. Hay que mencionar que dicha reunión sería de carácter bilateral entre el PPUA y el PDLP, o sea que la comisión no iba como parte de la colonia. Este secuestro fue infructuoso debido a que hubo resistencia por parte del secuestrado, por lo que es accidentalmente asesinado. Los habitantes de dicha población que se percataron de la situación dieron aviso a la policía que fácilmente los cercó porque éstos no conocían la zona. Se menciona también que el *Güero* y Sánchez Lima, huyen rumbo a Puente de Ixtla.¹⁸⁹ Esta versión no tiene ningún elemento que se pueda corroborar en otras fuentes, a menos de que se intente ligar a la persona asesinada mencionada en el informe de la FEMOSPP con Eleuteria Vargas y Manuel Soto. Pero esto resultaría poco probable debido a que es hasta 1974, que el PPUA aparece públicamente a través de un comunicado. Además, por la misma formación política y militar de los integrantes del PPUA, es difícil que hayan llevado a personas que ni siquiera eran parte del núcleo dirigente, como es el caso de Claudia Margarita Acuña Soto y Alicia Hinojosa García, quienes asistían a la colonia los domingos rojos y además eran compañeras sentimentales de Rafael Aréstegui y de Julio Melchor Rivera Perrusquía, respectivamente.

Sobre el vínculo con el comandante Lucio Cabañas Barrientos, Antonio García de León señala que sí existía, pero de manera indirecta. Menciona que en la organización denominada Unión de Pueblos de Morelos, en donde llegó a trabajar el *Güero* y otros colonos, formaron una brigada que se llamaba Ho Chi Minh, grupo pacífico y bien organizado con antecedentes en el jaramillismo dedicado a cobijar al líder agrarista y a sus hombres en los años de guerrilla. “Y después ese grupo se convirtió en una especie así como de proveedores, de ida y vuelta, correo de Cabañas. Y [...] cerca de ese grupo llegó a estar la gente de la Rubén Jaramillo que tenía que ver con el *Güero*.”¹⁹⁰ Para García de León, el vínculo con el líder de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, fue simplemente

¹⁸⁹ *Informe histórico...*, *Op. cit.*

¹⁹⁰ Entrevista a Antonio García de León.

un pretexto para legitimar la represión. De manera contraria, Rosalba Robles considera que las posibilidades de la vinculación eran muy altas, “[...] por qué no, si había intereses y coincidencias muy grandes. Ambos, Florencio y Lucio, querían un país diferente y en ambos había la disposición de dar hasta la vida por ello y, al final, los dos la dieron.”¹⁹¹

5.3 Ocupación militar

En septiembre de 1973, la autoridad federal toma medidas más radicales respecto a los focos subversivos, debido sobre todo al fallido secuestro que la Liga Comunista 23 de Septiembre realizó al millonario empresario regiomontano Eugenio Garza Sada, con lo que muchos sectores sociales, sobre todo los empresarios, se pronuncian por la aplicación de la mano dura contra los jóvenes ultrarradicales. Ahora bien, hay que recordar que la organización en la Jaramillo no paró con la demanda de la escrituración de los lotes y la gestión de servicios. El trabajo que hizo la dirigencia fue de convencimiento y politización de la comunidad, para posibilitar el cobijo de una guerrilla. Además, el hecho de que esta ocupación se hizo fuera de cualquier organismo de control del aparato estatal, generó que la organización y participación activa de los colonos fuera de igual manera particular, y con la posibilidad de materializar planteamientos revolucionarios. Este es uno de los posibles factores valorados por el Estado, para dar inicio a una Guerra de Baja Intensidad.

Son los medios quienes preparan el terreno de la opinión pública para legitimar la actuación militar. En el periódico *El Diario* del 19 de septiembre, en la primera plana y a 8 columnas se lee: “Los soldados a la expectativa. Se espera que desalojen a los ‘paracaidistas’ de la Jaramillo”. La nota señala que los elementos del ejército al mando del general Luis Alamillo Flores, están en estado de alerta por las constantes amenazas emitidas por los invasores del fraccionamiento Villa de las Flores, que se ha convertido en un “auténtico foco de subversión”. Dice también que “[...] la opinión general de los habitantes de Temixco es positiva acerca de la presencia de los soldados, ya que anteriormente se sentían atemorizados por las amenazas de los ‘paracaidistas’.”¹⁹²

¹⁹¹ Entrevista a Rosalba Robles Vessi.

¹⁹² “Los soldados a la expectativa.- Se espera que desalojen a los ‘paracaidistas’ de la Jaramillo” en *El Diario*, 19 de septiembre de 1973, p. 1.

Tres días después de la emboscada al Comité de Lucha en Iguala, el 28 de septiembre de 1973, cerca de las 4:30 de la mañana, alrededor de mil elementos pertenecientes al 63° Batallón de Infantería, al 13° Regimiento de Caballería y al 4° Batallón de Ingenieros de Combate, al mando del general brigadier diplomado de Estado Mayor Francisco Andrade Sánchez, comandante de la 24° zona militar, irrumpe en la colonia Rubén Jaramillo, con la finalidad de detener a los miembros del Comité de Lucha que permanecían en la colonia y a los que habían logrado escapar de la emboscada. En voz de los propios colonos, el objetivo de la incursión militar fue “[...] detener y destruir la organización democrática que funcionaba en la colonia, independiente del anti popular control priísta. También lo hicieron para evitar que se sentara el sano precedente de que, tanto en el Estado de Morelos como en todo el país, el pueblo se puede organizar libremente y unir sus esfuerzos para progresar sin la tutela corruptora del partido oficial.”¹⁹³

En ese primer momento, el ejército descabeza a la organización deteniendo a quince personas cercanas al Comité de Lucha: Felipe Sánchez Lima, Avelina García Velasco [Fig. 28], Maricela de la O Castorena [Fig. 29], Irene Olivos Carrasco [Fig. 30], Mario González Villa [Fig. 31], Alberto Molotla Argumedo [Fig. 32], José Luis Roldán Beltrán [Fig. 33], Idelfonso Díaz Moreno [Fig. 34], Tomás Zárraga Ortega [Fig. 35], Etelberto Benítez Arzate [Fig. 36], Nicéforo Jiménez Flores [Fig. 37], Julio Melchor Rivera Perrusquía, Arturo Gómez Gómez [Fig. 38], Humberto Madrid de la Vega y Miguel Ramírez Maldonado.¹⁹⁴

El caso de Humberto Madrid fue particular, ya que según sus propias palabras, al grupo de académicos y algunos alumnos de la Facultad de Ciencias de la UNAM, les había llegado el rumor de que habían detenido a algunos colonos, que había heridos e incluso muertos, y que entre estos se encontraba Rafael Aréstegui y Claudia Acuña, ambos estudiantes de la institución. Llevaron a cabo una reunión de urgencia, acordaron la necesidad de conseguir información más confiable, para lo cual acudieron con el director de la Facultad, Juan Luis Cifuentes Lemus. A través del funcionario universitario, el grupo

¹⁹³ “Cartas y comunicados” en *Punto Crítico*, año III, no. 25-26, febrero-marzo de 1974, p. 3-4.

¹⁹⁴ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, fojas 225-226.

de activistas consigue una entrevista con el Procurador General de la República Pedro Ojeda Paullada, quien les negó cualquier tipo de información, argumentando el desconocimiento del caso. Al no conseguir información ni en la prensa, el grupo decidió enviar a dos personas a la colonia para averiguar. Entre estos se encontraba Humberto Madrid y Zoilo Ramírez Maldonado [Fig. 39]: “Nos fuimos temprano y cuando llegamos al entronque de la carretera, [...] notamos varias cosas raras [...] Y entonces dijimos: ‘no pues esto está muy sospechoso, vamos a regresarnos’ y en el momento en el cual íbamos a regresar, nos interceptan gente de la Federal de Seguridad con metralleta en mano y nos detienen ahí. Al final de cuentas terminamos en el Campo Militar No. 1.”¹⁹⁵

En la cárcel clandestina, los detenidos son fotografiados. Comenta Humberto Madrid que aunque estaban en celdas separadas, de alguna manera lograron comunicarse. Fue ahí donde se enteró de quiénes habían sido detenidos. A él le tocó estar cercano a Rafael Aréstegui quien, con todo y con el balazo que tenía en la pierna y la negativa de los mandos militares a brindarle atención médica “gritaba vivas a la Rubén Jaramillo”, dando con esta actitud, ánimo a los demás detenidos. En cuanto a Sánchez Lima, la información que Humberto Madrid recuerda es que éste último fue de los más torturados —no el único— y que al salir del Campo Militar, tuvo que atenderse por problemas intestinales provocados por la cantidad de golpes recibidos en el proceso del interrogatorio previo a la firma de su declaración.

Con la colonia ocupada, el ejército confisca al fin el supuesto arsenal de Lucio Cabañas en las oficinas del Comité de Lucha, el cual constaba de “[...] dos carabinas M-1, una carabina M-2, un rifle calibre 22, una pistola calibre 45, otra calibre 32 y otra calibre 22, así como varias escuadras calibre 38”¹⁹⁶, según información enviada a la Secretaría de Gobernación. A partir de este momento y durante 8 años más se quedaron elementos del ejército para “proporcionar protección” y el coronel López Ávila, fue el encargado de hablar con los colonos para tranquilizarlos y para explicarles las nuevas dinámicas de organización de la colonia, en donde definitivamente ellos no tendrían participación activa,

¹⁹⁵ Entrevista a Humberto Madrid.

¹⁹⁶ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, fojas 227-228.

ni voz en la toma de decisiones.¹⁹⁷ En las cajas con información sobre la colonia, ubicadas en el AGN, la intromisión militar es el parteaguas para la elaboración de informes diarios que describen las medidas que el gobierno federal y estatal tomaron respecto a la situación de la colonia y ejecutadas por el ejército e incluso se hacen balances o recuentos históricos del proceso seguido por los colonos con la intención de legitimar las medidas tomadas.

5.4 Resistencia

El encargado de ejecutar la operación de ocupación de la colonia y de detención de colonos y dirigentes, fue el general brigadier Francisco Andrade Sánchez. Todas las obras que el ejército ejecutó en la colonia fueron presenciadas por éste. En el primer informe expedido el mismo día de la incursión del ejército a la colonia se dice claramente que el ejército efectuará servicios de rondín periódicamente y que no hará ningún tipo de labor social. Pone especial énfasis en que específicamente vigilarían que no se alterara el orden, para lo cual sería necesario impedir que los colonos se reagruparan en asambleas. De esta manera, el órgano máximo de toma de decisiones es eliminado: “[...] ‘desde que entró el ejército todo cambió’ [...] ‘ya nadie sabe nada de nada’, porque los dirigentes ya no informan como antes lo hacía el *Güero* en las asambleas. Además, sienten que su organización fue virtualmente desmembrada y que ahora es habilidosamente manipulada.”¹⁹⁸

Por el terror propiciado por la presencia militar, la población se polariza de inmediato. Por un lado están los que se oponen a la intromisión del ejército, y que son identificados como los “miembros radicales” del movimiento, y los otros que pretenden ser indiferentes a la presencia militar, se resignan y cooperan. Un día después de la incursión, la estrategia del ejército cambia. Comienzan a aplicar una política asistencialista, para ganarse “las mentes y los corazones” de los colonos y sobre todo demostrar quién mantenía el monopolio de la violencia.

El 29 de septiembre de 1973, el gobernador Felipe Rivera Crespo se presenta en la colonia acompañado por el general brigadier Francisco Andrade Sánchez, el ingeniero Miguel Ángel Mares Montaña, director de la Comisión para la Regularización de la

¹⁹⁷ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, fojas 225-226.

¹⁹⁸ ORTÍZ, *Op. Cit.*, p. 26.

Tenencia de la Tierra (CORETT), el médico José Maldonado Obregón, jefe de los servicios Coordinados de Salud del estado de Morelos, el médico veterinario Roberto A. Almada, director de Ganadería del Estado, el ingeniero Rafael Hernández Hernández, director de Obras Públicas y del capitán Miguel Ángel Galindo Ramírez, su secretario privado.¹⁹⁹ Esta comitiva frente a 600 colonos aproximadamente presencia la presión de los colonos que exigían la libertad a los presos políticos, a lo que el gobernador contesta con un discurso que fue reproducido en un informe:

Estimados colonos de Villa de las Flores (a coro gritaron los colonos —¡No, Rubén Jaramillo!—), traigo un saludo del pueblo y gobierno de Morelos, y con voluntad, esfuerzo y unidos la llevaremos adelante. Sabemos que hacen falta obras materiales y servicios, así como maestros para la Escuela, así como fuentes de trabajo. Esperamos que con la mano de obra de ustedes y el material para agua y energía eléctrica, que proporcione el gobierno, continuemos la labor mancomunadamente.

Queremos que el pueblo tenga confianza; a partir de mañana estarán las trabajadoras sociales para practicar análisis de sus carencias y el lunes estarán los maestros para la Escuela, así como personal técnico para instalar el transformador para las máquinas torilladoras, que gracias al esfuerzo de ustedes se han adquirido.

La tienda CONASUPO les proporcionará artículos de primera necesidad y la CFE hará el tendido de líneas para que contraten el servicio de energía eléctrica tan indispensable. Esa es la colaboración del gobierno y esperamos la mano de obra de ustedes, pero reprobamos en forma enérgica las violencias y a quien las conduzca, viviremos fraternalmente y con tranquilidad, reciban este mensaje lleno de franqueza y lealtad los habitantes de esta colonia.²⁰⁰

En el discurso se hace evidente la manera en la que el gobierno estatal y federal conducirá el proceso de cooptación de la organización. Podemos hablar de cooptación y no de desarticulación debido a que se conservan las características organizativas de la colonia, como el trabajo comunitario de los domingos rojos y otras características de la organización, como las asambleas, las jefaturas de manzana, entre otras, obviamente con los matices necesarios que pudieran quitarle el carácter revolucionario a estas formas organizativas. Como podemos leer en el discurso, ahora se apela a esa misma cooperación, pero se deja sentado la posición respecto a la violencia y a quien intente dirigir procesos armados. A cambio de esta “convivencia fraternal” entre colonos y gobierno, éstos últimos

¹⁹⁹ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 242.

²⁰⁰ *Ibidem*.

ofrecen la infraestructura necesaria para una habitación y un desarrollo social digno, como los colonos siempre lo exigieron y a lo que Felipe Rivera Crespo respondió con una negativa que duró seis meses.

Tras el artero golpe militar a la organización de la colonia, muchos lotes son abandonados, posiblemente la causa principal haya sido el miedo. Hay que recordar que estos son los años más brutales de la guerra sucia, y que la mayoría de los colonos son originarios de Guerrero, estado que funcionó como “laboratorio de contrainsurgencia”, por ser uno de los estados más afectados por estas actividades anticonstitucionales, tanto por la “tierra arrasada” como por las nuevas formas que tienen a la tortura como elemento más utilizado. Los lotes vacíos entonces, son apropiados por gente que no pertenecía a la ANOCE, propiciando así que de alguna manera comenzara a ganar la postura conformista con la intención de cooperar con las fuerzas represivas.

Por otro lado, los colonos más politizados y dispuestos a luchar por su lote, comienzan a asumir el papel de dirigencia que tenía el Comité de Lucha. Podemos mencionar a Eliseo Hernández Vinalay, a Juan Bobedano Arceo y a Esteban Altamirano Díaz, que comienzan la negociación con el gobernador y le exigen que se integre un consejo que se dedique a prevenir robos, peleas y la introducción de bebidas alcohólicas. Proponen también que dicho consejo lleve el control de los colonos y de la ocupación y desocupación de los lotes. El gobernador Rivera Crespo, les autoriza la organización de distintos comités entre estos el de educación, una junta de mejoramiento cívico y moral, una junta administrativa de agua potable, uno que manejara la tortillería y una panificadora, y por último, una ayudantía municipal. La respuesta del gobernador a estas propuestas fue el nombramiento de Manuel Mariaca Hernández como inspector municipal de la colonia “Villa de las Flores”, el 17 de octubre. El objetivo era que funcionara como intermediario y coordinador en todo lo relativo a los servicios de la colonia con el municipio.

Son constantes los informes como el del 7 de octubre, en donde se informa que el ejército impide que se llevaran a cabo asambleas para nombrar a los representantes que el gobernador había permitido que se eligieran para las comisiones que él mismo propuso trabajaran en la colonia. La justificación era que no se podía hacer nada sin la previa

autorización de los mandos correspondientes.²⁰¹ Lo que posiblemente era considerado como el elemento con mayor grado de peligrosidad —después de los líderes— era sin duda, el ejercicio de las asambleas y la participación activa de los colonos. En la colonia, la reunión de más de tres personas era considerada como delito de conspiración, y el ejército estaba facultado para detener a los sospechosos.

Tras esta serie de acciones represivas, el 17 de diciembre, tan solo dos meses después de que el gobernador hiciera declaraciones respecto a la permisibilidad organizativa, concluyen la realización de una serie de asambleas presididas por la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material cuyo dirigente era simpatizante del gobierno, para nombrar a los delegados de las 57 manzanas de la colonia y para designar a los colonos que conformarían una mesa directiva. Ésta quedó integrada por: Antonio Cruz Laguna, Albino Soto Márquez como presidente y vicepresidente; Juan González Araujo y Rogelio Castañeda Laguna, como secretario y subsecretario respectivamente, y Juan Castañeda Espinoza y Mario Arellano Galitas, ambos tesoreros. Así mismo se integró una comisión para elaborar los estatutos de funcionamiento, evidentemente con base en los estatutos anteriores a la incursión militar, pero quitando cualquier tono radical.²⁰² Dichos estatutos establecían:

1. Permitir una investigación que constate que el individuo no cuenta con ninguna propiedad o bienes materiales.
2. Cumplir con obligaciones de carácter colectivo como rondas de vigilancia, fatigas, y colaboraciones con las autoridades cuando se requiera.
3. No vender, rentar, prestar, traspasar, ni empeñar los lotes.
4. Es derecho de los habitantes la libertad de expresión, de pensamiento y de crítica constructiva.
5. Queda prohibido ingerir, introducir y vender bebidas alcohólicas o cualquier tipo de droga dentro de la colonia.²⁰³

Pero la reacción a la imposición de los representantes no se hizo esperar. Algunos colonos comienzan a repartir volantes firmados por el Comité de Lucha, quienes después

²⁰¹ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 303.

²⁰² AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 675.

²⁰³ *Ibid.*, fojas 797-798.

de estas nuevas formas de participación, contaban con una evidente superioridad moral ante los habitantes de la colonia.

Llamamos a todos los habitantes de la col. Proletaria Rubén Jaramillo a organizarnos para protestar y exigir que salga el Ejército por la serie de atropellos que sufrimos a manos de esos sujetos uniformados que cuentan con el respaldo del Gobierno federal y estatal que han llegado hasta violar a nuestras hijas y esposas, como uno más de los hechos en nuestra contra.

Nos estamos dando cuenta que la mesa directiva que nos impusieron sin que nunca nos pidieran opinión, no funciona a nuestro favor ya que la Junta dizque de mejoras no ha querido exigir todas estas cosas pues con organización pasaremos por encima de ellos y nombraremos a nuestros verdaderos representantes que defiendan junto con nosotros nuestra colonia que como antes con todo y errores avanzábamos. El camino es duro y largo, requiere de nuestra participación y esfuerzo constante. Organicemos a nuestra manzana y hagamos de cada una, una gran fuerza. Para poder lograr mejoras, como sería el que salga el ejército y todo lo que trajo: alcohol, corrupción, asesinatos, robos, violaciones a nuestras mujeres, etc.

Comité de Lucha de la Col. (en el exilio)²⁰⁴

A pesar de las concesiones ordenadas por el gobernador, las asambleas comienzan a debilitarse, sobre todo por la presión e impedimento que la presencia militar imponía, y aunque hay una parte de la organización que comienza a asumir las disposiciones del gobernador, los informes consignan la existencia de la disolución de asambleas realizadas en condiciones casi clandestinas. Ante la imposibilidad de eliminar este órgano de discusión, información y toma de decisiones, las asambleas se permiten y comienzan a ser presididas por mandos militares. En éstas, uno de los puntos que son descritos en los informes con mayor frecuencia, es la defensa del nombre de la colonia “Rubén Jaramillo” ya que las autoridades insistían en renombrarla “Villa de las Flores” argumentando que aquél era el nombre de un guerrillero, de un violento. Por otro lado, esta misma facción politizada, que en boca de “un hombre de aspecto campesino”, recuerda el trabajo realizado por el Comité de Lucha y exhorta a continuar por esa vía, la independiente, y tras preguntar “¿estamos unidos?”, refrendó la responsabilidad que adquirieron al invadir el fraccionamiento, “cuidar lo que es del pueblo”, por lo que tenían que “[...] defender codo a codo los terrenos ganados con su esfuerzo y que los terrenos vacíos tenían que ocuparlos

²⁰⁴ *Ibid.*, fojas 776-777.

otros pobres.”²⁰⁵ Estos eran evidentemente actos casi heroicos, si pensamos que en estas asambleas estaban rodeados por soldados y eran presididas por mandos militares, hablar de esta forma era “ponerse el dedo”, señalarse y legitimar una posible detención o incluso desaparición:

[...] los agentes disfrazados de colonos sueltan falsos rumores de que los miembros del ex Comité de Lucha van a tomar la colonia por medio de las armas; luego, los soldados patrullan constantemente la colonia, se emboscan, rodean las casas de varios vecinos a quienes acusan de ocultar armas, catean y destruyen sus casas, los interrogan amenazándolos siempre con sus fusiles, los fichan y los señalan como ‘sospechosos de complicidad con los guerrilleros’ del ex-comité que a pesar de tanta faramalla, nunca descubren.²⁰⁶

Pero la dirigencia no abandona del todo al movimiento, continúa ocupándose de la nueva situación de la colonia, a través de otros colonos cercanos que no fueron detenidos. Como Austreberta Estrada Hernández, Serafín Flores Morales y Cruz Sotelo Gamboa, finalmente detenidos por el mayor Francisco Castillo Flores por repartir sin la autorización de los mandos militares instalados en la colonia, un volante con fecha del 6 de octubre de 1973:

A LOS COLONOS:

El domingo el gobierno pretende nombrar un representante dentro de nuestra colonia, un representante que será su títere, un muñeco, su palero, para poder robarnos mejor.

Debemos entender que nuestra colonia surge de los pobres que están cansados de pedir, que los pobres de Morelos que al igual que los pobres de todo México nos hemos dado cuenta que el gobierno es de los ricos y solo les sirve a ellos.

Nosotros nos organizamos para quitarles a los ricos un pedazo, de tierra para poder vivir mejor, haciendo las rondas tratamos de impedir que el gobierno de los ricos nos quitara las tierras.

Por eso nos asesinan, nos persiguen, nos roban, nos calumnian.

Pero ahora cambian de máscara y se dicen nuestros amigos y quieren organizarnos y legalizarnos.

DEBEMOS RECHAZAR ESTO, NO PERMITIRLO.

Los colonos y el Comité de Lucha debemos seguir organizados independientemente. Debemos seguir luchando por resolver nuestros problemas de acuerdo a los intereses de la mayoría.

FUERA EL EJÉRCITO ASESINO.

LIBERTAD A TODOS LOS DETENIDOS

**POR LA ENTREGA DEL CADÁVER DEL COMPAÑERO PRIMO
MEDRANO**

²⁰⁵ *Ibid.*, fojas 249-250.

²⁰⁶ “Cartas y comunicados..., *Op. cit.*, p. 3-4.

POR EL BIENESTAR DE NUESTROS HIJOS Y LA LIBERACIÓN DE
MÉXICO
ATENTAMENTE EL COMITÉ DE LUCHA
COLONIA PROLETARIA RUBÉN JARAMILLO a 6 de octubre de 1973.²⁰⁷

El 11 de octubre, de nuevo el ejército detiene e interroga a Enrique Alberto Alfaro Araiza, quien era un colono muy cercano al Comité de Lucha, por estar junto a su esposa repartiendo volantes. No se especifican los detalles de las declaraciones, pero se transcribe el volante firmado por el *Güero*:

En estos momentos, es cuando hay que estar más unidos, no debemos dejar que el gobierno federal que es el culpable de la muerte de PRIMO y de los que mataron el día que entró el ejército, nos compra y nos engañan con despensas, que van a regularizarnos la tierra, a meter todos los servicios y otras cosas más. Todo esto es mentira porque las despensas no nos las van a dar, el terreno no es de ellos como para venderlo, además de que logramos que el gobernador nos firmara unos papeles en los que se compromete a no cobrar nada por las tierras y aunque digan que nos las van a regalar, no vamos a poder vivir en ellas, porque nos van a cobrar; el abrir calles, meter drenaje y agua, hacer puentes y otras cosas, que nosotros con nuestro trabajo, unidad y organización, ya estábamos haciendo para tener un patrimonio para nuestros hijos, tratarán de abrir cantinas para que no pensemos en lo que nos están haciendo, no llevemos el gasto completo a nuestras familias y entonces menos podamos pagar todo lo que nos cobren.

Por esto es necesario que nos mantengamos unidos ahora más que nunca. Han asesinado a varios compañeros entre ellos a PRIMO; eso que dicen pro ahí de que está vivo, es mentira, lo hacen para quitarnos el coraje. Debemos seguir peleando, organizándonos, discutiendo y trabajando en la faena, cuidándonos de los traidores.

POR EL PATRIMONIO DE NUESTROS HIJOS Y LA LIBERACIÓN DE
MÉXICO
COMITÉ DE LUCHA DE LA COLONIA PROLETARIA RUBÉN
JARAMILLO
FLORENCIO MEDRANO²⁰⁸

Es evidente que se pretendía continuar con el trabajo de politización de los colonos, y aunque “a toro pasado” podríamos decir que estos intentos fueron un acto irresponsable de parte de la dirigencia por continuar intentando tener incidencia dentro de la colonia, ya que propiciaban la detención y persecución de los que estaban libres. Resulta evidente que el trabajo realizado con los colonos desde 1972, tuvo un impacto en las formas de participación política de los mismos, con lo que se consiguió que a pesar de las

²⁰⁷ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, fojas 307-309.

²⁰⁸ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, fojas 317-318.

condiciones siguieran con la disposición de continuar la lucha. Así, la dirigencia continuó con su propósito de construir una base de apoyo. Lo cierto es que las condiciones concretas de vigilancia, como las psicológicas, de coerción y violencia, propiciadas por la ocupación militar, aunadas a la persecución de los dirigentes clandestinos y las torturas a los presos, impedían tal objetivo.

De igual manera tenemos documentado el caso de Juan González Araujo quien se propuso como miembro de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de la colonia. En el informe que da cuenta de su participación, se indica que este tuvo una reunión bilateral con siete estudiantes de la escuela Normal Rural de Tenería del Estado de México, el 3 de diciembre de 1973. Los estudiantes pertenecían al Club de Orientación Política e Ideológica (COPI) y eran parte de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). Puede ser que esta reunión fuera importante, ya que se menciona que estuvieron presentes los líderes normalistas Mario Vélez Merino y Galdino Morán López. Según el informe, los estudiantes llevaban instrucciones directas del Güero Medrano para entrar a la colonia y dedicarse a concientizar a los colonos, para lo cual plantearían frente al Director de la SEP de Morelos la solicitud para ejercer prácticas profesionales en la colonia, y al mismo tiempo realizar su labor de politización.²⁰⁹ No se tienen más noticias sobre el caso.

Por otro lado, una de las acciones más constantes realizada por parte de los mandos militares, fue la intención de negociar con los colonos más cercanos al Comité de Lucha, los de mayor nivel de politización y por lo tanto quienes eran más reacios a la nueva situación. Hacia el 12 de enero de 1974, en una reunión a puerta cerrada entre el ejército y los colonos que participaban en las nuevas comisiones, se crea un Consejo Sancionador, quedando en los puestos de propietarios, los colonos Damián González Galván y Moisés Juárez Vega, y como suplentes, Cándido Torres Irela, Jesús Ayala Torres y Jorge Pineda Núñez, que serían los encargados de denunciar a quienes continuaran propiciando la violencia o solapando a guerrilleros.²¹⁰

²⁰⁹ *Ibid.*, fojas 575-576.

²¹⁰ *Ibid.*, foja 759.

Otra forma de eliminación de la resistencia que se implementó posiblemente fue a través de amenazas e incluso de tortura. Por ejemplo, Víctor Araiza Rosales, estudiante de la UAEM y en algún momento Secretario Obrero del Comité de Lucha, fue detenido y enviado a la ciudad de México, posiblemente al Campo Militar No. 1 o a la penitenciaría de Lecumberri. No se especifica en los informes a dónde fue trasladado, pero es puesto en libertad el 26 de octubre de 1973. Para el 6 de noviembre del mismo año, regresa a habitar a la colonia, y se informa a los mandos militares que “presta servicios” al gobierno del estado, con la intención de que no fuera estorbada la labor de recolección de documentos de las oficinas del Comité de Lucha.²¹¹ No se tienen más registros sobre la participación de esta persona con el gobierno.

La situación de miedo y coerción de los colonos por la presencia del ejército, trae de la mano una serie de actos de denuncia y espionaje de parte de quienes querían evitar a toda costa cualquier tipo de confrontación con los militares. Un ejemplo de esto, se presenta en el marco de la participación de la institución castrense que pone a funcionar de nuevo las tortilladoras bajo la misma lógica de la reducción de precios que proponía el Comité de Lucha. De esta manera fijaron el precio del kilo de tortillas 10 centavos abajo del precio oficial para la zona de Temixco, esto significa que el costo era de un peso con 70 centavos. Dos de los hijos de Leovigildo Jiménez Flores, quien continuaba preso en la Ciudad de México, se presentaron en la colonia con la intención de obtener información sobre el funcionamiento de la tortillería porque según ellos, fue su padre quien había adquirido las dos máquinas a través de un préstamo bancario, por lo que iban a exigir su devolución. La versión de los hijos de Jiménez Flores fue desmentida por los propios agentes que realizaban los informes de IPS, ya que incluso era de su conocimiento que las máquinas en cuestión fueron adquiridas con el dinero de las cuotas que los colonos pagaban semanalmente a la ANOCE.²¹²

Así la situación, el 15 de noviembre Leovigildo Jiménez Flores y su hermano Nicéforo, se presentan en la colonia tras haber sido puesto en libertad, con la intención de continuar participando en la política de la colonia. Una de las primeras cosas que hace, es

²¹¹ *Ibid.*, fojas 465-466.

²¹² *Ibid.*, fojas 310-311.

desmentir la versión de sus hijos, y al mismo tiempo exige que sean los colonos los que administren las tortillerías, que según el proyecto del Comité de Lucha, funcionarían como una cooperativa. La reacción de algunos de los colonos respecto a la presencia de los antiguos dirigentes, fue de preocupación. Leovigildo Jiménez Flores fue denunciado por la señora Carmen Arroyo, habitante de la colonia desde su fundación. La señora Arroyo da “cierta información”, como que fue Jiménez Flores quien había sido de los líderes del Comité de Lucha que habían repartido lotes en el ejido El Salto, a cambio de cuotas que serían ocupadas en pagar abogados para amparar a los “paracaidistas” frente a la constante amenaza de desalojo. Arroyo ofreció proporcionar información a cambio de que se regularizara de inmediato su lote en la Jaramillo.²¹³

Irene Olivos, otra de las detenidas el 28 de septiembre, decidió regresar a la colonia para continuar trabajando. Su presencia siempre estuvo vinculada a las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) del obispo de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo²¹⁴, quien tras la incursión militar intentó dar cobertura a la situación de la colonia y de la presencia militar en la misma, a través de las homilías denominadas Sermón Panamericano, en donde además de los ritos propios de la ceremonia religiosa, se hacía una reflexión acerca de la problemática de los pueblos latinoamericanos y sus luchas de resistencia y liberación. El objetivo de Irene Olivos en la colonia, era recabar firmas para acompañar una solicitud que sería enviada al obispo Méndez Arceo, para impulsar la construcción de una iglesia en la colonia, y de esta manera formar una comunidad cristiana activa.²¹⁵

Los colonos con mayor nivel de politización, entre ellos Eulalio Valdés Romero, comienzan a expedir credenciales de la Confederación Nacional de Inquilinos y Colonos, A. C. (CNICAC) con un precio de 25 pesos, con la condición de pagar una cuota mensual

²¹³ *Ibid.*, foja 504.

²¹⁴ Obispo de la Diócesis de Cuernavaca desde 1952 y hasta 1983. Participó activamente en el Concilio Vaticano II. Fue un ferviente impulsor de la Teología de la Liberación, declarado socialista “por ser más acorde con los principios evangélicos” y ratifica esta postura acudiendo en 1972 al Encuentro de Cristianos por el Socialismo en Chile. Permaneció al lado de los obreros durante la insurgencia sindical, de los pueblos indígenas y comunidades campesinas, como de las luchas latinoamericanas cubana, nicaragüense y salvadoreña, haciendo constantes denuncias frente a las agresiones imperialistas en su Misa Panamericana y luchando a través de organismos internacionales como el Consejo Mundial para la Paz, el Tribunal Permanente de los Pueblos y la Organización para la Defensa de los Refugiados Latinoamericanos por el derecho a vivir en paz y con dignidad. Ver SÁNCHEZ Díaz, Gerardo, “Don Sergio Méndez Arceo: un recuerdo en el centenario de su nacimiento”, *La Jornada Michoacán*, 28 de octubre de 2007.

²¹⁵ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 549.

de 5 pesos, obteniendo como beneficio la permanencia en su lote.²¹⁶ Esta organización tiene un carácter independiente del Estado. No se tiene certeza de sus objetivos, ya que no existe un seguimiento en los informes de IPS. Posteriormente se menciona que varios habitantes de la colonia, entre ellos el delegado de la manzana 1 y Juana Medrano Mederos —hermana del Güero— ambos miembros de la Confederación mencionada, acordaron hacer una colecta para cubrir la fianza de Aquileo y para solicitar un amparo para el Güero, a fin de que pudiera volver a la colonia. Este sería la primera acción de la CNICAC. La defensa de la organización autónoma y la lucha por los presos y los perseguidos de la colonia sería su plataforma de lucha, al menos en este primer momento de su actividad.²¹⁷

En los primeros meses del año de 1974, los colonos denuncian en un comunicado que fue impreso en la revista *Punto Crítico* el desarrollo abierto y bajo la protección total del comandante de la XXIV zona militar, una organización llamada Federación de Partidos del Pueblo, con un discurso de izquierda y supuestamente inspirada en la tradición de lucha del zapatismo, y en la corriente revolucionaria encabezada por Celestino Gasca. “[...] estos falsos revolucionarios dicen estarse organizando para hacer cumplir el artículo 27 constitucional en relación a la tenencia de la tierra, a la vez que se declaran en contra del gobierno pero contando con el apoyo del ejército [...]”²¹⁸ Según la denuncia, esta organización está reclutando a sus simpatizantes recurriendo a la amenaza de represión si no se afiliaban, por lo que ofrecían protección y ayuda a los militantes de la organización. El dirigente más visible, resultó ser un capitán del ejército retirado, de nombre Saturnino Delgado “[...] el cual tiene sus oficinas de reclutamiento en su propia casa, una choza humilde de cartón, ubicada en la manzana 22 del barrio de La Nopalera, siendo todos sus ayudantes antiguos ex militares y ex policías.”²¹⁹

Según el mismo comunicado, los objetivos de dicha organización “[...] consisten en hacer una asamblea general en la colonia para el próximo domingo 24 de febrero [de 1974], donde van a desconocer y a ‘liquidar’ a los delegados de manzana por traidores [...]; afirman que tal asamblea va a ser vigilada por el ejército para que sea ‘pacífica y

²¹⁶ *Ibid.*, foja 689.

²¹⁷ *Ibid.*, foja 696.

²¹⁸ “Cartas y comunicados...”, *Op. cit.*, p. 3-4.

²¹⁹ *Ibidem.*

democrática’ y en prevención de que ‘algo pueda suceder’.”²²⁰ Además, en esta asamblea se elegiría al ayudante de la municipalidad, y evidentemente esta organización postuló a su dirigente. Dicen los colonos:

Consideramos que los hechos objetivamente comprobables y aquí expuestos sumariamente, demuestran la evidente existencia de una organización fascista fomentada directamente desde el ejército; la cual está trabajando aceleradamente para un método concreto y general de dismantelar los movimientos de masa democráticos e independientes del control político oficial.²²¹

5.5 Muestras de solidaridad

La misma situación de la colonia respecto a la participación de numerosas organizaciones provocó que fueran estas mismas expresiones organizativas las que iniciaran una labor de difusión de la situación de las medidas represivas del Estado. De esta manera, el mismo día de la incursión militar, el obispo de la arquidiócesis de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo se presenta en la colonia. Su presencia es importante debido a que don Sergio fue evidentemente una figura pública que pudo brindar cobertura incluso a nivel internacional. Desafortunadamente no tiene resonancia al interior de la colonia, ya que —según dice Armando Mier— la gente recuerda que el obispo no brindó ayuda al inicio del movimiento, cuando los propios colonos así se lo pidieron. A pesar de esto, el obispo Méndez Arceo se comunicó telefónicamente con el gobernador Rivera Crespo, para solicitarle el buen trato a los detenidos que pertenecían a la colonia. En un informe se señala que de manera especial, el obispo pide la libertad de Irene Olivos Carrasco²²², quien era parte de las CBE, como anteriormente se ha mencionado.

En la misa panamericana oficiada por el obispo Sergio Méndez Arceo el día 9 de diciembre de 1973, hizo referencia a la situación de la colonia y dijo que “[...] no hay paz en la colonia, hay inquietud, hay zozobra, hay miedo. Las formas que habían encontrado como buenas no son aceptadas por quienes ahora dominan y hay una dificultad en acomodar lo que ellos creían como bueno.”²²³ Después del informe sobre la misa, el agente comisionado para dar seguimiento a las homilías, plantea la existencia de un rumor que

²²⁰ *Ibidem.*

²²¹ *Ibidem.*

²²² AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 238.

²²³ *Ibid.*, foja 618.

señala que el obispo tenía proyectada una reunión obviamente clandestina, para el 17 de diciembre con el *Güero* Medrano para elaborar un escrito en donde se ofreciera al presidente Luis Echeverría la posibilidad de no volver a entrar a la colonia con la condición de que se ordenara el inmediato retiro del ejército de la colonia.²²⁴ Posteriormente no se encontró ninguna referencia sobre la realización de la reunión. Es posible que el obispo Méndez Arceo, funcionara como mediador entre las fuerzas represivas del Estado y el Comité de Lucha, desde la clandestinidad.

Por otro lado, los centros universitarios son los lugares en donde más rápido se pudieron activar acciones urgentes, sobre todo las relacionadas con la contrainformación. Los métodos más usuales dentro del estudiantado son definitivamente la elaboración de volantes y los brigadeos. Ejemplos de estos hay varios. Uno de los volantes repartidos por estudiantes activistas de la escuela de Derecho de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) acompañados por cuatro colonos cercanos al Comité de Lucha, en la Plaza de Armas de Cuernavaca:

AL PUEBLO DE MORELOS

AL PUEBLO DE MÉXICO:

El 24 de septiembre fueron detenidos y agredidos compañeros de la Colonia Rubén Jaramillo. La madrugada del 27, la colonia fue invadida por tropas del ejército en un despliegue brutal de fuerza, en complicidad con las autoridades del Estado, manteniéndola sitiada hasta el momento, con el pretexto de que hay un arsenal del Comandante LUCIO CABAÑAS dentro de ella.

Es necesario se sepa la verdadera causa: Las necesidades que los campesinos tienen de tierras para vivir y trabajar, nunca es atendida realmente por las autoridades, por eso los colonos de la “Rubén Jaramillo”, ocuparon esos terrenos.

Se reprime pues a la colonia para impedir que campesinos de zonas cercanas sigan este ejemplo de ocupar las tierras que necesitan, impidiendo con ello también que los campesinos se liberen de la situación de explotación y condiciones infrahumanas, pues un campesinado independiente con recursos propios, son ganancias que dejaron de percibir quienes se enriquecen a costillas del trabajo de los campesinos y obreros.

Por lo anterior demandamos en apoyo de la Colonia Rubén Jaramillo:

- a) El inmediato rompimiento del cerco y retiro del ejército.
- b) Que a los dirigentes y miembros de la colonia, no se les persiga ni reprima.
- c) Libertad a los detenidos colonos y estudiantes.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

²²⁴ *Ibíd.*, foja 679.

En el Distrito Federal, de inmediato se conoce la noticia, así que en el transcurso del mismo día que entró el ejército a la colonia, se tiene el registro de que se reunieron los Comités de Lucha de la Facultad de Ciencias, de Ciencias Políticas y de Economía de la UNAM, con el objetivo de coordinar brigadas para hacer pintas y periódicos murales en las escuelas y facultades, que ayudaran a difundir situación de la ocupación militar de la colonia y los detenidos, entre los que se encontraban varios universitarios.²²⁵

Por otro lado, en la UNAM comienzan a movilizarse de forma más intensa justamente porque se dan cuenta de que los universitarios que habían ido a la colonia no regresaban. Fue entonces que a partir del 1 de octubre se inicia una campaña de pintas: “Universitario la col. Rubén Jaramillo fue invadida por el ejército el 27 de septiembre”, “En Chile Pinochet, en México Echeverría”, “Fuera ejército de la col. Proletaria Rubén Jaramillo”, “Libertad inmediata colonos y estudiantes, alto a la represión y persecución de gentes del pueblo. Tierra y Libertad, viva la Col. Rubén Jaramillo.”²²⁶ Las pintas fueron borradas de inmediato, porque el rector de la UNAM, entonces Guillermo Soberón estaba impulsando una campaña de limpieza, que terminaría tanto con la basura, como con las cafeterías del campus. Frente a estas muestras de solidaridad de algunos universitarios, y debido a la posibilidad de que éstos salieran a manifestarse, ese mismo día se instalaron elementos de la Policía Federal de Caminos alrededor de la Ciudad Universitaria.²²⁷

La presión política de los estudiantes frente a las autoridades universitarias, obligan a que el director de la Facultad de Ciencias se presente frente al procurador de la República a exigir que los estudiantes universitarios fueran puestos en libertad, denunciando la situación por medio de un comunicado que apareció en los periódicos de circulación nacional.²²⁸ “Y al final de cuentas con eso pudimos asegurar que algunos de nosotros pudiéramos haber sido liberados. No así Rafael Aréstegui, porque él había sido justamente uno de los heridos en el enfrentamiento [en Guerrero]”²²⁹ y eso hacía que las acusaciones fueran más graves contra él.

²²⁵ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1611 C, expediente 16, foja 82.

²²⁶ *Ibid.*, foja 80.

²²⁷ *Ibid.*, foja 107.

²²⁸ *Ver Excelsion, El Universal y El Día*, 6 de octubre de 1973.

²²⁹ Entrevista a Humberto Madrid.

El 22 de octubre, el Comité de Lucha de la Escuela Normal Superior, repartió volantes firmados por distintos comités de lucha de varias instituciones e incluso por el de la Colonia Rubén Jaramillo, al menos eso se menciona en el texto que acompaña la transcripción del mismo, aunque no aparezcan las firmas:

El gobierno, tomando como pretexto los secuestros y asesinatos que él mismo fabricó, se lanza contra el movimiento obrero, campesino, estudiantil y popular, pretendiendo así acabar con el descontento que ha provocado el alza inmoderada en los precios, la antidemocracia reinante y la explotación de que somos objeto.

Otra vez, como en las masacres de octubre y 10 de junio de 1971, el gobierno quiere inundar de sangre las escuelas, las fábricas, las calles, etc., como lo demuestran las represiones a la Colonia 'Rubén Jaramillo', la Universidad de Puebla, Yucatán, Morelos, el Ingenio San Cristóbal, Ver., etc., creyendo que con ello detendrá el avance de las de nuestro pueblo.

Ante la violencia desatada por el gobierno, llamamos a la unidad de todos los estudiantes, los obreros y todos los trabajadores. Llamamos a detener los asesinatos que realiza el gobierno en contra de los detenidos políticos como en el caso del reciente 'suicidio'.

¡¡ALTO A LAS PERSECUCIONES POLÍTICAS DEL GOBIERNO!!!

¡¡ALTO A LA VIOLENCIA BURGUESA!!!²³⁰

Días después, el 26 de octubre en la Facultad de Ciencias de la UNAM, se hace un festival con la participación de Los Nacos, Berlín 73 y otros grupos musicales solidarios con el movimiento estudiantil. Además se proyectó la película *Jesucristo Superestrella*, para recaudar fondos para las fianzas de los detenidos el 28 de septiembre. La asistencia fue de 300 personas aproximadamente.²³¹

Otra de las actividades de apoyo realizadas, se llevó a cabo en el Auditorio Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras y en el Auditorio Carlos Lazo de la Escuela Nacional de Arquitectura, en donde se realizaron conferencias. En ambos recintos, los respectivos comités organizadores convocaron a los colonos de la Jaramillo que evidentemente son quienes explican la situación de la colonia e invita a luchar por la liberación de los presos. Por otro lado, los eventos no quedaron circunscritos a la situación morelense, ya que también contaron con la presencia de un orador de Iztacalco del Campamento 2 de Octubre que habló de la generalización de la represión en el país; y una

²³⁰ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1153 B, expediente 4, foja 29.

²³¹ *Ibid.*, foja 184.

mujer perteneciente a un grupo de vendedores de la UNAM, que se solidarizó y se manifestó por la reapertura de las cafeterías a favor de la economía de los estudiantes.²³²

5.6 Asistencialismo

Los militares comenzaron a insertarse violentamente en la cotidianidad de la colonia. Uno de las primeras acciones que realiza con la comunidad, es la elaboración de un censo en la colonia junto a veintiocho trabajadores sociales del IMSS de Cuernavaca, trece de la Delegación de Agricultura y Ganadería de Cuernavaca, veintidós de Promociones Distritales del Gobierno del Estado, sesenta del INDECO, y ochenta del Departamento del Distrito Federal. Los 203 trabajadores sociales estuvieron al mando del arquitecto Leónides Guadarrama. Este censo, se realizó con el objetivo de conocer cuáles eran las necesidades primordiales para los colonos e iniciar las obras. No se tiene la certeza de que se haya realizado, ya que en el informe únicamente se mencionan las intenciones y posteriormente no se mencionan los resultados del mismo. Hay que recordar, que el conocimiento de las necesidades, debilidades y fortalezas de la comunidad, se convierte en uno de los objetivos militares para poder generar las estrategias de contrainsurgencia.

A partir de los informes de IPS, podemos dar cuenta de que son cuatro los rubros en los que el ejército y las instituciones gubernamentales enviadas por los gobiernos estatal y federal, trabajan respecto al “mejoramiento” de la colonia: vivienda y reconstrucción urbana de la colonia, salud, educación y servicios.

5.6.1 Vivienda y construcción

Inmediatamente después de la entrada del ejército a la colonia, comienzan a operar una serie de instituciones estatales y paraestatales para intentar dar solución a las demandas que durante seis meses las autoridades se negaron a resolver. El día después de la invasión, el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) comienza la construcción de salones en el mismo espacio en el que estuvo funcionando la escuela popular. Son los mismos colonos quienes comienzan a participar diariamente en la

²³² AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1611 C, expediente 16, foja 140.

construcción, recibiendo un salario por parte del CAPFCE. Los informes de IPS, registran que son 80 los colonos que participan en la construcción y ampliación de la Escuela Primaria “Nicolás Bravo”, y que el dinero para dicha obra lo estaba dando el gobierno estatal, el federal y que incluso existían aportes de la comunidad.²³³

A pesar de que —como anteriormente mencionamos— es muy probable que la orden de intervención en la colonia haya sido dada desde el gobierno federal, en los hechos, el presidente fue quien quedó bien. Echeverría dio la impresión de estar preocupado y de actuar de inmediato, en franca oposición al gobierno de Rivera Crespo.

El 3 de octubre, Antonio Saury Álvarez, subdirector de servicios del INPI, acompañado por el Lic. Salvador Garcilita Castillo, subdirector de la misma institución, y el Profesor Javier Alejandro Cabrera Cano, coordinador y asesor técnico, encabezaron los estudios del suelo que se requerirían para iniciar la construcción de las viviendas. Para esto, los funcionarios del INPI toman las instalaciones de las oficinas del Comité de Lucha como oficina y centro de trabajo. Estos funcionarios señalan que su visita se debe a que el propio presidente Luis Echeverría, preocupado por la situación, los mandó comisionados con la intención de presentar un informe detallado de la situación sobre las posibilidades que existen para la reconstrucción de la colonia. En el informe se hace una descripción del recorrido que la comisión realiza y se describe también el contacto que éstos tienen con la comunidad. Los colonos solicitan una serie de cosas como un camión para transportar tierra, una motoconformadora para la nivelación de calles, a lo que el Lic. Saury respondió positivamente ordenando que se proporcionaran las herramientas de inmediato.

Según este mismo informe, la disposición con la que se trató el asunto de la reconstrucción fue orden expresa del presidente Echeverría y de su esposa María Esther Zuno, quienes además piden al INPI, poner especial interés en la construcción de un Centro de Desarrollo Familiar, al que paradójicamente proponen sea nombrado como “Emiliano Zapata”. El 27 de octubre, el profesor Cabrera, asesor del INPI, informa que se demolerá el “cuartel general” del Comité de Lucha, para que en su lugar el CAPFCE construyera un Centro de Desarrollo con una extensión de 25 hectáreas, y con un costo aproximado de más de 5 millones de pesos. Para esto, se convoca a los colonos a seguir

²³³ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 487.

trabajando de la misma manera que operaban cuando el Comité de Lucha estaba activo, a través de faenas dominicales para la construcción de obras públicas en donde se beneficiara a la comunidad. Según los informes, los colonos responden de manera positiva. Para asegurar su participación, a cada colono se le entrega un cupón de asistencia que sirve como constancia de trabajo que tendrán que ser presentados para que logren su título de propiedad, tal cual lo hacía la dirigencia de la ANOCE en los domingos rojos.²³⁴

Uno de los mayores problemas a los que se enfrentó el gobierno del estado de Morelos, era la inconformidad de los colonos por la participación del INDECO en la construcción de las casas, ya que sabían que por su propia situación de escasez económica, no podrían pagar los costos. Ellos propusieron la autoconstrucción de sus habitaciones, para que estas fueran hechas de acuerdo a las posibilidades de cada familia. Frente a esta inquietud de los colonos, las autoridades implicadas en este proyecto hicieron caso omiso.

El 27 de noviembre el licenciado Porfirio Salcedo, representante del INDECO en el estado de Morelos, recorrió la colonia para ubicar una posible zona en donde se pudieran establecer campamentos provisionales para trasladar a los colonos, mientras el instituto edificaba las casas. Esta “misión” se hizo de manera confidencial para evitar que los colonos se alarmaran o en el peor de los casos, pusieran resistencia.²³⁵ Esta actividad secreta fue sutilmente comentada a los colonos en voz del ingeniero Alfonso Olvera López [Fig. 40], asesor de la presidencia y representante de Luis Echeverría quien realizó una visita a la colonia para supervisar el estado de las construcciones. Durante esta visita, aprovechó para informar a los colonos la intención de construir albergues provisionales que permitieran la construcción de las casas. Para tranquilizar la situación, se informa que el INDECO no iba a ser quien construyera las habitaciones, sino que fungirá únicamente como organizador y que serían ellos mismos quienes construirían sus casas, en atención a las inquietudes que habían manifestado.

Al mismo tiempo, se ratifica el hecho de que cada lote tendría una extensión de 200 metros cuadrados, como habían quedado desde que fueron repartidos por la ANOCE. El cobro del lote se haría a través de la mano de obra y “algo de dinero”, que se utilizaría para

²³⁴ *Ibid.*, fojas 420-423.

²³⁵ *Ibid.*, fojas 555-556.

la realización de obras de carácter público. Según el informe, establecidas de esta manera las condiciones por parte de las autoridades los colonos manifestaron estar de acuerdo, con el ánimo de participar activamente. De esta manera los colonos desecharon el temor a ser desalojados por no poder cubrir los precios que seguramente el INDECO impondría.²³⁶

Pero conforme se avanza en las promesas de construcción por parte de las autoridades comienzan a presentarse una serie de situaciones que desestabilizaron la aparente tranquilidad de la colonia. La que consideramos más importante es la ocupación de los lotes, ya que surge como problema —incluso para el INPI— el hecho de que se inicia un proceso tanto de éxodo como de llegada de familias. De esta manera los colonos comienzan a traspasar y vender sus lotes entre los mismos colonos de la Jaramillo y foráneos, generando así un clima de anarquía y de inseguridad. Una medida tomada al respecto fue impedir la entrada de mudanzas y la elaboración de un nuevo padrón por manzana, para tener estricto control sobre los habitantes. El padrón sería levantado por cinco elementos de la Policía Preventiva de Cuernavaca vestidos de civiles para no generar desconfianza entre la población. La tarea tuvo como responsable al teniente Filiberto Díaz Valencia, quien comenzó a trabajar el 7 de noviembre de 1973.²³⁷

Como anteriormente se ha mencionado, una de las formas utilizadas para la desarticulación de la organización popular, fue fomentando la división entre los pobladores. El 1 de diciembre, el arquitecto Ignacio González Sáinz, miembro de la Dirección de Obras Públicas del Estado, se presentó en la colonia para repartir los lotes desocupados a 143 empleados del gobierno del estado anunciando que, siendo acomodados estos empleados, se verían los lotes que quedaran libres con la intención de dárselos a otros empleados o incluso a algunos miembros del ejército. Con esta orden directa del gobernador Rivera Crespo se intentaba impulsar la cooperación de colonos en las medidas que se estaban emprendiendo, además de asegurar acabar con la experiencia organizativa, metiendo a los habitantes a otras dinámicas. Para garantizar la seguridad de la mudanza de estas familias llegaron a la colonia alrededor de veinte elementos de Seguridad Pública del estado, al mando del jefe de la corporación el coronel Francisco Quiroga Turrubiates. Esta

²³⁶ *Ibid.*, foja 563.

²³⁷ *Ibid.*, foja 473.

corporación también contaba con algunos miembros que se verán beneficiados con la repartición de lotes desocupados. Por supuesto que hubo altercados y oposición de parte de algunos colonos.

Pero esta grave situación se ve mediatizada por el impulso que se le da a la reconstrucción de la colonia. Al mismo tiempo en que se estaba presentando esta situación, se concluía la pavimentación de la avenida principal, y se acondicionaba rápidamente el terreno para la construcción de dos canchas de basquetbol, que había iniciado desde el 8 de octubre. Y por otro lado, se anunciaba que saldrán de la colonia 500 niños rumbo a la ciudad de México, que fueron invitados por la señora Echeverría a una función de circo,²³⁸ siendo esto una prueba irrefutable de la buena voluntad de las autoridades, desde la presidencia.

A partir del 8 de enero de 1974, los colonos comienzan a percatarse de que el ingeniero Olvera López, el representante del presidente, se ausenta de la colonia por periodos cada vez más largos de tiempo, mandando a un supuesto representante. A los colonos les resulta sospechoso. Esta actitud es tomada por los habitantes como una posible fractura en el compromiso. El miedo residía en la posibilidad de que las construcciones fueran suspendidas.²³⁹

Por su lado el INPI y el INDECO, anunciaron que construirían y donarían cuatro casas cada uno para ser rifadas entre los colonos. Las condiciones para participar en la rifa se decidieron en una reunión entre los funcionarios del INDECO y del INPI con cincuenta delegados de manzana: se rifarían únicamente entre los habitantes registrados en los censos; el costo de cada uno de los mil boletos impresos sería de 12 pesos; la primera casa rifada se construiría en un lote vacío —un informe señala que éste se ubicaba en la manzana 42 del barrio número 3—; el ganador dejaría su lote para ocupar la casa. La siguiente casa se construirá en el lote dejado por la primera persona ganadora, y así sucesivamente. La rifa abarcaba únicamente la construcción; el terreno debería ser pagado bajo las condiciones que ya se han mencionado. Para la logística de la rifa, se conformó un

²³⁸ *Ibid.*, foja 582.

²³⁹ *Ibid.*, foja 734.

patronato que estaba al mismo tiempo, vigilado por la Junta de Colonos y por el Comité Sancionador.²⁴⁰

Por otro lado, también se tenía contemplado dentro de la construcción de infraestructura de la colonia, el levantamiento de un lugar en donde pudiera permanecer cómodo el ejército, ya que al demoler el local que funcionaba como oficina del Comité de Lucha, lugar que los militares ocupaban como dormitorio, la tropa se molestó porque no se les tomó en cuenta y ahora no tenían condiciones dignas en donde vivir. Atendiendo de manera inmediata dicha preocupación, el gobierno del estado a través de la Dirección de Obras Públicas manda el material para la construcción, que se tenía proyectada estuviera lista a más tardar el 10 de diciembre del mismo año.²⁴¹ Al respecto, la información resulta un tanto inconstante, ya que las instalaciones del Comité de Lucha habían sido absorbidas por la extensión de tierras que serían dedicadas al Centro de Desarrollo, y también se decía que se había convertido en el centro de trabajo del INPI, y por último se menciona que era el lugar donde habitaba la tropa.

La presión del ejército sobre los colonos era cada vez mayor. Al respecto, son los propios funcionarios que estaban trabajando en la colonia los que protestan cada vez con mayor frecuencia. Por ejemplo, el profesor Javier Alejandro Cabrera Cano, hasta entonces coordinador para los trabajos del INPI, es sustituido por el trabajador social Ismael Castillo Castrillo, porque el primero había generado una relación estrecha con los colonos. Esta cuestión significaba el rechazo a la presencia y al trabajo que realizaba la tropa militar en la colonia.²⁴² Esta aparente solidaridad y simpatía hacia los colonos era evidentemente peligrosa.

5.6.2 Salud

La primera medida que comienza a tomar el ejército en la colonia es respecto a la salud de los habitantes, por lo que es improvisado un hospital móvil que dependía directamente del Hospital Central Militar: constaba de

[un módulo para] cirugía [y] para intervención quirúrgica; farmacia y laboratorio para suministro de medicamentos y [para] efectuar los análisis que se requieran;

²⁴⁰ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 2, fojas 28-29.

²⁴¹ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 503.

²⁴² *Ibid.*, foja 595.

gabinete dental [con] unidad de Rayos X y catastro torácico para estudios y diagnósticos médicos pediátricos; se tiene el material necesario para establecer salas para encamar hasta 60 pacientes, dos ambulancias para evacuar casos que estén fuera del alcance de esta unidad. La unidad móvil se compone de 5 vehículos, un tráiler, un remolque, dos carros medianos tipo comando y dos jeeps se están atendiendo a los habitantes.²⁴³

Según los informes, la población demuestra de manera inmediata la confianza que tienen en el ejército. Esta simpatía se mide por el número de colonos que hacen fila para llegar con los médicos militares para acceder a una exploración médica.

Las campañas de vacunación fueron también de las actividades más recurrentes. Podemos pensar que las condiciones de vida tan precaria y carente de los servicios mínimos a las que siempre estuvieron expuestos tuvieron como consecuencia que la colonia fuera un foco de infección y cultivo de epidemias. Así, el 23 de octubre el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) inició una campaña de vacunación contra la difteria, la tosferina y el tétanos. Estas vacunas tenían carácter de gratuitas en el resto del país, pero los niños de la colonia –y probablemente de muchos otros lugares del territorio nacional– nunca habían tenido acceso.

5.6.3 Educación

Como anteriormente se mencionó, una de las primeras construcciones realizadas en la colonia, fue la Escuela Nicolás Bravo. Para ponerla a funcionar de inmediato, a la par de los trabajos de construcción una parte del ejército se dedicó a inscribir a los niños. El 2 de octubre de 1973 llega a la colonia el profesor Pablo Añorve Ortiz, inspector escolar de la zona en donde estaba ubicada la colonia, acompañado del profesor Manuel García Gutiérrez, para evaluar la situación de la educación en la colonia. El informe a las autoridades reporta la existencia de mil 55 niños inscritos en la escuela, aunque según el censo que se había realizado con anterioridad, tendrían que ser mil 250. Ante esta situación, el profesor Añorve concluye que se requeriría alrededor de 15 maestros para que quedaran en una relación de un maestro por cada 77 alumnos. La escuela contaba con únicamente seis aulas y con la posibilidad de habilitar otras cuatro, pero por el número de

²⁴³ *Ibid.*, fojas 233-234.

niños que habitan la colonia, serían necesarias veinte aulas en total. Un día después, el profesor Manuel García Gutiérrez, fue designado director de la escuela.

Las autoridades anunciaron que el lunes 8 de octubre —quince días después de la incursión militar— daría inicio el ciclo escolar con doce clases en el horario matutino y once en el vespertino. Esta fecha también da inicio a una práctica cotidiana, por demás agresiva y coercitiva: la repartición de desayunos gratuitos para los niños en tanques militares, como si fuera un “[...] campo militar de concentración donde se experimenta un nuevo control político y militar de indudable corte nazi fascista, siguiendo el criminal ejemplo de los gobiernos derechistas que aplastan a los pueblos hermanos de Latinoamérica como: Guatemala, Chile, Bolivia, Brasil, etc.”²⁴⁴

Respecto a la educación, podemos decir que no solo estaba en función de los niños de la colonia ya que se tienen informes sobre la estructuración de una serie de talleres para adultos y sobre todo para las mujeres echados a andar hacia el 6 de noviembre a instancias del INPI. Entre estos talleres, se sabe de la existencia de clases de danza, de corte y confección, cocina y belleza. Si tras la fundación de la colonia las mujeres habían asumido un papel activo en la política y en la organización de la colonia, de todo a todo, desde la construcción y participación en los domingos rojos, hasta en lo referente a la autodefensa, ahora, bajo las nuevas circunstancias impulsadas por el gobierno y el ejército, las mujeres tenían que asumir de nuevo su rol de “mujeres” y de “amas de casa”. Esto lo decimos por el perfil de los cursos impartidos para ellas en el centro de desarrollo.

Otro de los rubros en que el INPI puso énfasis, fue en la organización de torneos deportivos para los niños de la colonia. Por ejemplo, el 20 de noviembre de 1973, se llevó a cabo un evento deportivo en conmemoración al aniversario de la Revolución Mexicana. Una fecha significativa para la organización de colonos, sobre todo pensando en la lucha que ellos se asumían como la continuación del zapatismo y del jaramillismo, ambos traicionados por los que asumieron el poder, por los que institucionalizaron la revolución y la hicieron partido. Ahora, a instancias del PRI-gobierno, los colonos celebrarían tan importante fecha con un torneo relámpago de basquetbol, uno de volibol y competencias de atletismo; carreras en burros, en costales, palo encebado y puerco encebado. Este buen

²⁴⁴ “Cartas y comunicados..., *Op. cit.*, p. 3-4.

comportamiento fue premiado con diez trofeos que las autoridades compraron para repartir a los ganadores.²⁴⁵

5.6.4 Servicios

Desde el 2 de octubre de 1973, se iniciaron los estudios para ver las medidas sanitarias que se implementarían en la colonia, poniendo especial énfasis en el drenaje, en los excusados y mingitorios. El problema del agua era agudo desde antes de que se fundara la colonia, cuando aún era el fraccionamiento Villa de las Flores y era propiedad de una inmobiliaria. En una de las versiones respecto al terreno se menciona que uno de los factores de abandono de la construcción fue justamente la carencia del agua debido a las características geográficas del terreno.

Los colonos siempre denunciaron el hecho. El problema es evidente incluso para los funcionarios que trabajaban en la colonia, en este sentido el licenciado Antonio Saury Álvarez, ordena que se incremente la entrega de agua a bordo de tanques militares para, de esta manera, terminar con los abusos que las pipas particulares ejercen sobre los pobladores, al menos hasta que el gobierno del estado, a través de la Dirección de Obras Públicas acabe de construir una cisterna nodriza.²⁴⁶

Por otro lado, el 3 de octubre del mismo año, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) ya había colocado en la colonia un transformador con un tendido eléctrico que llegaría hasta las tortilladoras. Esto nos demuestra la velocidad con que actuaron los gobiernos estatal y federal a través de las instancias pertinentes. Lo paradójico es que la colonia estuvo habitada seis meses antes y nunca hubo una respuesta a las demandas que ahora resolvían.

Se informó también que por órdenes del gobernador Rivera Crespo, semanalmente se enviaría un camión de la CONASUPO para vender artículos de primera necesidad, obviamente a costos más cómodos para beneficiar la economía de los colonos. La misma CONASUPO, que los mantenía sin maíz para tortillas.

²⁴⁵ AGN, DGIPS, Galería 2, Caja 1194 A, expediente 1, foja 525.

²⁴⁶ *Ibid.*, foja 488.

No tenemos conocimiento de los resultados o constancia de los programas implementados por el estado de Morelos y por el propio gobierno federal. En el año de 1974, un colono mencionaba: “[...] la pura verdad, el presidente ha cumplido. No como el gobernador, que puras promesas y puras amenazas... —dice sin dejar su aspecto triste [...]”²⁴⁷ ¿Fue derrotado este movimiento? ¿El gobierno logró cooptar a las bases? La Colonia Rubén Jaramillo —ya se le quitó el adjetivo Proletaria— sigue existiendo. Los colonos lograron, con seis meses de lucha intensa su terreno, se hicieron escuchar. Ahora son legalmente los dueños de su casa, tienen agua, luz y servicios sanitarios. Pero dejaron de lado la lucha revolucionaria y socialista, que en algún momento enarbolaron conscientemente al lado del Güero Medrano.

²⁴⁷ ORTIZ, *Op. Cit.*, p. 26.

VI. Consideraciones finales

Como pudimos observar en el desarrollo de esta investigación, la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo retoma características de lucha de varios sectores del movimiento social, pero la mezcla de éstas generó que este movimiento adquiriera peculiaridades, que hicieron que este movimiento fuera especialmente pensado como un problema no solamente regional, sino que trascendiera al ámbito federal. Dichas peculiaridades fueron consideradas por las autoridades para generar la estrategia, que les permitiera contener el potencial revolucionario de la colonia.

Florencio Medrano Mederos, el *Güero*, tuvo una experiencia organizativa siempre cercana al movimiento campesino, pero al involucrarse con una célula del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM) al mando del ingeniero Javier Fuentes Gutiérrez, comienza la ideologización de la militancia del *Güero*, reforzada además por el entrenamiento político y militar en la República Popular China. De ahí la ortodoxia de los planes para la construcción de una organización que funcionara como base de apoyo campesina que posibilitara la acumulación de fuerzas, para el posterior desarrollo de la lucha armada en el marco de la guerra popular prolongada, eje militar de la teoría maoísta.

La gente convocada para militar en la Asociación Nacional Obrero Campesino Estudiantil (ANOCE), no son propiamente campesinos, son en su mayoría campesinos proletarizados que trabajan en la construcción, como jornaleros o como obreros. Esta es una diferencia fundamental con la teoría maoísta, si bien la mayoría venía del ámbito rural, pueden ser catalogados por las reivindicaciones que enarbolan, dentro del movimiento urbano popular. Los militantes de la ANOCE vienen de pueblos que tienen una extensa tradición de lucha. En tiempos de la revolución mexicana, fueron pueblos vinculados al zapatismo y posteriormente al jaramillismo. Con esto queremos decir que la organización en guerras irregulares por un lado, y la represión del Estado por otro, no eran para nada desconocidas para los colonos. Las clases desfavorecidas tienen cierta experiencia organizativa, pero las condiciones de proletarización del campesinado mexicano, tras el fracaso del “milagro mexicano” y la política agraria de Luis Echeverría, promovieron un cambio en las reivindicaciones del movimiento campesino y además posibilitaron la asimilación de la teoría maoísta en el territorio mexicano, por el contexto de Guerra Fría.

La recuperación de tierras a través de la ocupación realizadas por el movimiento campesino, se ejercían sobre las tierras de que habían sido despojados y que estaban en manos de latifundistas, o bien de empresas beneficiadas por el gobierno de Echeverría, y se utilizaban fundamentalmente para ser trabajadas. En las ciudades industrializadas, las invasiones tienen otro carácter, porque es probable que las tierras sean propiedad de alguna fraccionadora, de algún propietario privado, o en el peor de los casos, pequeñas parcelas pertenecientes a campesinos pobres. Este último caso se presentó en el Campamento 2 de Octubre, en Iztacalco, Distrito Federal, y se dice que es el peor escenario, porque en estos casos se presenta una confrontación del pueblo contra el mismo pueblo. Mientras unos las utilizan para sembrar y es parte fundamental de su economía, otros las quieren para habitar, movidos por el despojo, la migración, el problema de vivienda y la violencia ejercida contra ellos en sus comunidades de origen. La Colonia Proletaria Rubén Jaramillo se funda en un predio que había sido un ejido, pero que posteriormente pasó a manos de José Luis, el *Chacho* Rivera Aranda, el hijo del gobernador Felipe Rivera Crespo. La confrontación en este caso se dio directamente con el gobierno estatal.

Ahora bien, la asamblea se convirtió en el máximo órgano informativo y de toma de decisiones, lo que propició que a pesar de la existencia de una dirigencia y de un programa político elaborado por ésta, los colonos tuvieran una participación activa en los asuntos de la colonia, con lo que se profundizaba en su politización y la consecuente radicalización. En estas condiciones, la lucha comenzó a dar un giro: si en un primer momento existía la movilización para conseguir los servicios mínimos que requiere una habitación (drenaje, agua, luz), posteriormente se comienza a reivindicar algo más general y que pueden compartir con otras clases sociales desfavorecidas: el trabajo y los salarios dignos. Por último, podemos observar la manera en la que —sin dejar de denunciar— los colonos comienzan a generar las condiciones para la autogestión. Ante la negativa de las autoridades frente a sus demandas, comienzan a cubrirse las carencias a las que estaban expuestos de manera colectiva. De esta manera los colonos generan su propio grupo de autodefensa armada que aunque insuficiente y pobremente armado, fungía como policía comunitaria. Al mismo tiempo comenzaron a conformar proyectos productivos, en donde además de generar empleos en forma de cooperativas, buscaban contribuir a la economía de

los colonos y protestar contra la carestía de la vida. Pero el rasgo que resulta fundamental para entender la autogestión en la colonia, son los domingos rojos, también llamados fatigas o talacha, dedicados a la construcción de los espacios públicos y evidentemente se hacía de manera colectiva, además con la ayuda de miembros de otras organizaciones políticas no partidistas, pero sobre todo del movimiento estudiantil que de inmediato sintieron simpatía y se solidarizaron con este movimiento. Con esta especie de tequios, se le dio cobertura a la problemática de la colonia.

En estas condiciones, los colonos comienzan a vincularse de manera orgánica a otras expresiones organizativas y por su cuenta, la dirigencia hizo lo mismo pero con movimientos armados, de manera que comenzaron a ser un problema que trascendía el ámbito estatal. Así, para las autoridades era claro que existía un vínculo con el Partido de los Pobres (PDLP) del estado de Guerrero. Lo que no se menciona en los informes de IPS, hasta la detención de la dirigencia en la emboscada de Guerrero del 25 de septiembre de 1973, es la existencia del Partido del Proletariado Unido de América (PPUA), y que la dirigencia de este grupo armado era al mismo tiempo, parte del Comité de Lucha de la ANOCE, a través de un Comando de Expropiaciones en donde participaban entre otros, el propio *Güero* Medrano, Aquileo Mederos, Rafael Aréstegui, Felipe Sánchez Lima y Julio Melchor Rivera Perrusquía. Según informes, los primeros días de septiembre de 1973, el *Güero* invita a varios de los integrantes del Comité de Lucha a formar parte del PPUA, que ya estaba operando en la sierra de Puebla con una militancia de alrededor de 500 personas, y que además contaban con los vínculos con otras organizaciones armadas de la República. Para este momento, los líderes de dicho movimiento armado, socializaron el plan de realizar un secuestro con el mismo fin que las expropiaciones realizadas por el comando de expropiaciones: la adquisición de armas, y la posibilidad de hacer un canje por 40 presos políticos. Los candidatos para el secuestro fueron el cónsul norteamericano en Ciudad Juárez, Chihuahua y el entonces rector de la UNAM, el Dr. Guillermo Soberón.²⁴⁸

Una vez que la dirigencia del Comité de Lucha es expulsada a la clandestinidad, se menciona cómo el *Güero* continúa aún al pendiente del desenvolvimiento de los acontecimientos en la colonia. Los informes señalan por ejemplo, que con ayuda de los

²⁴⁸ AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, Expediente 6, foja 19.

contactos que habían establecido en Xoxocotla, en Temixco y Cuernavaca, consiguen que el obispo Méndez Arceo, les envíe fondos para mantener la lucha. También se consideraba la posibilidad de que el grupo encabezado por el *Güero*, pudiera secuestrar al *Chacho* Rivera en marzo de 1974, para pedir como rescate algunos artículos de primera necesidad que serían enviados a la colonia, para de esta manera ganar adeptos para engrosar las filas del PPUA, “[...] para prepararlos y lanzarse a la lucha por un México mejor.”²⁴⁹ Ninguno de los candidatos mencionados es efectivamente secuestrado. Es hasta noviembre de 1974, que el grupo se da a conocer a nivel nacional tras el secuestro de Sara Davis, esposa del millonario estadounidense Thomas Davis, en Cuernavaca.

Por los pocos datos que se tienen, la guerrilla encabezada por el *Güero* Medrano tuvo presencia en algunos pueblos indígenas y ejidos de los estados de Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Campeche, Michoacán, Durango y por supuesto Morelos.²⁵⁰ Se sabe que el *Güero* es asesinado hasta 1978. También tiene peculiaridades que la distinguen de las demás expresiones armadas. Un ejemplo de esto puede ser la participación de un núcleo de chicanos residentes en San Antonio, Texas, pero sobre todo su programa de lucha, ya que dentro del esquema de la guerra popular prolongada, asumían el compromiso de liberar desde el Río Bravo, hasta la Tierra de Fuego. No era un programa de liberación nacional, como la mayoría de las guerrillas latinoamericanas. La reconstrucción de la guerrilla derivada del proceso de la colonia Rubén Jaramillo, se torna como otra línea de investigación necesaria, para comprender el movimiento armado mexicano del siglo XXI.

Además de la vertiente guerrillera, es necesario hacer mención de la trascendencia de la experiencia de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, en la modificación de los patrones de vida. Armando Mier señala que las formas de organización interna de la colonia se consolidan hasta julio de 1973, y se manifiesta en un documento denominado “Programa de concientización de los colonos y campesinos de los pueblos hermanos de la Rubén Jaramillo”²⁵¹, que pretendía reproducir la ética que se había generado en la colonia, en otros espacios de lucha. En primer lugar podemos señalar el intento por la erradicación del alcoholismo y cualquier tipo de consumo de estupefacientes que funcionaran como

²⁴⁹ AGN, Galería 2, IPS, Caja 1194 B, Expediente. 2, fojas 88- 89.

²⁵⁰ SALINAS, *Op. cit.*, p. 10.

²⁵¹ MIER, *Op. cit.*, p. 352.

evasores de la realidad. Conocemos a través de los informes la radicalidad de los colonos respecto a la petición de cierre de cantinas de las colonias cercanas a la Jaramillo y los cierres de las mismas a manos de los propios colonos frente a las negativas de las autoridades estatales. Podemos rastrear como hasta el año 2009 continúa restringida la autorización de licencias para establecimientos comerciales que impliquen la venta o consumo de bebidas alcohólicas. Según un documento expedido por la Consejería Jurídica del Ayuntamiento de Temixco, que debido a que uno de los fines del municipio es “[...] garantizar la gobernabilidad, el orden, la seguridad, la salud, la moral pública y los bienes de las personas. Así como preservar la integridad de su territorio [...]”²⁵² y respondiendo cabalmente a los principios sobre los que se fundó la colonia como dicha restricción pretende “[...] evitar [la incursión] en la comunidad [de] elementos nocivos que propicien un inadecuado desarrollo personal y social de sus habitantes.”²⁵³

El alcoholismo, siendo uno de los problemas más arraigados en las comunidades pobres, era concebido por el *Güero* como un vicio que contribuye a que se perpetúen los patrones sociales de tipo semifeudal, por esta razón se construyó incluso una “Casa de reeducación social”, en donde se intentaba que los alcohólicos, drogadictos y prostitutas se reformaran y se unieran conscientemente a la lucha.²⁵⁴ Desafortunadamente no existe más información al respecto. La cultura patriarcal es uno de esos patrones semifeudales. El machismo entonces, fue igualmente combatido en la colonia. Dice Tomasa Lagunes que “[...] había confianza, las mujeres salían de noche por ahí, aunque sea a llevar café y no había quien estropear a una mujer, las muchachas andaban con toda libertad [...] y no había quien nos faltara al respeto.”²⁵⁵

Las mujeres asumieron un papel políticamente activo y fundamental en el proceso. Ya mencionamos, que al ser las que permanecían en la colonia mientras los hombres salían a trabajar, ellas fungían como guardianas de la colonia. Durante el día se organizaban para

²⁵² “Acuerdo por el que queda restringida por este H. Ayuntamiento, toda autorización de licencias o permisos de funcionamiento a establecimientos comerciales en la Delegación Rubén Jaramillo de esta municipalidad, cuyo giro implique la venta o consumo de bebidas alcohólicas” en el periódico oficial *Tierra y Libertad* de la Consejería Jurídica del Ayuntamiento de Temixco, Morelos, n. 4696, 20 de mayo de 2009.

²⁵³ *Ibidem*.

²⁵⁴ MIER, *Op. cit.*, p. 357.

²⁵⁵ CHAO, *Op. cit.*, p. 94.

hacer rondines, mientras que por las noches, preparaban viandas y café para los hombres que tenían turno para la vigilancia. Las mujeres defendieron la colonia hasta el último momento: “Las mujeres sí se les querían poner a los federales cuando nos invadieron. ¡Pero puros palos y piedras tenían las condenadas viejas! Y así ¿cuándo? Eso sí, los insultaron hasta que se cansaron.”²⁵⁶ Las mujeres también tuvieron un papel activo en la construcción de la colonia con una participación fundamental en los domingos rojos, como demuestran los testimonios.

Para afirmar que la contrainsurgencia en la colonia Rubén Jaramillo fue particular y está en relación directa con sus propias características, es necesario hacer la comparación con otros movimientos que también obedecen a la etiqueta de Movimiento Urbano Popular. Específicamente nos referimos al Campamento 2 de octubre de Iztacalco y el Frente Popular Tierra y Libertad, de Monterrey, ya que tienen algunas similitudes en la organización interna. En las dos últimas expresiones, la respuesta del Estado y de los gobiernos estatales correspondientes, fue la violencia, la represión y los asesinatos. La respuesta de los colonos en ambos casos, fue la organización, y la vinculación y solidaridad con otros movimientos sociales e incluso guerrilleros, frente a las amenazas de las autoridades y las fuerzas policiales. De igual manera, la forma en la que se desarticularon ambos movimientos, fue a través de la negociación —o “cochupe” como se dice coloquialmente— entre las autoridades y los líderes, de manera que éstos pudieran neutralizar el movimiento, e incluso suavizar las demandas. Así, podemos ver actualmente cómo los líderes gozaron en algún momento del favor de la clase política, lo que los llevó a impulsar negocios personales, o una carrera política redituable.

En la Jaramillo, las propias características de la organización y de la vida cotidiana de los colonos, así como la radicalidad que fue adquiriendo el proceso, propició que el Estado en manos de Luis Echeverría, formulara una estrategia para terminar con este conflicto de una manera distinta. En este caso, el Estado utilizó la persuasión y la coerción para cooptar a las bases, para “dejar sin agua al pez”. Es decir, se aplicó una guerra psicológica que tiene como eje el asistencialismo ejecutado por el Ejército y por otros organismos estatales con la intención de que la población dejara de cobijar o apoyar a la

²⁵⁶ ORTÍZ, *Op. cit.*, p. 24.

dirigencia, imposibilitando incluso, que algún colono pudiera involucrarse en la guerrilla. De esta manera se cooptó al movimiento, y se acabó con la base que se había construido para la guerrilla. Aunque también hay que mencionar que no fue fácil, y ni siquiera rápido, ya que el Ejército permaneció en la colonia hasta 1981, ocho años después de su intromisión.

La elaboración de esta investigación generó ciertas inquietudes: una de estas fue la historia del maoísmo en México. Existe una extensa bibliografía sobre la historia del Partido Comunista Mexicano (PCM), también existen someras referencias de las distintas escisiones como el espartaquismo, el trotskismo o el maoísmo. Hay registro de cómo se asimiló en México la polémica chino-soviética de los años cincuenta. Conocemos, ahora un poco más a fondo, a los grupos armados mexicanos y algunos movimientos sociales que tuvieron cercanías teóricas con el maoísmo. Pero lo que a nuestro parecer no se ha hecho consciente, es la asimilación de esta teoría revolucionaria a una estructura clientelar que ayudó a fortalecer tanto al priísmo en su etapa salinista, como al Partido de la Revolución Democrática (PRD) —que surge de la unión del PCM con otros partidos, otras organizaciones de izquierda y una corriente democrática del propio PRI en 1989— que de manera paradójica, hoy es al mismo tiempo aliado de la derecha en el poder representada por el Partido Acción Nacional (PAN), y el partido de izquierda. El máximo representante de esta vertiente oficialista del maoísmo es Adolfo Orive, uno de los artífices de la contrainsurgencia y la guerra de baja intensidad contra las bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Él enseñó a muchos de los actores políticos actuales las tácticas y las estrategias de la izquierda radical. Orive puede ser visto como uno de los pilares de la política mexicana, como el operador político de muchos ex presidentes (priístas y panistas), y tiene sus orígenes en la década de los sesenta, al lado de procesos organizativos como el de la colonia Rubén Jaramillo, o de los movimientos de resistencia indígenas y campesinos que han trascendido hasta nuestros días. Sirva este breve panorama como una invitación al estudio de personajes y procesos tan oscuros como el propio Orive y la organización que fundó, denominada Línea de Masas, que nos pueden ayudar a comprender con mayor profundidad la política actual.

Para concluir, el estudio del proceso organizativo que se desprende de la contrainsurgencia ejercida al núcleo dirigente de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, tiene un vínculo directo al presente. El PPUA, es reconocido como uno de los grupos guerrilleros que conformaron el Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDRPR-EPR).²⁵⁷ Es nuestra labor como historiadores atender a estas historias negadas por la oficialidad y ausentes en la academia, por ser consideradas carentes de fuentes e inaprensibles, por la cercanía y las pasiones que estos procesos pudieran despertar.

En este sentido, después de la elaboración de este trabajo, se ha reafirmado la necesidad que existe —frente a la crisis económica, política y social del país— de que nosotros, como historiadores tomemos posición, y que a partir de nuestra formación y de nuestra práctica profesional contribuyamos a la construcción de un mundo más justo. Es importante entonces, conocer y estudiar las distintas formas y estrategias que el movimiento social ha adquirido para enfrentarse a un enemigo que aprende, que sabe utilizar la historia. Como dice el escritor y periodista Rodolfo Walsh, asesinado por la dictadura militar argentina encabezada por el General Jorge Rafael Videla en 1977:

Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas.

²⁵⁷ “Historia de los grupos y estructuras revolucionarias que se incorporaron al PDPR-EPR”, Comunicado, diciembre de 2005, <http://www.cedema.org/ver.php?id=1073>

Anexo

La serie fotográfica fue localizada en la caja 1490 A, denominada “Actividades subversivas”, en el expediente 6. En los nueve expedientes que conforman la caja, existen declaraciones y fotos de detenidos pertenecientes al Comando Armado Lacandones de la Liga Comunista 23 de Septiembre; además contiene la lista de guerrilleros prófugos pertenecientes a distintos grupos armados, de la cual se extraen las fotografías del profesor Lucio Cabañas y de Carmelo Cortés; la lista de vistas de los presos políticos del Palacio de Lecumberri y de Santa Martha Acatitla; y por último, el seguimiento de las actividades estudiantiles durante los años 73 y 74.

Las fotografías que aquí se presentan, acompañan las declaraciones de Rafael Aréstegui Ruiz, Julio Melchor Rivera Perrusquía y Leovigildo Jiménez Flores. Quienes aparecen en la serie, evidentemente son colonos de la Jaramillo. Según la entrevista realizada al doctor Humberto Madrid, éstas fueron tomadas en el Campo Militar No. 1, donde estuvieron reclusos los detenidos tras la emboscada en el estado de Guerrero y la incursión militar.

También utilizamos fotografías encontradas en las cajas 3033 A expediente 12, y 30 33 B, expediente 6. Además, se incluyen las fotografías que aparecen en los reportajes publicados en *Revista de Revistas*, y en el suplemento *El Tlacuache*, de *La Jornada Morelos*, que fueron citados en el cuerpo de la investigación.



Fig. 1, Asamblea de Artistas Revolucionarios de Oaxaca (ASARO), *Zapata*, Grabado, 2006.

La figura de Zapata sigue siendo hasta nuestros días uno de los mayores símbolos de la resistencia. Vemos la reproducción de su imagen enarbolando un sinnúmero de movimientos, entre los más representativos podemos citar al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), guerrilla chiapaneca levantada en el año de 1994; el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), que impidió exitosamente el proyecto para construir un aeropuerto en tierras ejidales; y el movimiento social estallado en 2006 en Oaxaca, que conformó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), del cual se toma este grabado elaborado por un grupo de artistas con participación activa dentro de este movimiento.



Fig. 2, fotografía del líder agrarista Rubén Jaramillo asesinado el 23 de mayo de 1962, junto al resto de su familia a manos del Estado, en lo que fue denominado Operativo Xochicalco, aparecida en Suplemento El Tlacoache, *La Jornada Morelos*, domingo 24 de mayo de 2009.



Fig. 3, fotografía de Florencio, *el Güero Medrano* en *Revista de Revistas*, núm. 334, 1978.



Fig. 4, fotografía del ingeniero Javier Fuentes Gutiérrez, líder del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM). AGN, IPS, Galería 2, Caja 3033 A, expediente 12.

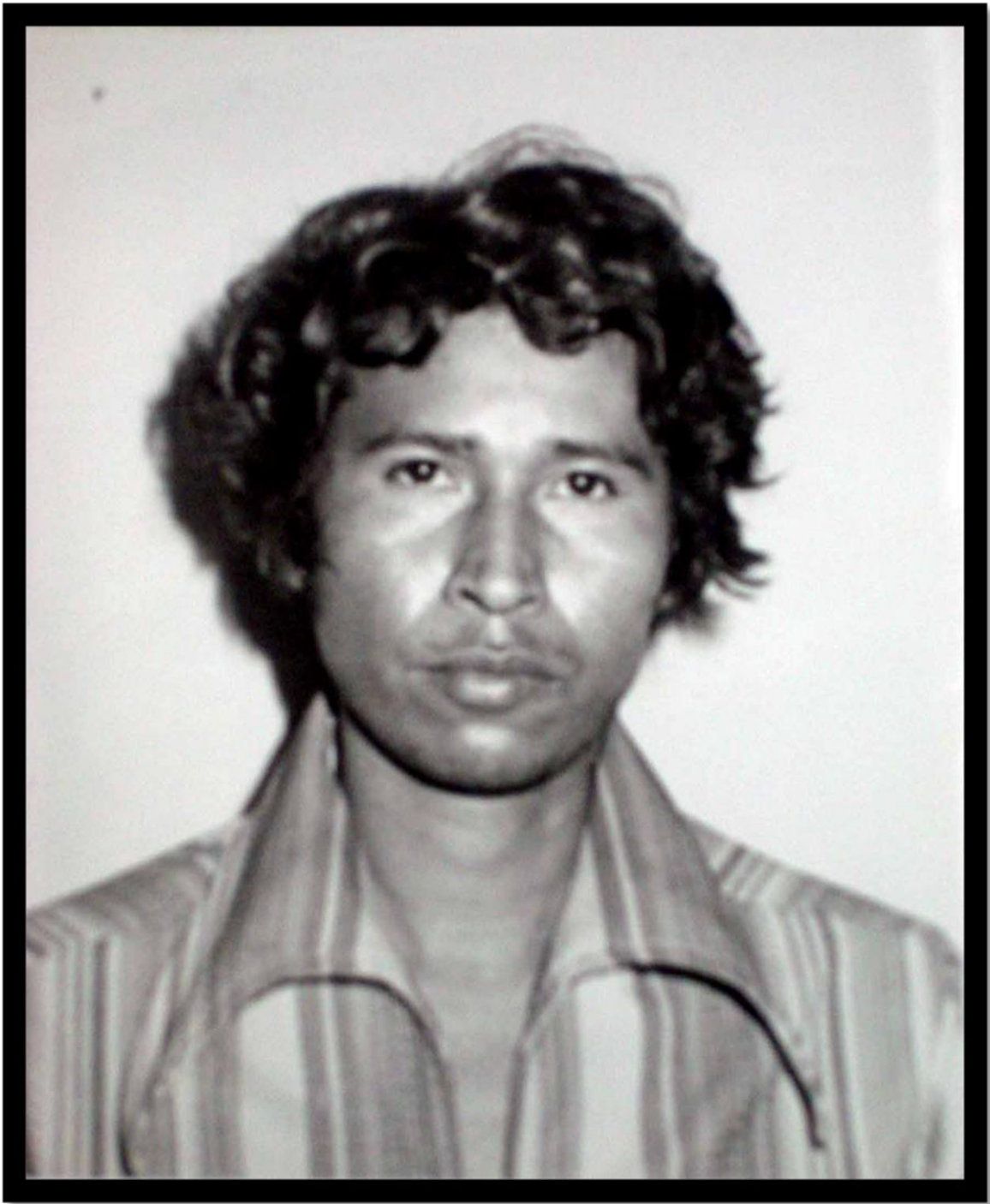


Fig. 5, fotografía de Carmelo Cortés, lugarteniente del comandante Lucio Cabañas Barrientos en el estado de Morelos, miembro del Partido de los Pobres. Tras presentar diferencias políticas con Cabañas, Carmelo se escinde y forma las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 4.

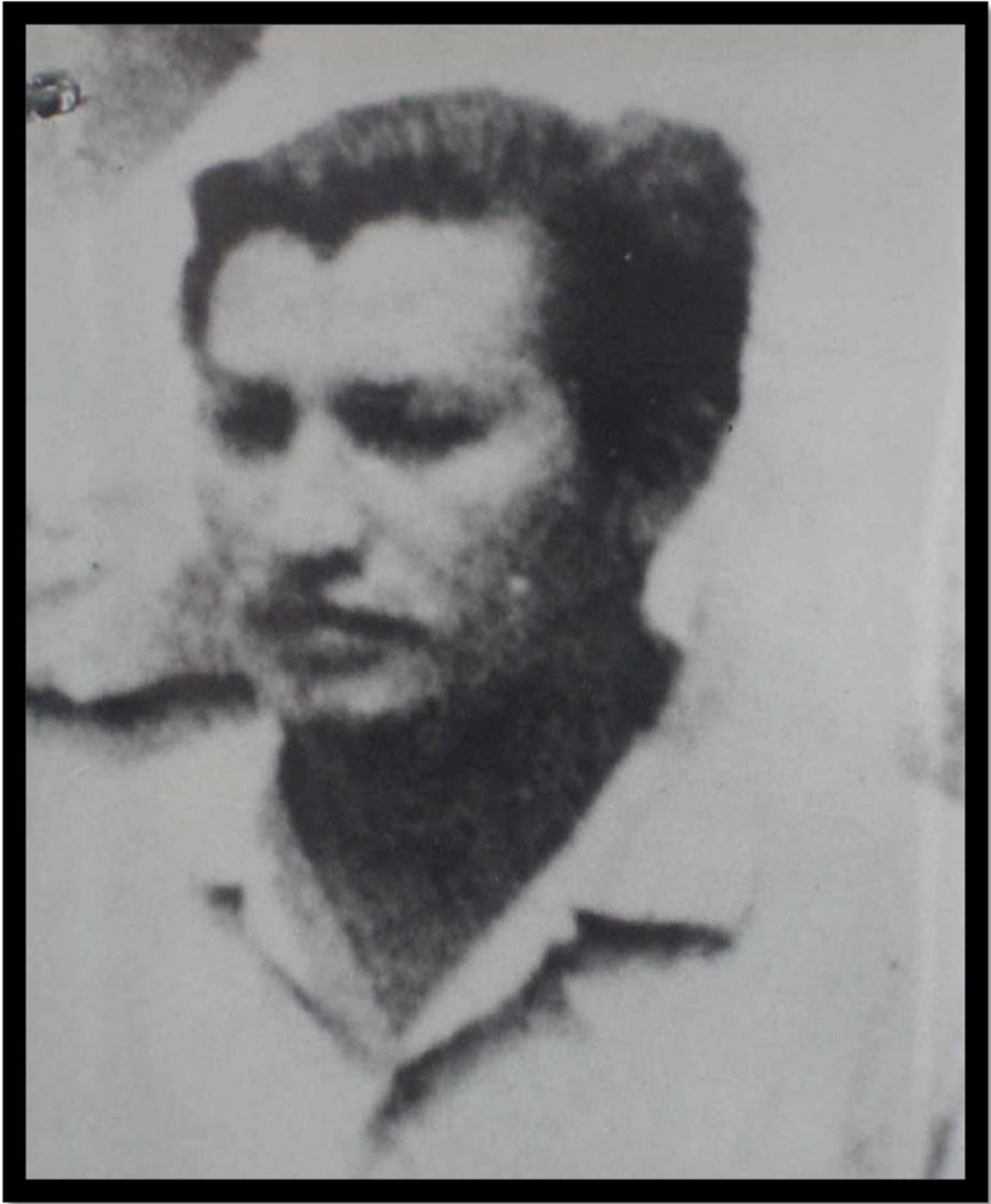


Fig. 6, fotografía de Lucio Cabañas Barrientos, comandante y fundador de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) y dirigente del Partido de los Pobres. Profesor rural y miembro de la FCSUM. Es una de las figuras fundamentales en la historia de la guerrilla en México, fue asesinado tras el secuestro realizado por su grupo en contra del candidato a senador Rubén Figueroa, en 1974. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 4.



Fig. 7, fotografía de la librería “El Primer Paso”, ubicada en Enrico Martínez, No. 14, colonia Centro. AGN, IPS, Galería 2, Caja 3033 B, exp. 6.



Fig. 8, bodega de la librería “El Primer Paso”. AGN, IPS, Galería 2, Caja 3033 B, exp. 6.



Fig. 9, fotografía del material decomisado por la Procuraduría General de la República (PGR) a la librería “El Primer Paso”, el 19 de agosto de 1967. AGN, IPS, Galería 2, Caja 3033 B, exp. 6.

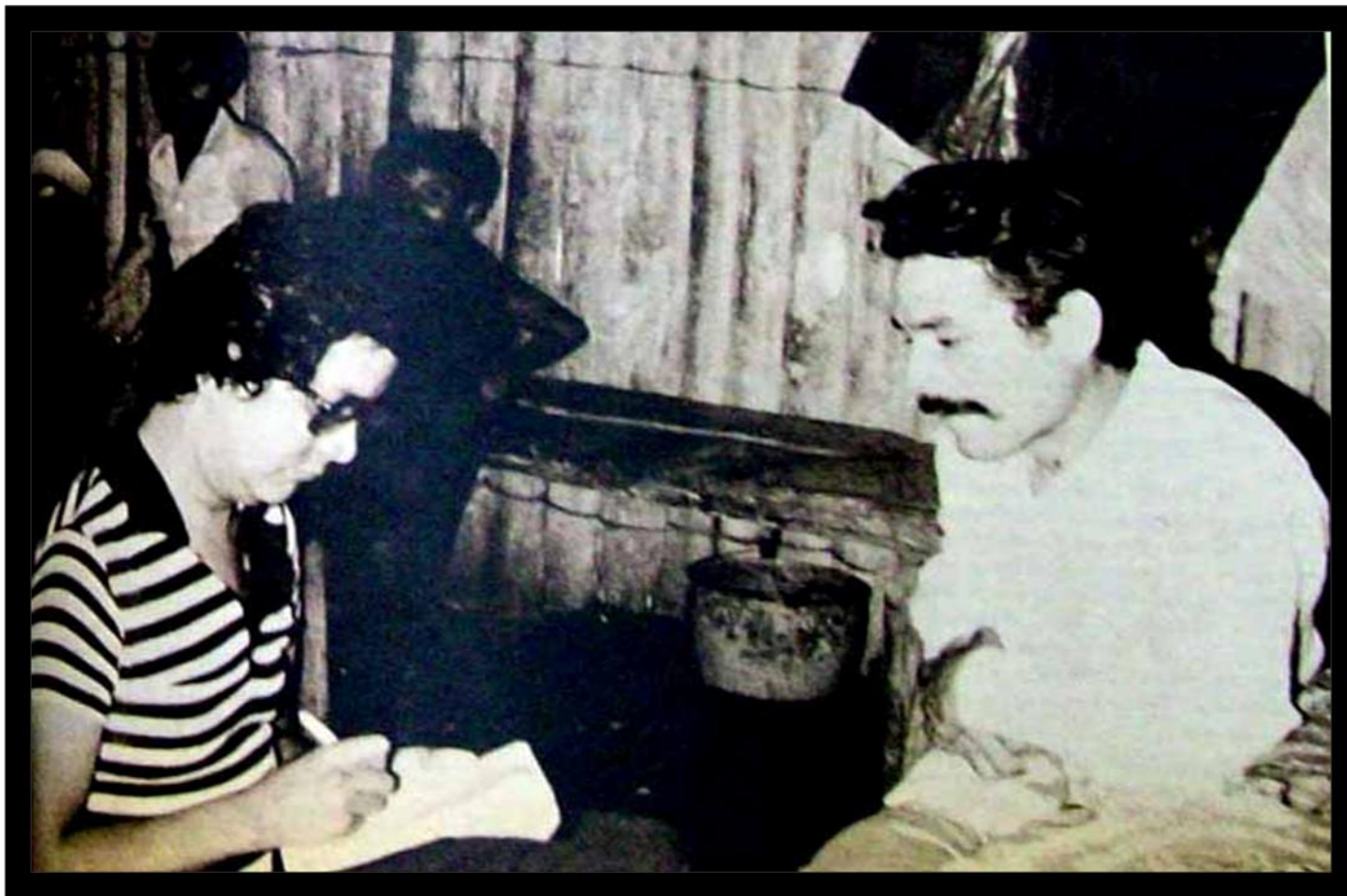


Fig. 10, fotografía durante la entrevista realizada por Francisco Salinas Ríos (izquierda) al Güero Medrano (derecha), en *Revista de Revistas*, núm. 334, 1978.

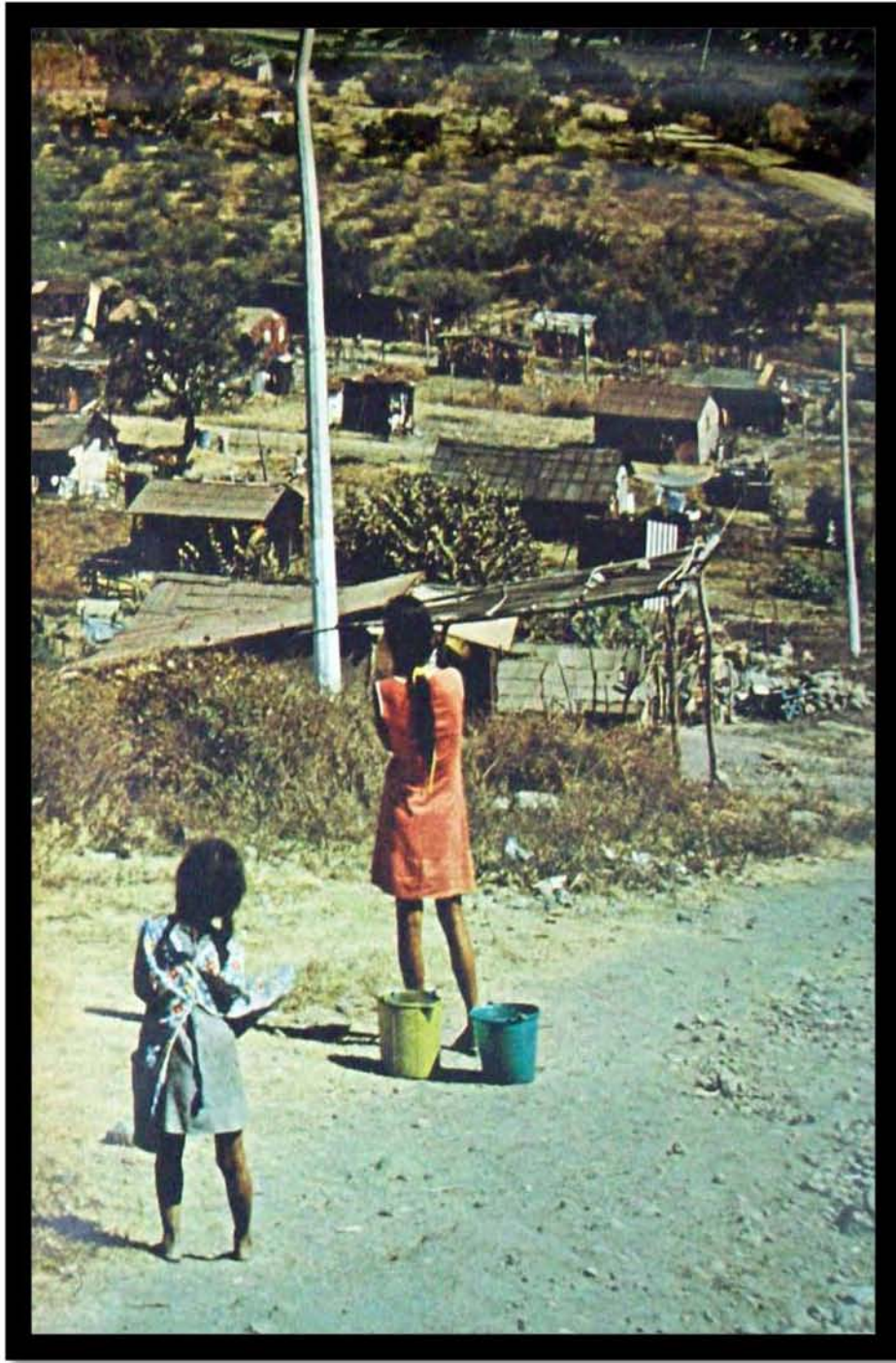


Fig. 11, fotografía de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, antes fraccionamiento Villa de las Flores en *Revista de Revistas*, núm. 85, 1974.



Fig. 12, fotografía de una casa de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, en *Revista de Revistas*, núm. 85, 1974



Fig. 13, fotografía del interior de una casa de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, en *Revista de Revistas*, núm. 85, 1974.



Fig. 14, Leovigildo Jiménez Flores, Secretario General Campesino de la ANOCE, detenido en la emboscada del 25 de noviembre de 1973, en el estado de Guerrero. Posiblemente participó en la invasión de la Colonia Antonio Barona, AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

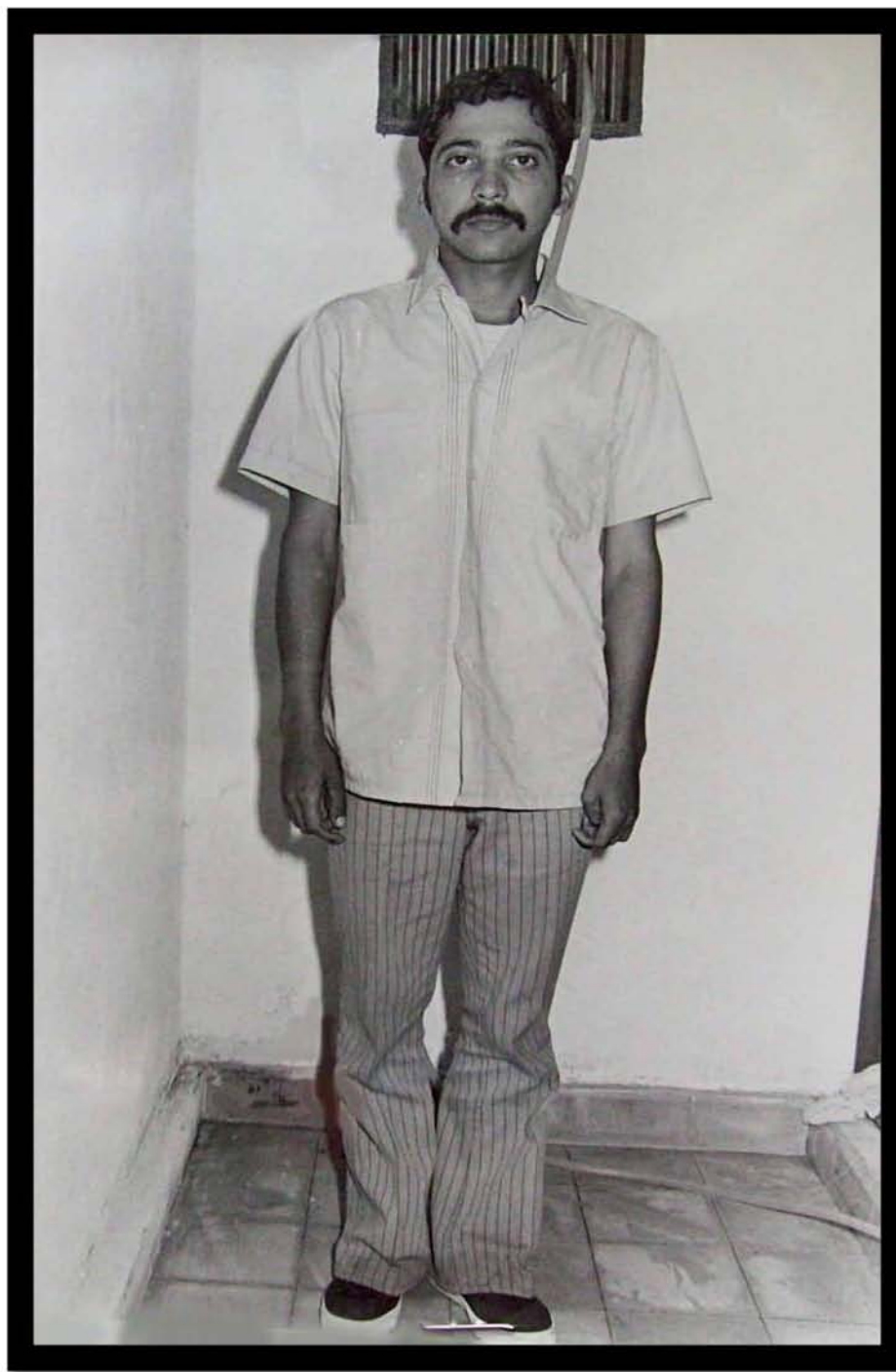


Fig. 15, Felipe Sánchez Lima, Secretario General Estudiantil de la ANOCE, logra escapar de la emboscada del 25 de noviembre de 1973, pero lo detienen tres días después en la colonia. Posiblemente era profesor del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH-Oriente) de la UNAM. Trabajaba como reportero de la revista *Punto Crítico*. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, Expediente 6.

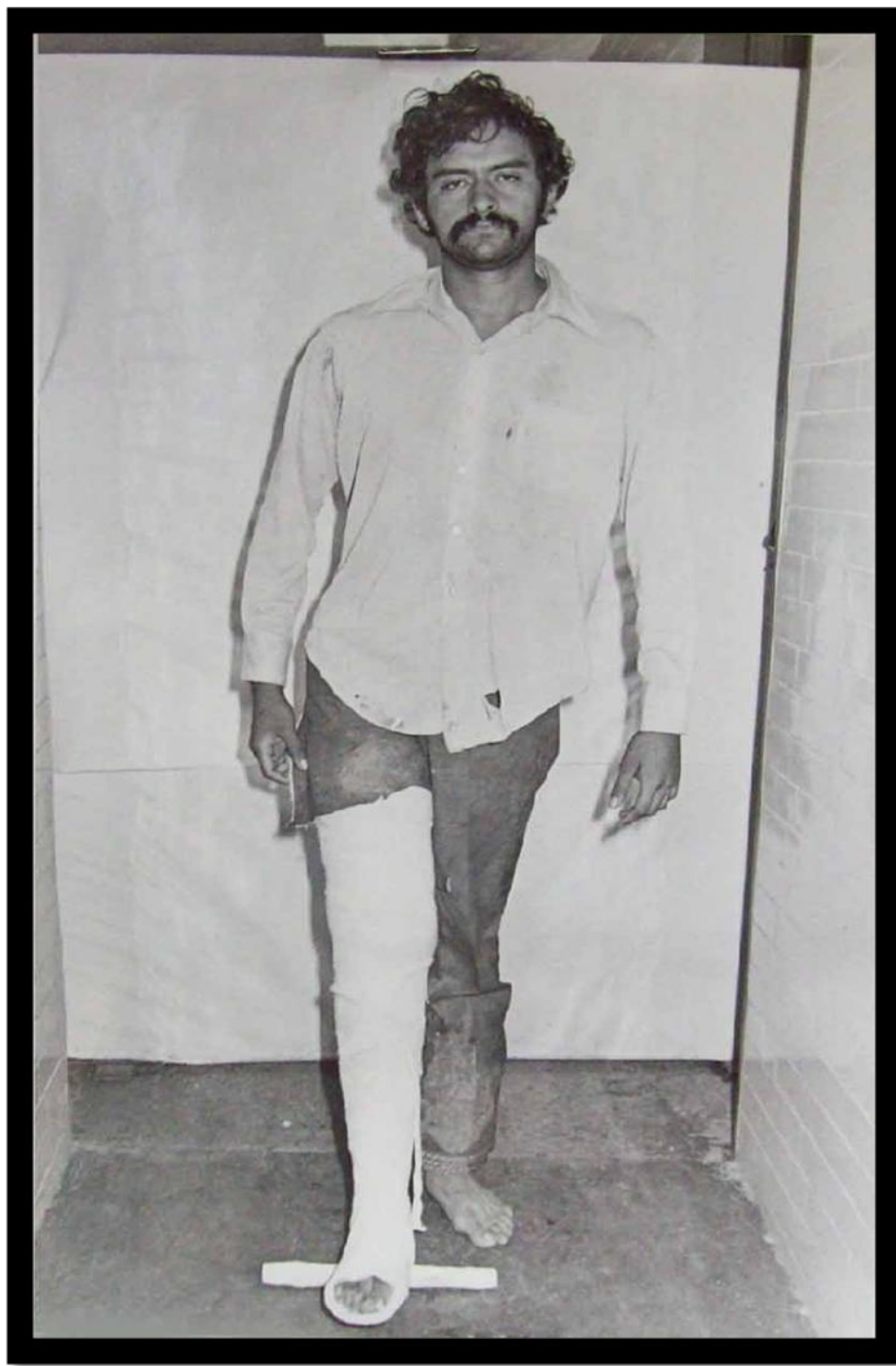


Fig. 16, Rafael Aréstegui Ruiz, fue herido de bala en la emboscada del 25 de noviembre de 1973 en Guerrero. Estudiante de matemáticas de la Facultad de Ciencias de la UNAM, y de la carrera de maestro de matemáticas en la Escuela Normal Superior. Se incorporó al proceso de la colonia a partir de los domingos rojos. Pertenecía al grupo de estudiantes que impulsaron un proyecto de educación popular. Miembro responsable del comando de expropiaciones del Partido Proletario Unido de América. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 17, Humberto Madrid de la Vega, profesor de la Facultad de Ciencias de la UNAM. Participó en la colonia impulsando un proyecto de educación popular. Fue detenido después de la incursión militar a la colonia, mientras se disponía a investigar sobre el paradero de otros universitarios que fueron detenidos en la emboscada del 25 de noviembre de 1973. AGN, IPS, Galería 2, caja 1490 A, expediente 6.

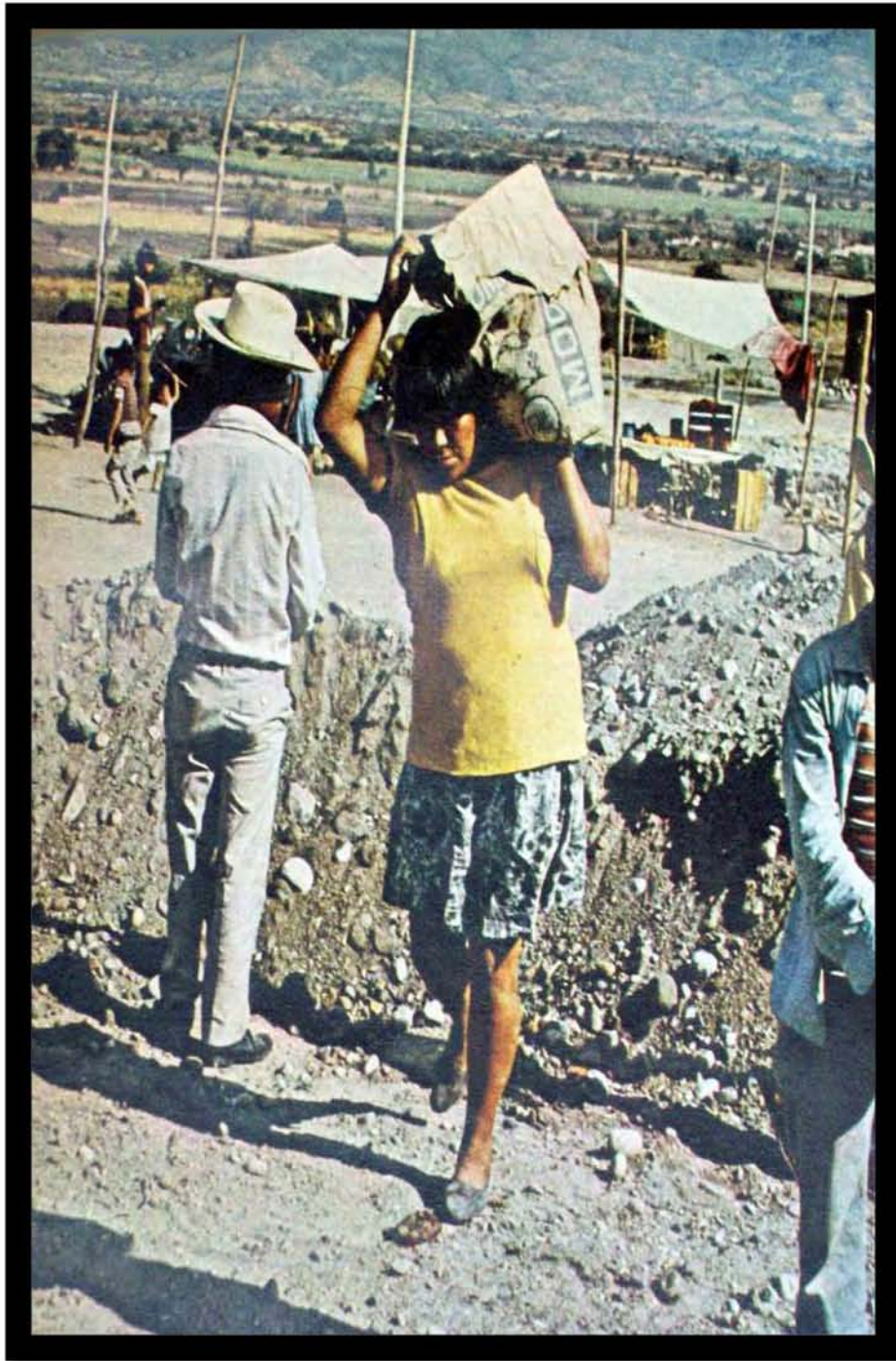


Fig. 18, Fotografía de mujer participando en la construcción de la colonia, en *Revista de Revista*, núm. 85, 1974.



Fig. 19, Encarnación Rosales Archundia, “*El Carnero*”, miembro del comando de expropiaciones del Partido Proletario Unido de América, y miembro del grupo de autodefensa de la colonia Rubén Jaramillo. Detenido en la emboscada del 25 de noviembre de 1973, en Guerrero. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

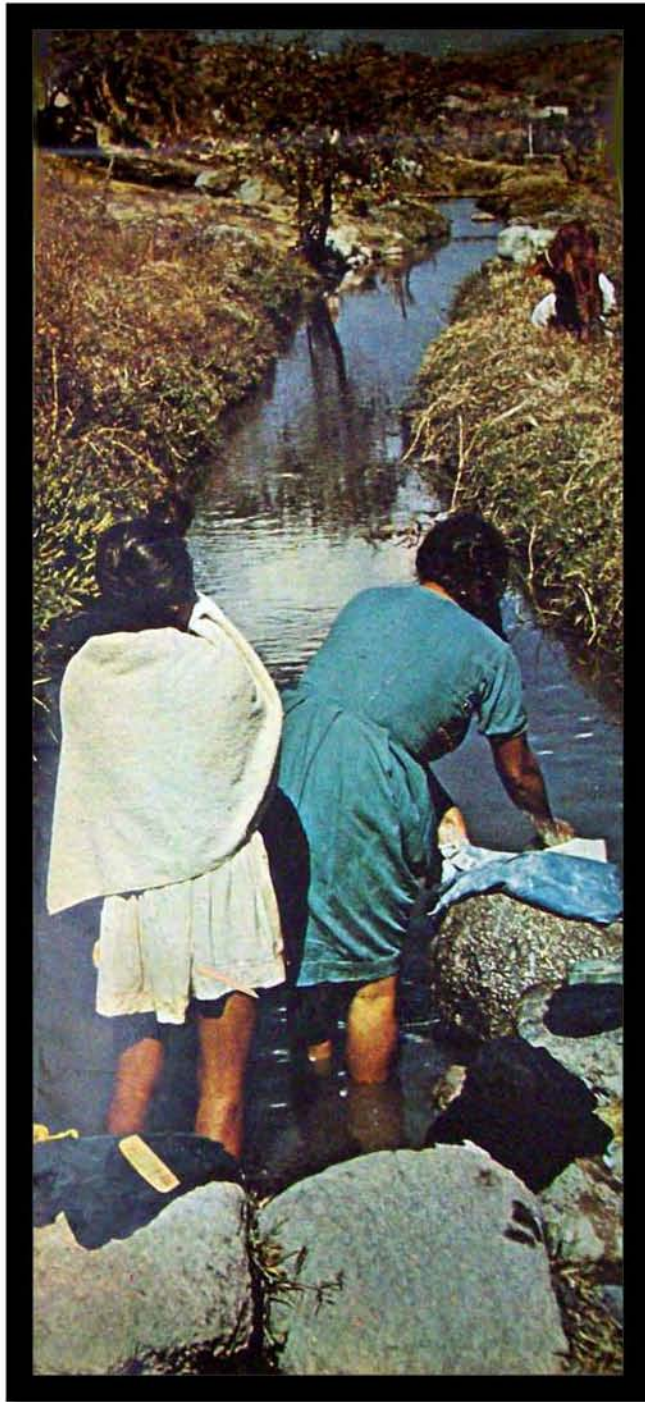


Fig. 20, fotografía de mujeres lavando ropa en la zona de La Nopalera, lugar donde se construyó un puente de manera colectiva, en *Revista de Revistas*, núm. 85, 1974.



Fig. 21, Claudia Margarita Acuña Soto, estudiante de la Facultad de Ciencias de la UNAM. Participó en un proyecto de educación popular en la colonia y en los domingos rojos. Fue detenida en la emboscada del 28 de noviembre de 1973, mientras acompañaba al grupo que se entrevistaría con la guerrilla guerrerense. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

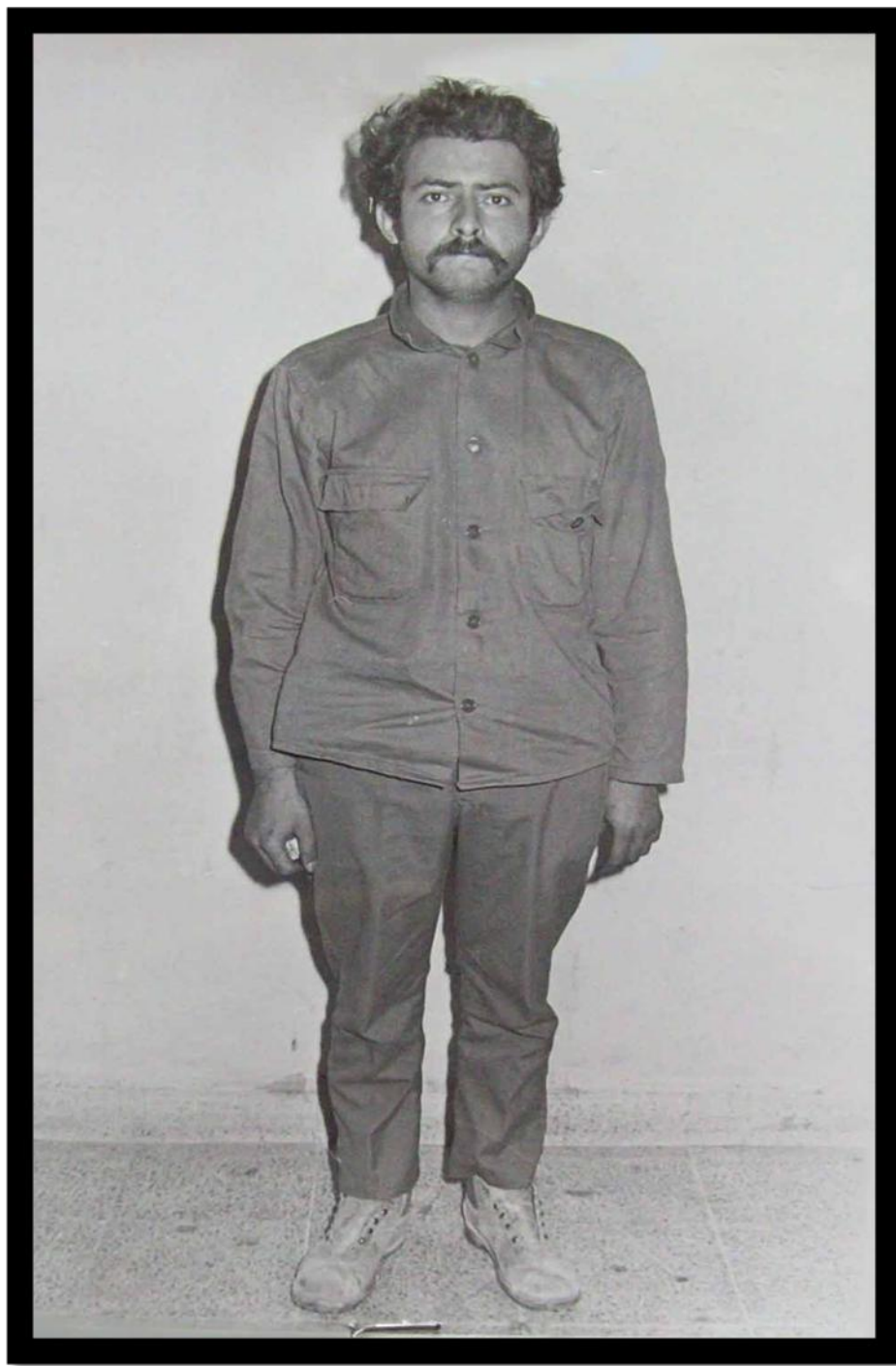


Fig. 22, Julio Melchor Rivera Perrusquía, estudiante de medicina en la UNAM, encargado del dispensario de la colonia Proletaria Rubén Jaramillo, con una amplia experiencia en el activismo estudiantil. Fue detenido en la emboscada del 25 de noviembre de 1973 en Guerrero. Miembro del comando de expropiaciones, posteriormente se integró de lleno a la lucha clandestina en el Partido Proletario Unido de América. AGN, IPS, Galería 2, caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 23, Alicia Hinojosa García, trabajadora social. Acudía a la colonia los fines de semana para colaborar en los domingos rojos. Fue detenida en la emboscada del 25 de noviembre de 1973, en el estado de Guerrero. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 24, Pedro Medrano Mederos, hermano del *Güero*, colono de la Jaramillo y miembro clandestino del comando de expropiaciones del Partido Proletario Unido de América. Detenido en la emboscada del 25 de noviembre de 1973 en el estado de Guerrero. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

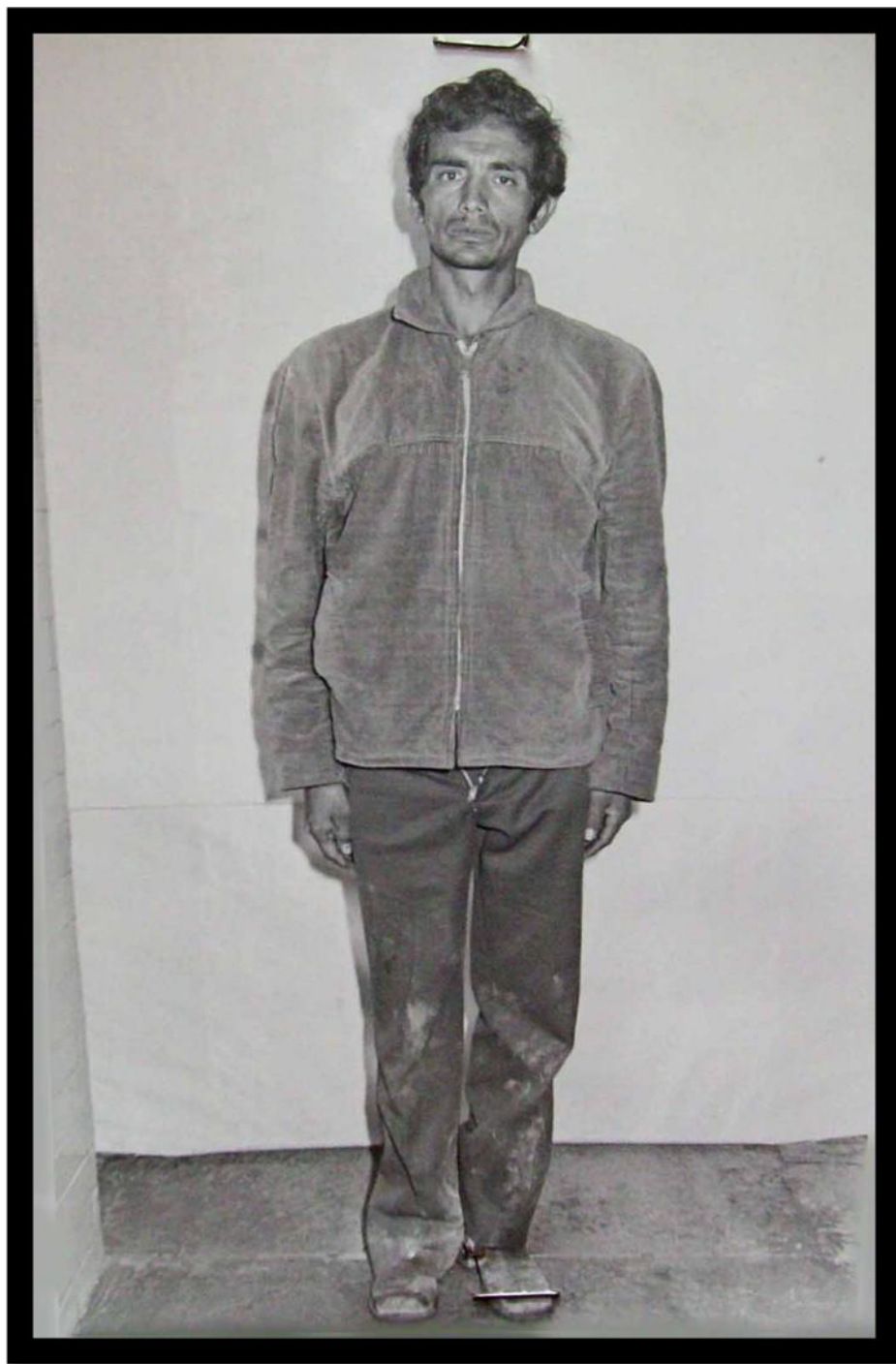


Fig. 25, Carlos Rosales Tejeda, no se tiene más información sobre grado de participación en la colonia, más que su asistencia a la reunión que se tenía programada con gente del Partido de los Pobres en Guerrero. Es detenido en la emboscada del 25 de noviembre de 1973. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

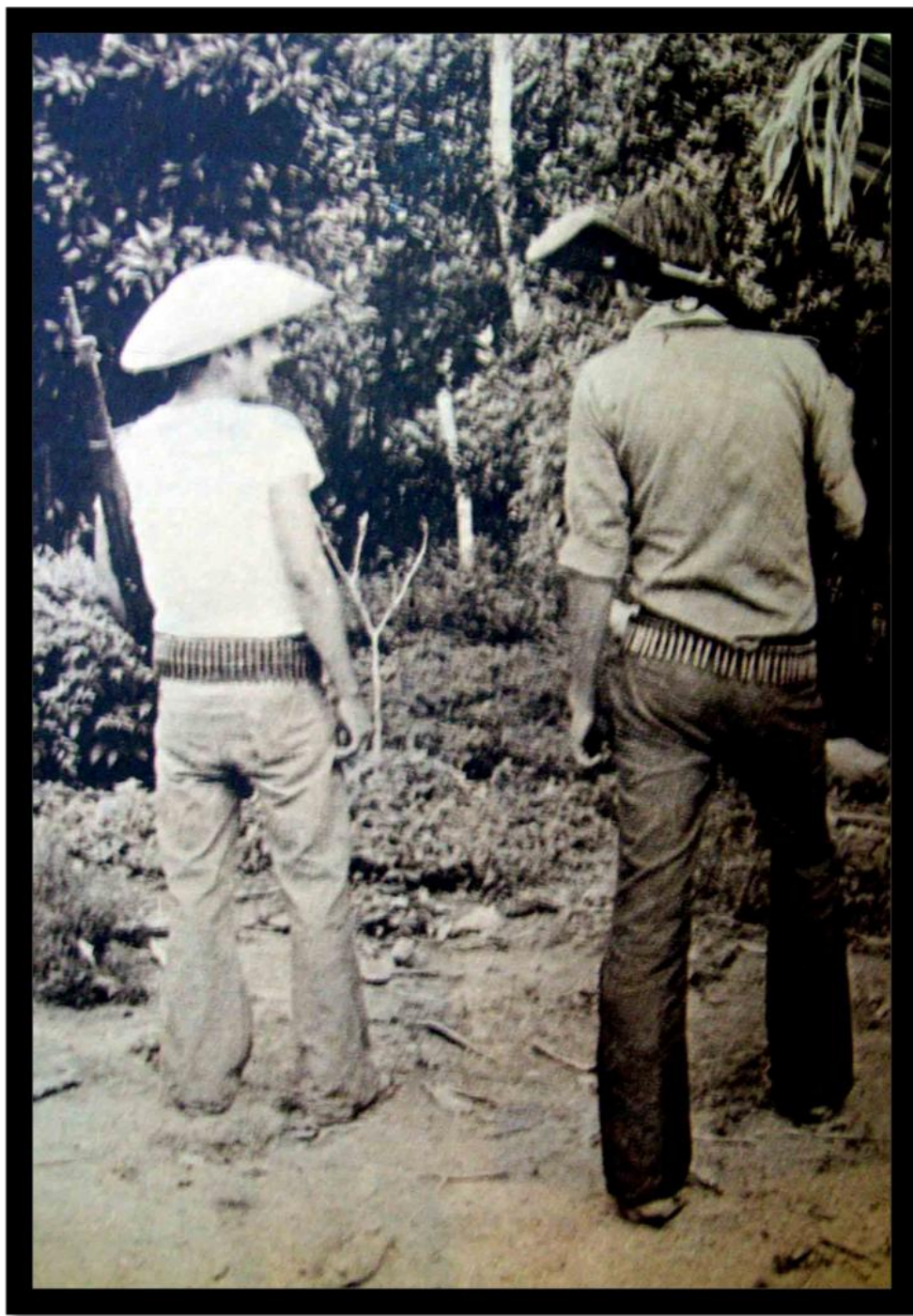


Fig. 26, fotografía de guerrilleros del Partido Proletario Unido de América en *Revista de Revistas*, núm. 334, 1978.



Fig. 27, fotografía de una manta del Partido Proletario Unido de América en donde se expresa la visión latinoamericanista y la vinculación a las guerrillas rurales más importantes de México en *Revista de Revista*, núm. 334, 1978.



Fig. 28, Avelina García Velasco, detenida durante la incursión militar a la Colonia Rubén Jaramillo, no se tienen más información acerca de su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

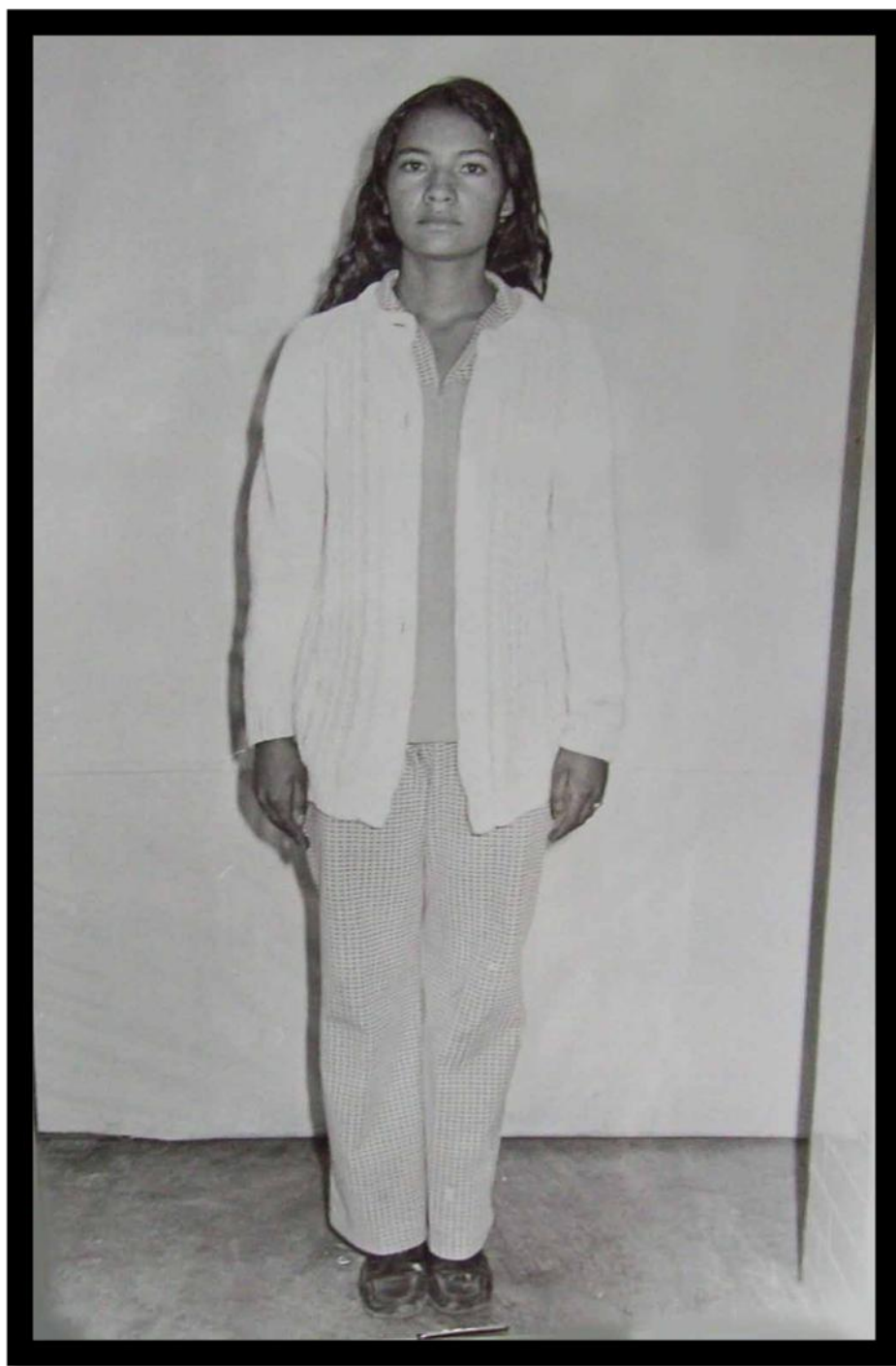


Fig. 29, Maricela de la O Castorena, detenida durante la incursión militar a la Colonia Rubén Jaramillo, no se tienen más información acerca de su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 30, Sofía Irene Olivos Carrasco, integrante de las Comunidades Eclesiales de Base, vinculada al obispo Sergio Méndez Arceo, detenida durante la incursión militar a la colonia Rubén Jaramillo. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 31, Mario González Villa, detenido durante la incursión militar a la colonia, no se tiene más información sobre su participación en la organización de la colonia. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

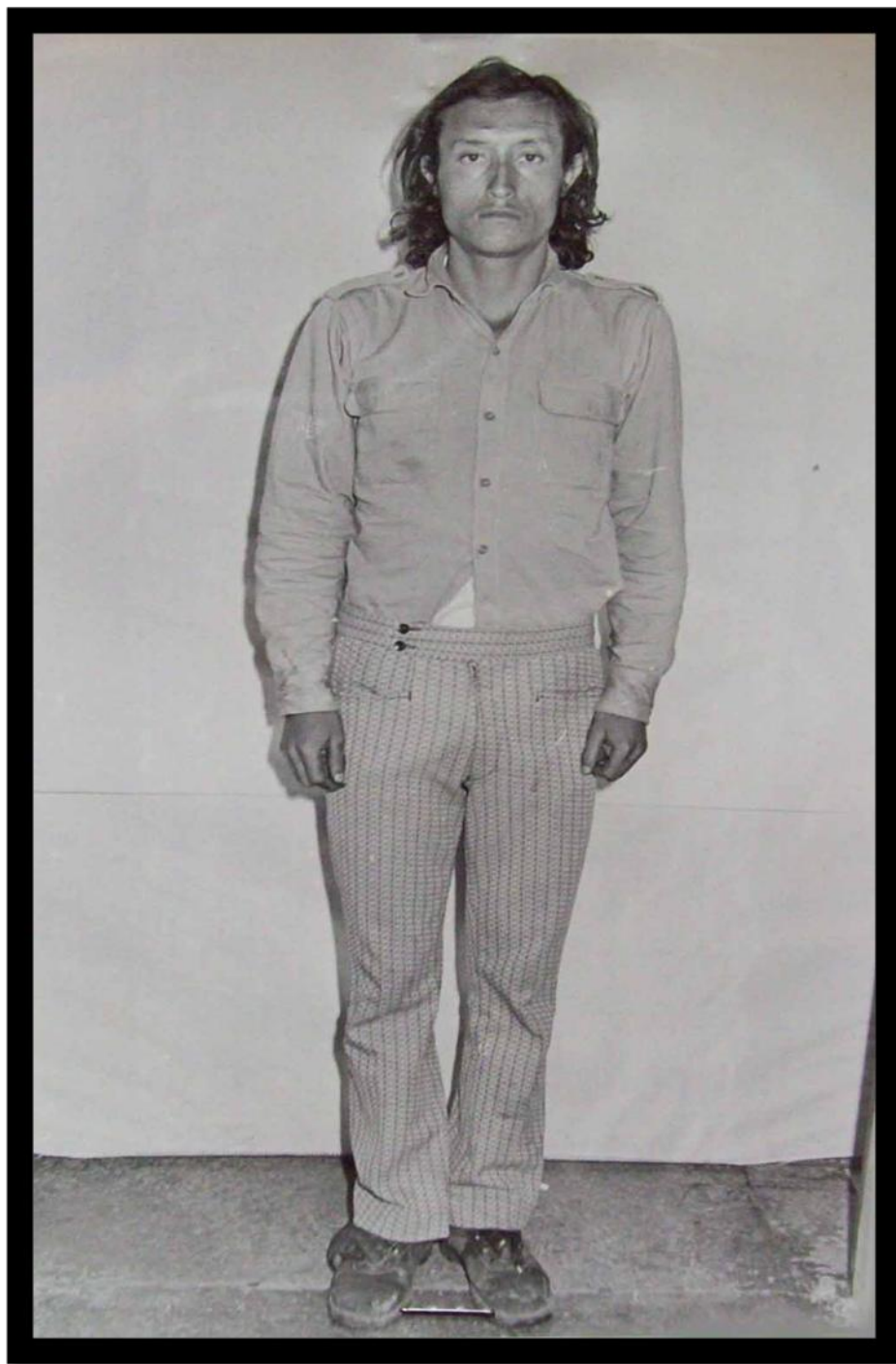


Fig. 32, Alberto Molotla Argumendo, detenido durante la incursión militar a la colonia Rubén Jaramillo, no se tiene más información sobre su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

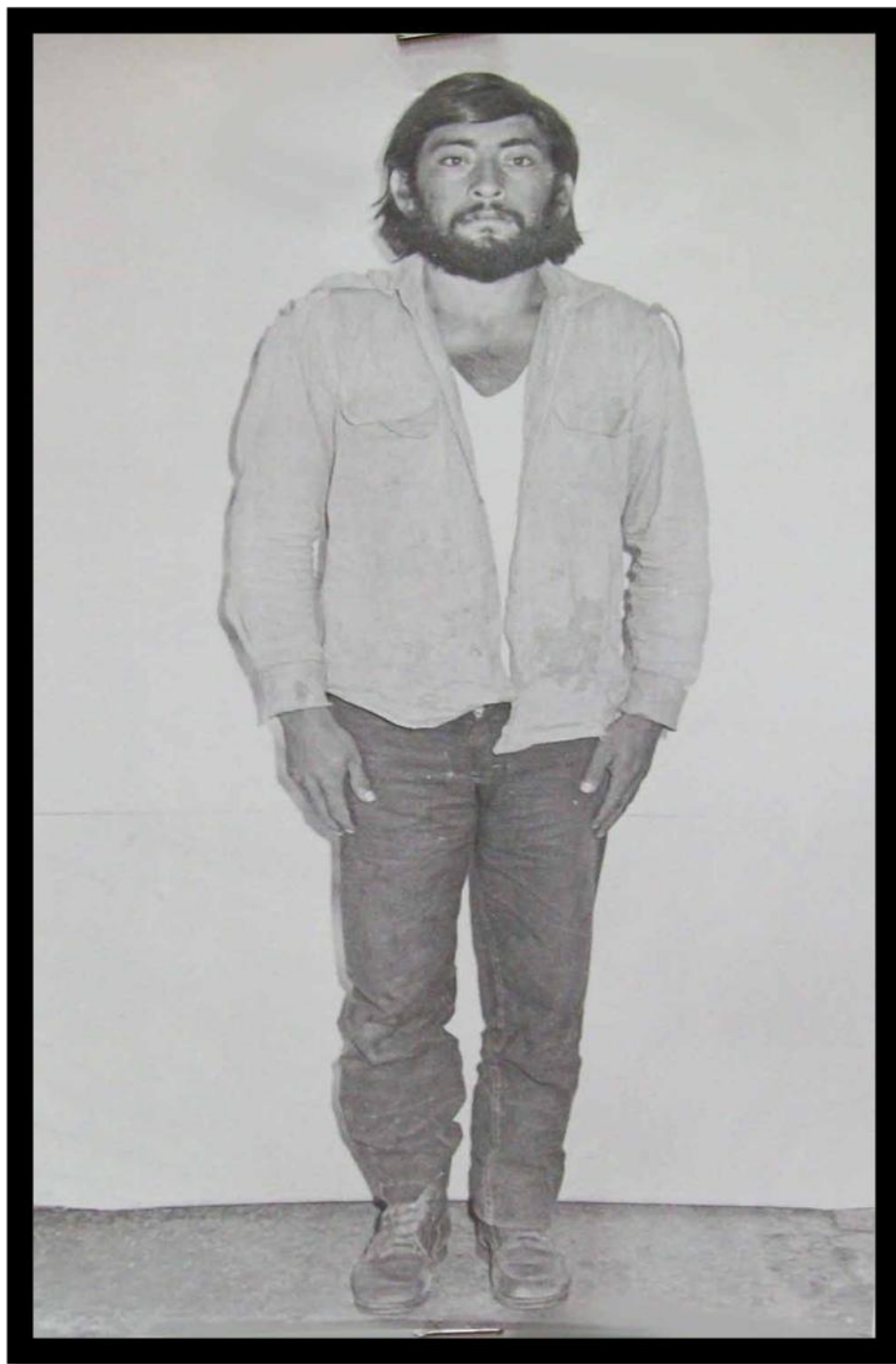


Fig. 33, José Luis Roldán Beltrán, detenido durante la incursión militar a la colonia Rubén Jaramillo, no se tiene más información sobre su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 34, Idelfonso Díaz Moreno, detenido durante la incursión militar a la colonia Rubén Jaramillo, no se tiene más información sobre su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

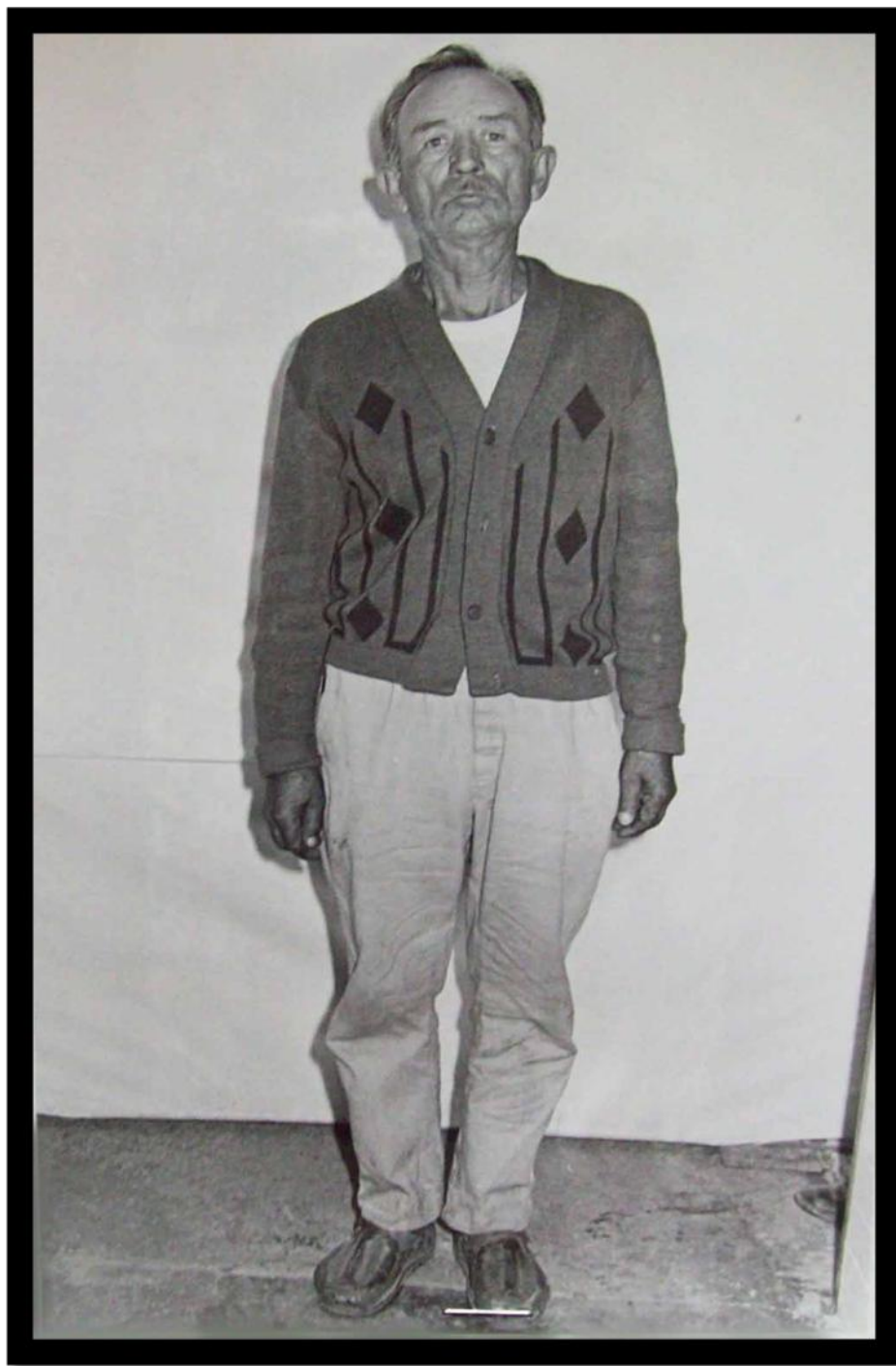


Fig. 35, Tomás Zárraga Ortega, detenido durante la incursión militar a la colonia Rubén Jaramillo, no se tiene más información sobre su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 36, Etelberto Benítez Arzate, detenido durante la incursión militar a la colonia Rubén Jaramillo, no se tiene más información sobre su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 37, Nicéforo Jiménez Flores, hermano de Leovigildo Jiménez Flores, detenido durante la incursión militar a la colonia Rubén Jaramillo, no se tiene más información sobre su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

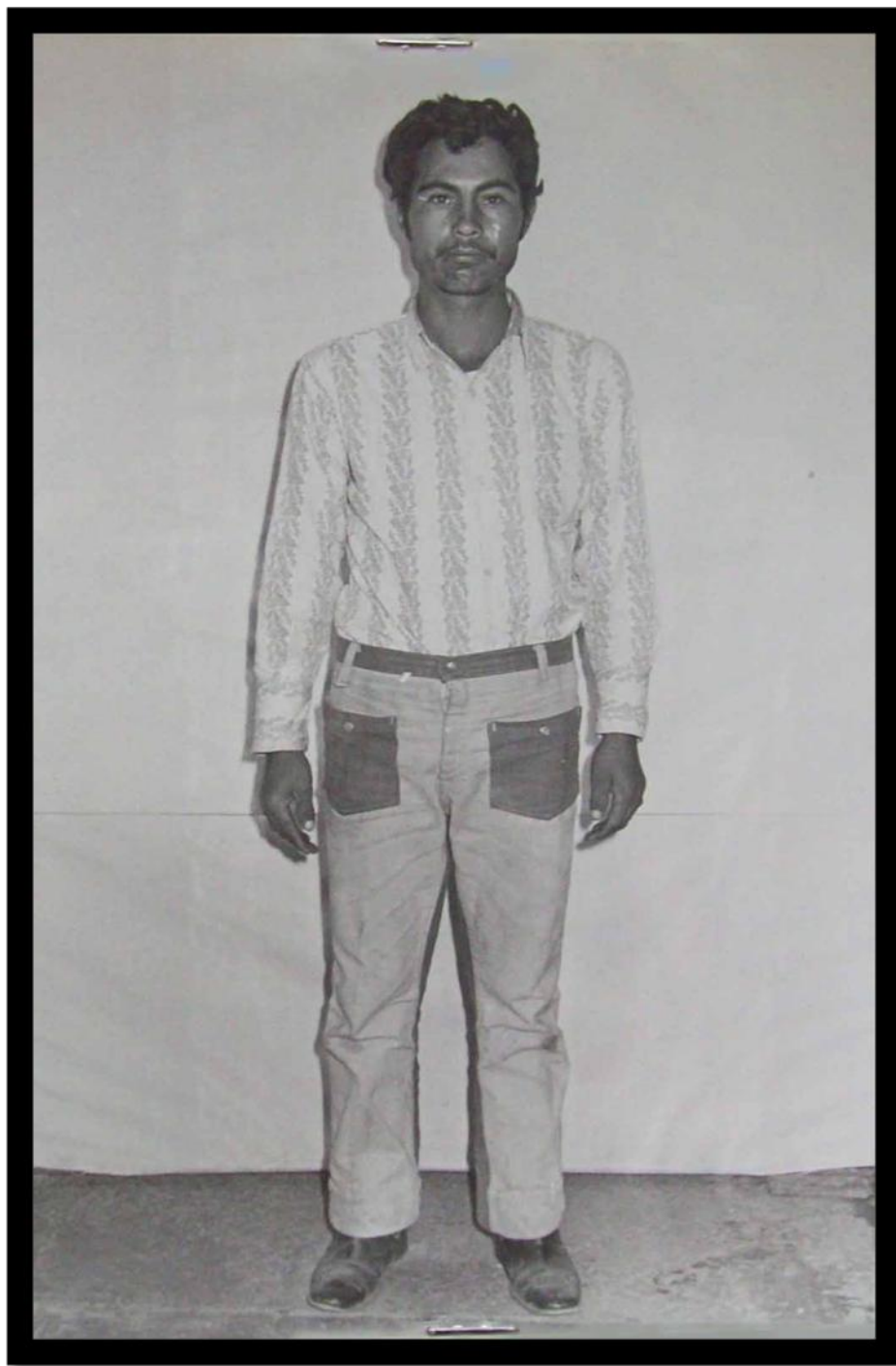


Fig. 38, Arturo Gómez Gómez, detenido durante la incursión militar a la colonia Rubén Jaramillo, no se tiene más información sobre su participación en la organización. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.

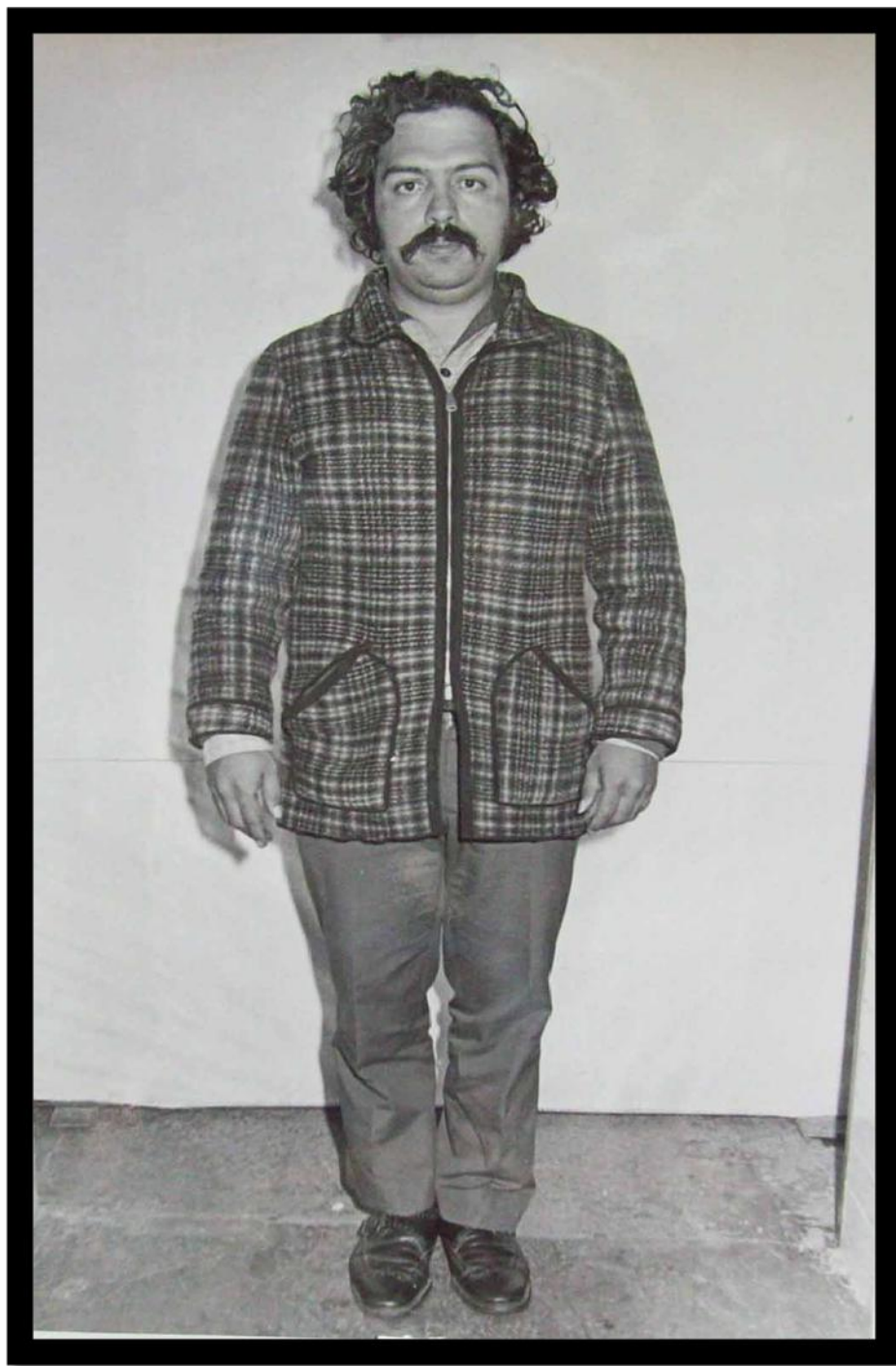


Fig. 39, Zoilo Ramírez Maldonado, acudió junto con Humberto Madrid a la colonia, tras conocer que el ejército había entrado y que había universitarios presos. Fue detenido momentos antes de llegar a la colonia, el mismo 28 de noviembre de 1973. AGN, IPS, Galería 2, Caja 1490 A, expediente 6.



Fig. 40, fotografía de Alfonso Olvera López, representante de Luis Echeverría en la colonia en *Revista de Revistas*, núm. 85, 1974.

Fuentes

a) Archivo

AGN, Galería 2, IPS, Caja 1075, Expediente 3
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1076, Expediente 4
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1145 A, Expediente 2
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1153, Expediente 2 – 4
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1192, Expediente 2
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1194 A, Expediente 1 – 2
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1194 B, Expediente 3
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1392, Expediente 2
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1490 A, Expediente 6
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1491 B, Expediente 15
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1498 B, Expediente 6
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1519 A, Expediente 1
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1519 B, Expediente 8
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1585 B, Expediente 6
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1606 D, Expediente 16
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1607 A, Expediente 1
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1607 C, Expediente 8
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1611 C, Expediente 16
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1615 C, Expediente 8
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1627 A, Expediente 1 – 2 – 3
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1642 A, Expediente 2
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1656 A, Expediente 1 – 3
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1671 D, Expediente 12
AGN, Galería 2, IPS, Caja 1706 A, Expediente 5
AGN, Galería 2, IPS, Caja 2538, Expediente 1

b) Hemerografía

“Captura y consignación de un grupo terrorista” en *El Día*, 15 de febrero de 1970.
“Declaración de Ignacio González Ramírez” en *El Día*, 15 de febrero de 1970.
“Fue consignado otro grupo de presuntos responsables de actividades terroristas” en *El Día*, 7 de marzo de 1970.
“Texto de la consignación de Raúl Ernesto Murguía Rosete, Rosalba Robles de Murguía y Judith Leal Duque” en *El Día*, 7 de marzo de 1970.
“Con apoyo de Nafinsa Morelos será el más grande emporio turístico del país” en *La Prensa*, 26 de marzo de 1973.
“Grupo de ejidatarios que se apoderó de las instalaciones” en *El caudillo del sur*, 14 de septiembre de 1973.
“Los soldados a la expectativa.- Se espera que desalojen a los ‘paracaidistas’ de la Jaramillo” en *El Diario*, 19 de septiembre de 1973.
“El ‘Güero’ Medrano, líder de la Col. Rubén Jaramillo, ametrallado” en *El Diario*, 29 de septiembre de 1973.

“La Rubén Jaramillo no será nido de maleantes”, en *Avance*, 17 de octubre de 1973.

c) Entrevistas

Humberto Madrid, 9 de abril de 2009.

Jorge Legorreta 19 de mayo de 2009.

Antonio García de León, 22 de mayo de 2009.

Rosalba Robles, 1 de abril de 2010.

d) Revistas y artículos

LEZIART, Françoise, “Realité et fiction dans la Colonia Rubén Jaramillo (récit de Elena Poniatowska)” en *Bulletin Hispanique*, Vol. 101, núm. 1, 1999.

“Historia de la Facultad de Ciencias”, en *Ciencias*, Julio – Septiembre, 1985.

MARINI, Ruy Mauro, *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones ERA, núm. 18, octubre-diciembre, 1978.

GONZÁLEZ de Alba, Luis, “Erotismo y sexualidad e intelectuales”, en *Letras Libres*, septiembre, 2006.

FERNÁNDEZ Menéndez, Jorge, “¿Por qué no despierta el México Bronco?”, en *Letras Libres*, noviembre, 2006.

BIRTLE, Andrew J., “Persuasión y coerción en las guerras de contrainsurgencia” en *Militar Review. Edición Hispanoamericana*, Noviembre-Diciembre 2008.

BARBOSA, Fabio, “Las utopías cambiantes” en *Nexos*, núm. 68, agosto, 1983.

GONZÁLEZ de Alba, Luis, “Para limpiar la memoria” en *Nexos*, núm. 238, octubre 1997.

HIJAR, Alberto, “Autonomía, autogestión, autogobierno” en *Palabras Pendientes*, año 5, núm. 8, octubre de 2008.

“Expediente: Notas para el estudio de la coyuntura mexicana (primera parte)”, en *Punto Crítico*, Año II, núm. 19, Agosto, 1973.

“Las invasiones campesinas en México”, en *Punto Crítico*, Año II, núm. 18, Junio – Julio, 1973.

“Salarios, precios y demagogia”, en *Punto Crítico*, Año II, núm. 20/21, Septiembre – octubre, 1973.

“Brutal represión a la Colonia ‘Rubén Jaramillo’” en *Punto Crítico*, año II, núm. 20/21, septiembre – octubre, 1973.

“El problema de la vivienda”, en *Punto Crítico*, año II, núm. 22, noviembre, 1973.

“Cartas y comunicados”, en *Punto Crítico*, Año III, núm. 25/26, Febrero – Marzo, 1974.

“Colonia ‘Rubén Jaramillo’: Crónica mínima”, en *Punto Crítico*, año III, núm. 25/26, Febrero – Marzo, 1974.

“El movimiento popular: una oleada continua e incontenible”, en *Punto Crítico*, Año III, núm. 27, Abril, 1974.

“La lucha por la vivienda y sus problemas” en *Punto Crítico*, año IV, núm. 39, 2ª quincena de octubre, 1975.

REAVIS, Dick J., “Huellas en Morelos: La trágica muerte del carismático guerrillero ‘Güero’ Medrano”, en *Proceso*, núm. 1034, 25 de agosto de 1996.

ORTÍZ Pinchetti, Francisco, “La Rubén Jaramillo. Evolución y perspectivas de la primera colonia socialista en México”, en *Revista de Revistas*, núm. 85, 1974.

SALINAS Ríos, Francisco, “El ‘Güero’ Medrano, sucesor de Lucio Cabañas” en *Revista de Revistas*, núm. 334, 1978.

Siempre!, núm. 21, 11 de julio de 1962.

e) Bibliografía

ACOSTA Chaparro, Mario Arturo, *Movimiento subversivo en México*, enero, 1990, s/editorial.

AMIN, Samir y Kostas Vergopoulos, *La cuestión campesina y el capitalismo*, México: Nuestro Tiempo, 1980.

Así fue la Revolución Mexicana. Tomo 2, 4, 5. Caída del Antiguo Régimen, México: Senado de la República-Secretaría de Educación Pública, 1985.

BARTRA, Armando. *Los herederos de Zapata: Movimientos campesinos posrevolucionarios en México: 1920 – 1980*, México: ERA, 1985.

BAZANT S., Jan. *Fraccionamientos: diseño y evaluación financiera*. México: Limusa Noriega Editores, 2006.

BELLINGERI, Marco. *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres*, México: Casa Juan Pablos-Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, 2003.

BIANCO, Lucien, *Asia contemporánea*, México: Siglo XXI, 1976.

BUSTAMANTE Álvarez, Tomás, *Reproducción campesina, migración y agroindustria en Tierra Caliente, Guerrero*, México: Plaza y Valdés, 2000

CAETANO, Gerardo (comp.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires: CLACSO, 2006.

CASTELLANOS, Laura, *México armado, 1943-1981*, México: ERA, 2008.

CHAO Barona, Alejandro (Coord.), *Las Hojas de la Comunidad. 2000*, Cuernavaca: UNICEDES- UAEM, 2001

CARR, Barry. *La izquierda mexicana a través del Siglo XX*. México: ERA, 2000.

DEUTSCHER, Isaac, *El maoísmo y la Revolución Cultural China*, México: ERA, 1971.

ESTEVE Díaz, Hugo, *Los movimientos sociales urbanos. Un reto para la modernización*, México: Instituto de Propositiones Estratégicas A. C., 1992.

EZCURRA, Ana María, *Intervención en América Latina. Los Conflictos de Baja Intensidad*, Buenos Aires: Claves Latinoamericanas - Instituto de Estudios y Acción Social (IDEAS), 1998.

FAN, K. H., *La Revolución Cultural china. Documentos seleccionados y presentados por K. H. Fan*. México: ERA, 1975.

FERNÁNDEZ Christlieb, Paulina, *El espartaquismo en México*, México: El Caballito, 1978.

FLORES Lúa, Graciela, Luisa Paré y Sergio Sarmiento, *Las voces del campo: movimiento campesino y política agraria. 1976 – 1984*, México: siglo XXI – Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1988.

FOLADORI, Guillermo, *Polémica en torno a las teorías del campesinado*, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia – Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1981.

GILLY, Adolfo, *La Revolución interrumpida*, México: ERA, 1994.

Historia general de México, México: El Colegio de México, 2000.

- HOBSBAWM, Eric J., *Bandidos*, España: Editorial Ariel, 1976.
- LEONHARD, Wolfgang. *La triple escisión del marxismo*, Madrid. Guadiana, 1971.
- MAO Tsé-tung, *La guerra revolucionaria*, México: Editorial Grijalbo, 1971.
- _____ *Obras Escogidas de Mao Tsé-tung*, Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1976.
- MENDOZA Salgado, Victoria, México 1977. Testimonios de Tortura, México: sigla, 2008.
- MIER Merelo, Armando M., *Sujetos, luchas, procesos y movimientos sociales en el Morelos Contemporáneo. Una interpretación*, Morelos: UAEM-UNICEDES-Sindicato de Trabajadores Académicos de la UAEM, 2003.
- MODONESI, Massimo, La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana, México: Casa Juan Pablos – Universidad de la Ciudad de México, 2003
- ORDOÑEZ, Sergio, *La nueva industrialización en Morelos*, Cuernavaca: UNAM-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UAEM: 2001.
- OSWALD, Úrsula (coord.), Mitos y realidades del Morelos actual, Cuernavaca, Mor.: UNAM – Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1992
- PARÉ, Luisa, *El proletariado agrícola en México. ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* México: Siglo XXI, 1982.
- PÉREZ, Ramón “Tiánguis”, Diary of a guerrilla. A true story from a ongoing struggle, Huston, Texas: Arte Público Press, 1999
- PINEDA Gómez, Francisco, *La Revolución del sur. 1912 – 1914*, México: ERA, 2005.
- PONIATOWSKA, Elena, *Fuerte es el silencio*, México: ERA, 1980.
- _____ *La noche de Tlatelolco: Testimonios de historia oral*, México: ERA, 1971.
- RADILLA Cobos, Emilio, *Capital, estado y vivienda en América Latina*, México: Fontamara, 1987.
- REAVIS, Dick J., Conversations with Moctezuma. The soul of modern Mexico, New York: Quill William Morrow, 1997.
- RUBIO, Blanca, *Resistencia campesina y explotación rural en México*. México: ERA, 1987.
- SARMIENTO Silva, Sergio, *Morelos: Sociedad, economía, política y cultura*, México: UNAM – Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1997.
- SAXE-Fernández, John. *Nafta: los cruces de la geopolítica y la geoeconomía del capital*. México: CIEH-UNAM, 1994.
- SIERRA Guzmán, Jorge Luis, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y Fuerzas Armadas en México*, México, Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte – UI – Plaza y Valdés, 2003.
- SEMO, Enrique (coord.), *Historia Económica de México*, Vol 5, “El Desarrollismo” de Elsa Margarita Gracida Romo, México: UNAM – Océano, 2005
- SOTELO Inclán, Jesús, *Raíz y razón de Zapata*, México: Editorial Etnos, 1943.
- STAVENHAGEN, Rodolfo (et. Al.), *Neolatifundismo y explotación*, México: Editorial Nuestro Tiempo, 1985.
- TAIBO II, Paco Ignacio, *Insurgencia mi amor*, México: El atajo ediciones, 1997.
- WOLDEMBERG, José y Mario Huacuja R., *Estado y lucha política en el México actual*, México: Ediciones El caballito, 1991.
- ZINN, Howard, *La otra historia de los Estados Unidos*, México: Siglo XXI, 2006.

Historia general de México, México: El Colegio de México, 2000.

f) Fuentes digitales

“Adolfo Orive, de la sombra a las enchiladas”, suplemento Masiosare, *La Jornada*, 22 de marzo de 1998.

BALLINAS, Víctor, “Se disparan casos de tortura en México, informan a grupo de trabajo de la ONU” en *La Jornada*, 22 de marzo de 2011.

HERNÁNDEZ Navarro, Luis, “Mónico Rodríguez, la estirpe de los indómitos” en *La Jornada*, 9 de diciembre de 2008.

HERNÁNDEZ, Aura, “Rubén Jaramillo: las intenciones del crimen” en *La Jornada Morelos*, 24 de mayo de 2009.

ROMÁN, José Antonio, “La investigación de la FEMOSPP sobre el 68, un rotundo fracaso” en *La Jornada*, 2 de octubre de 2008.

SÁNCHEZ Díaz, Gerardo, “Don Sergio Méndez Arceo: un recuerdo en el centenario de su nacimiento”, *La Jornada Michoacán*, 28 de octubre de 2007.

UGALDE Álvarez, Raúl, “La guerra sucia. Aquel 12 de agosto...” en *La Jornada Semanal*, 16 de febrero de 2003.

ROMERO, Ismael, “De la línea de masas al presupuesto” en *El Universal*, 13 de enero de 2000.

CAMACHO, Zósimo, “Rubén Jaramillo, crimen de Estado: DFS” en *Contralínea*, julio 2008.

FLORES, Nancy, “El dolor que no termina” en *Contralínea*, febrero de 2005.

PÉREZ, Ana Lilia, “Semillero de lucha de popular”, en *Contralínea*, octubre 2003.

Informe histórico a la sociedad mexicana 2006, de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), [Documento digital], 17 de noviembre de 2006.

GONZÁLEZ, LUIS, “El arte de la microhistoria” en *Otra invitación a la microhistoria*, <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol1/otra-invitation/html/1.html#2>

“Historia de los grupos y estructuras revolucionarias que se incorporaron al PDPR-EPR”, Comunicado, diciembre de 2005, <http://www.cedema.org/ver.php?id=1073>

<http://derangriff.blogspot.com/2009/05/tierra-y-libertad-los-inicios.html>

<http://www.nafin.com/portalfn/content/sobre-nafinsa/historia/>

g) Música

Canción “Ponciano Flores” del disco *De nuevo otra vez*, León Chávez Teixeira, México, Ediciones Pentagrama, 1991.

Canción “Los Rebeldes” del disco *Messico Opresso. Judith Reyes, una voz para la revolución*. Il dischi del sole, marzo 1970.

Contraportada del disco de Judith Reyes *Iztacalco y la revolución pobrista de América Latina. Cantos de Denuncia*, Cánticos Proletarios, 1976.